

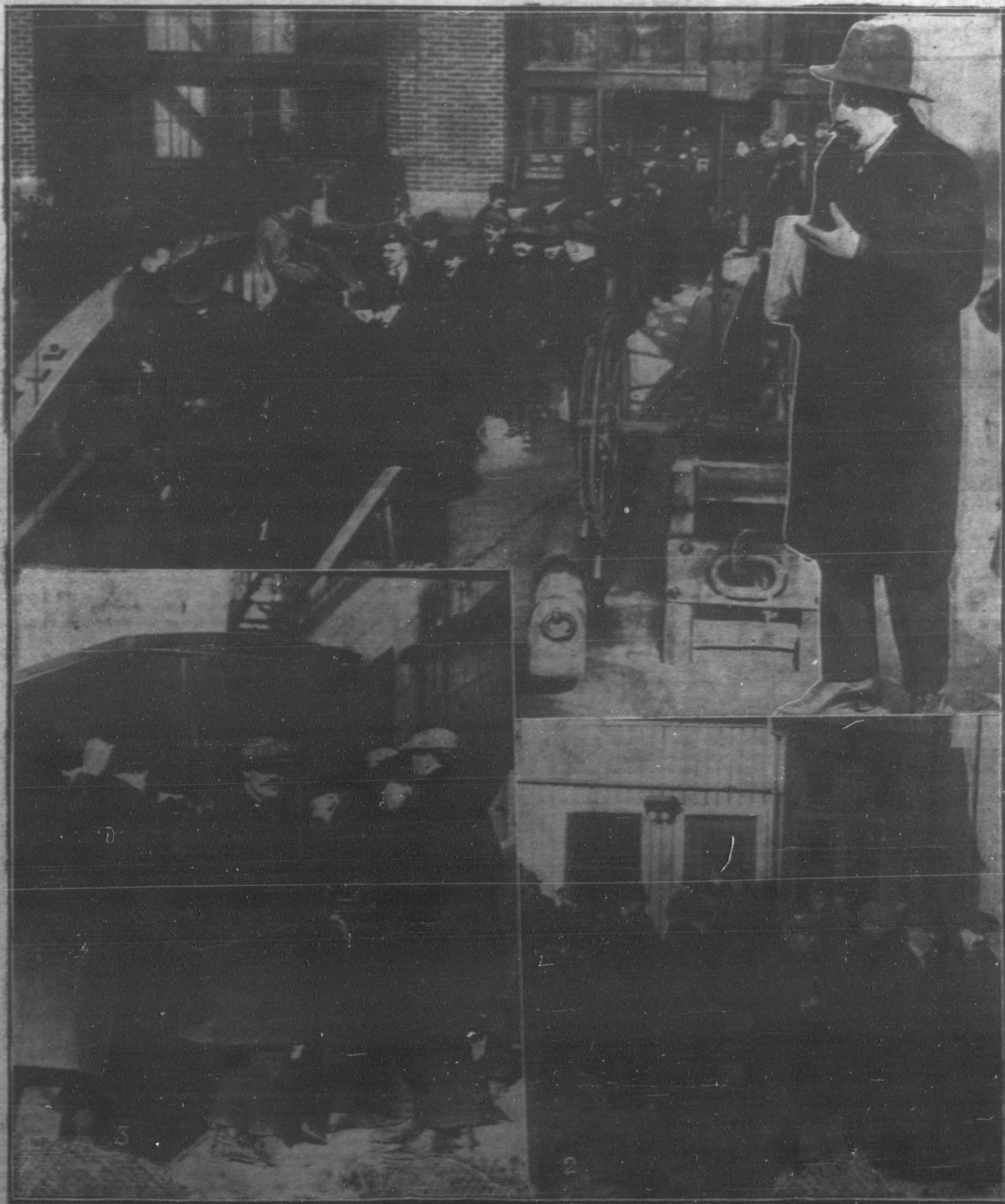
EL FÍGARO

DIARIO DE MADRID

Con libertad, ni ofendo ni temo.—ARTIGAS

DIEZ CÉNTIMOS

LA REPRESION DEL BOLSCHEVISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS



Recientemente, la Policía americana ha descubierto una vasta conspiración bolchevista, a consecuencia de la cual han sido practicados numerosos arrestos.—1. Un grupo de detenidos saliendo de la estación de Policía marítima y embarcándose para la isla de Ellis, donde han sido deportados.—2. Llegada de un grupo de deportados a la isla del Cerro.—3. Una comitiva de detenidos en Boston, saliendo al coche.

Ayuntamiento de Madrid

LA MENDICIDAD EN MADRID

CUADROS REPULSIVOS

Para nosotros la mendicidad es una plaga social que convendría hacer desaparecer lo antes posible. Va en ello todo el crédito del país y la salud del pueblo, que la soporta, digan lo que quieran los compañeros humoristas que han tomado la cosa a chiringota.

Si quieren convencerse de ello, que nos

sueño. Algunos roncan. En una cama a la derecha de la puerta tres muchachotes descubren sus carnes desnudas. Los despertamos. Se quedan sorprendidos al vernos. A juzgar por los ojos espantados que ponen, parece que tienen miedo. Los tranquilizamos. El menor, todo asustado, dice tener once años, y carecer de padres. Responde

y a derecha e izquierda, las cuadras del ganado, con sus correspondientes pesebres. Pero ya no hay ni carros, ni caballerías, ni arrieros. En su lugar están los mendigos.

—Enséñenos usted el dormitorio más barato.

—Ese es—dicen—una especie de gahán, armado de una vara, que ha salido a nuestro encuentro.

La puerta está abierta; pero, instintivamente, hemos retrocedido todos. ¡Qué horror! Un montón de larvas humanas, en putrida fermentación. Mis acompañantes, haciendo náuseas, se niegan a entrar. Nosotros, víctimas del más ingrato de todos los deberes, avanzamos. El fotógrafo desde fuera prepara el magnesio. Entretanto contemplamos, verdaderamente aterrados, aquel montón de miseria humana, que respira roncamente, tose quejumbrosamente y se rasca arduosamente. Hay que enfocar el rincón más decente, porque muchos de aquellos monstruos están en actitudes y desnudeces impropias de un periódico. En el centro de aquella podredumbre humana, un círculo de lango con un agujero en medio, donde se recogen las inmundas aguas de la cloaca. Aguantamos a pie firme mientras el fotógrafo llega con el magnesio. Los escorzos de tanto vagabundo en el último escalón del infortunio causan espanto. Muertos, no nos producirían tanta emoción. Cada cuerpo revela una tragedia. Cada fisonomía, un drama. Todos ellos, un desastre social.

Los hay de toda clase. Desde los ancianos agonizantes, hasta los infelices ciegos, pasando por las caras aterroradas, delirantes, macilentas, feroces, corrompidas de los que, infundiendo tanta repulsión, inspiran, no obstante, una infinita compasión. Nosotros pensamos. Ellos podrán ser muy malos y capaces de todo. Pero nosotros somos muchísimo peor, consintiendo estos cuadros. El fotógrafo abre precipitadamente la puerta.

Una voz ronca lanza un juramento soez, pidiendo que la cierren. ¡Pam! El fogonazo del magnesio ha despertado a la mayoría, y hecho botar a algunos. Asombrados, disgustados, temerosos, no aciertan a comprender nuestra presencia. Alzanza.

Les explicamos todo, y algunos se incorporan tristes y avergonzados.

—Una puñalada que me dieron en la plaza Mayor.

Ese es el golfo mayor. Un viejuelo lleno de roñas. Perona de muchas luces, como dicen los otros con respeto. Veintisiete años de vagancia, sin dejar por eso de hacer algo. Ya sabe dónde saca el más partido. A la puerta del Real. Por no verlo, le arrojan las monedas en el suelo. Como los gorrillos que acabamos de visitar, también temen las Yaserías. El gobernador maldecido por ellos fué Silvela. De Romeo hablan como de un buen padre. Si en los asilos les trata bien, todos se quedarían adentro, porque la vida que llevan es cada día peor. ¡Si al menos tuvieran con qué vestirse! Pero cuando los harapos les abandonan, no pueden presentarse en ninguna parte, y no sacan ni para dormir en la cuadra, y tienen que irse a morir como perros.

Cada uno quiere referirnos su historia.

—Por amor de Dios, sáqueme de esta situación dándome trabajo—exclama un mozalbete.

—Yo quisiera irme voluntario al África—añade otro.

—Es un crimen que el alcalde no nos dé trabajo—agregan todos.

—Pida usted en su periódico que nos cubran el cuerpo—reclama un trapado enseñando sus carnes llenas de erosiones de tanto rascarse.

—A mí deme usted dinamita—trueno una cabeza de reconcentrado nihilista.

—Pues yo, que trabajen los guardias—prorrumpen un cruel clínico—. Ya sé cómo procurarme lo que me falta.

Y los unos aseguran que sus padres estuvieron en buena posición. Y los otros, que el Destino fué el que, injustamente, se cebó con ellos. Y todos nos miran como si quisieran devorarnos con aquellos ojos de fiebre voraz.

La mayoría, duermen inertes. De los pesebres penden piernas desnudas que ocultan el cuerpo.

Señor, señor—delira un enfermo—. Diga usted que me saquen de aquí. El tífus me ahoga. Y a mí la tisis. ¿A qué continuar? No podemos más. Es la visión del infierno. De la iniquidad humana. Es la mendicidad, señores humoristas.



Un mendigo tullido, rebelde, después de haberse escapado de un asilo. Nuestro redactor Sr. Paul y Almarza tomando notas, acompañado del alcalde.

acompañen en la visita nocturna que acabamos de girar a los dormitorios de los mendigos.

Son las tres de la madrugada, y en la puerta del ministerio de la Gobernación nos hemos citado con unos cuantos compañeros que han querido ser de la partida.

A esas horas, la Puerta del Sol no parece la misma. En el borde de las aceras, media docena de aurigas con sus jacos durmientes. A la entrada del Metro, ya cerrado, un grupo de gorrillos, acurrucados, se agencian con su retorcida osamenta un refugio. Pasa el último de los tranvías, un «Salamanca-Puerta del Sol-Quevedo», con un rótulo luminoso superpuesto, «Tranvía X», y abajo: «No admite viajeros». Dentro, el cobrador, solitario, descansando a sus anchas y apurando con aires de gran potentado un precioso pitillo. Sobre el silencio de la ciudad dormida repercuten los cascos del único jamego que bate el asfalto. Melancólicamente, un vendedor de bollos pregona su mercancía. Obreros nocturnos, con desmedido afán arreglan los rieles del tranvía y dan golpes pesados contra una guña enorme para abrir el pavimento. Las arterias callejeras afluentes, exhaustas de gente. A través de la soledad, sólo se vislumbra tal cual transeunte rezagado, que avanza pausadamente, como un fantasma, y allá lejos, el farol oscilante del sereno.

Tomamos dos coches.

—Pronto. A Mediodía Grande, núm. 13.

—A ver, sereno—preguntamos cuando llegamos—. ¿La casa del Pérez?

Y entramos. Casa miserable, pero limpia. En el primer piso, una mesa con un quinqué, y en las paredes blanqueadas, dos avisos: «No se responde de prenda o efecto que no se entregue al dueño encargado.» «No se fía».

—¿Qué gente hay por aquí?—preguntamos al vigilante.

—Trabajadores, golfos y mendigos.

—Veamos los últimos.

Al abrir la puerta de un dormitorio repleto de camas bastante aseadas, un olor repulsivo nos detiene. Viene de los cubos donde se recogen las aguas menores, porque la estancia se encuentra bastante limpia. Todos aquellos huéspedes duermen plácido

con bastante incoherencia a nuestras preguntas. No pide limosna, pero en seguida notamos que miente, y concluye, al ser descubierto, por decirnos francamente la verdad. Que se escapó de casa de su padre para gozarse. Saca diez reales un día con otro. Juega a las chapas. Ralea. Es un abonado de las Yaserías, de donde sale escapado siempre que lo recogen, porque allí dan más tortas que pan. Algunas veces lo han llevado hasta La Coruña o Barcelona para quitárselo de encima, dejándolo allí abandonado. Pero otras tantas, montando en los topes o escondiéndose bajo la banqueta de un vagón, o aprovechando cualquier vehículo, o a pata, se ha vuelto a Madrid, para continuar su buena vida, explotando la credulidad de las buenas gentes. Nos explica sus artimañas predilectas. Vender las buenas ropas que le dan o deteriorarlas ex profeso, colocándose, de preferencia, a la puerta de los teatros. Sus clientes mejores son esas parejas de tórtolos endomingados, a cuyo galán enamorado se le ara diciéndole: «Señorito. Por la salud de esa señorita, que Dios la haga feliz, una limosnita para llevarle un panecillo a mi pobre madre, que está en la cama.» Y casi siempre dan. Cuanto más frío hace, mejor para sacar. Entonces se quitan la camisa, imitan un temblor con los dientes, y a fuerza de insistir, logran casi siempre, por lo menos, un perro chico. El caso es engañar. Lo que más temen son los guardias y las Yaserías. Lo que más idolatran, el juego.

Y eso es lo que nos cuentan, aproximadamente, los tres truhanes.

Pero esto no nos satisface a nosotros. Llevamos en el cuaderno una nota que nos hemos procurado en la calle de unos cuantos andrajosos de la peor especie.

—A la posada de San Pedro, núm. 25, de la Cava Baja—decimos al cochero.

Esto ya es otra cosa. Al abrir la puerta el sereno, descubrimos una impresionante aguafuerte, como no pudiera imaginársela un gran artista a caza de asuntos emocionantes. La posada es de las clásicas, digna émula de la plaga social que buscamos para hacer reflexionar a los lectores. Un gran portalón; el patio espacioso, donde antes debían refugiarse los carros, unas escaleras desventajadas, por donde debían subir los arrieros,

—Vamos. Vengan los más desgraciados. Los que deseen explicarnos su vida para un periódico. Los que deseen alguna cosa.

Y extraño fenómeno. Apenas si del contenedor que yace por tierra se levantan media docena, rodeándonos. Uno, medio desnudo, muestra una extraña cicatriz en el pecho.

—¿Qué es eso?



Un refugio de mendigos.

Huimos de allí. En la Puerta del Sol sigue trabajando el equipo, matándose para abrir el asfalto. Sentimos una picazón que nos devora.

Y en la conciencia, una picadura de remordimiento. Que piense el público si conviene o no dejar infectarse con semejantes cloacas.

E. PAUL Y ALMARZA

Fundadores: MANUEL ALLENDE y JOSE MARIA DE BOET. EL FIGARO, diario de información gráfica, ha instalado sus talleres de modo que pueda el público presenciar la impresión y tirada de sus ediciones.—EL FIGARO, diario de la mañana, publica en sus ediciones la más completa información del día.—Apartado de Correos 809.—Teléfono núm. 15-92 M.—Dirección telegráfica y telefónica: FIGARO.— Toda la correspondencia, AL DIRECTOR



Director-Gerente: CARLOS IBÁÑEZ DE IBERO.—EL FIGARO, S. A., recibe anuncios y suscripciones en sus oficinas, Carrera de San Jerónimo, núm. 40.—El precio de abono en España es 7 pesetas trimestre, 13 semestre y 24 año; en Madrid, 2,50 pesetas mes; Extranjero, 25 pesetas semestre y 50 pesetas año, y Portugal, 20 pesetas semestre y 40 pesetas año. Pidanse tarifas de anuncios: La correspondencia administrativa debe ser dirigida AL GERENTE.

COMENTARIO POLITICO

Continuó ayer en el Congreso la polémica entre D. Melquiades Alvarez y el Sr. Cierva. Ambos se mantuvieron en sus posiciones y el debate no finalizó. Conocidos los puntos de vista contradictorios que sostienen el ex ministro de la Guerra y el jefe del partido reformista, la sesión de ayer no hubiera sido más que una prolongación de las anteriores de no haber surgido por una cuestión de orden una grave incidente, afortunadamente resuelto, pero que pudo tener serias consecuencias políticas.

En el extracto de la sesión está relatado en detalle el conflicto de opiniones entre la Presidencia y el Sr. Cierva, que provocó la retirada de este último, al frente de sus amigos, y pocos momentos después, la de los mauristas, capitaneados por el marqués de Figueroa y el señor Goicoechea.

El Sr. Sánchez Guerra se mostró inflexible al interpretar el reglamento en el sentido de que la Cámara debía entrar precisamente en el orden del día una vez transcurridas, minuto por minuto, las dos horas de ruegos y preguntas. Pretendía, en cambio, el Sr. Cierva que ciertos conceptos del discurso del Sr. Alvarez—a pesar de haber sido satisfactoriamente explicados por éste, a requerimiento de la Presidencia—encerraban una ofensa o molestia personal para él y que esto le daba derecho a contestar inmediatamente. Reglamento en mano, la Presidencia negó este derecho al señor Cierva, ofreciéndole, sin embargo, reanu-

dar el debate, en prórroga de sesión, una vez terminadas las tres horas destinadas al orden del día, si consideraba indispensable replicar al Sr. Alvarez dentro de la misma tarde de ayer.

La retirada de la minoría ciervista y la actitud de los mauristas, visiblemente dispuestos desde el primer momento a seguir el ejemplo, provocaron en la Cámara una agitación intensa. En tal forma, que el jefe del partido conservador, Sr. Dato, con la autoridad que le da su situación y el prestigio universal de que goza en la Cámara, se creyó obligado a intervenir con un llamamiento a la conciliación y a la concordia. Pero ni al mismo Sr. Dato le fué dado vencer la inflexibilidad del Sr. Sánchez Guerra. La Cámara entró en el orden del día y el debate político quedó en suspenso. Un debate que es preciso continuar para que, no sólo el Sr. Alvarez y el Sr. Cierva, sino las demás representaciones políticas fijen su posición y expongan su pensamiento.

Entendemos que hoy desde primera hora ocuparán sus escaños el Sr. Cierva con sus amigos y los diputados de la minoría maurista. No puede ser de otro modo. Si estos elementos persistieran en su actitud la vida del Gobierno sería insostenible, y el patriotismo, común a todos los grupos y partidos, exige que en las actuales circunstancias se evite a la Corona el trance de tener que resolver una crisis cuya solución razonable no aparece todavía en el horizonte político.

CUESTIONES MILITARES

EL TERCIO EXTRANJERO

Haciéndose cargo de los deseos tantas veces expresados en el Parlamento, y que parecen, por tanto, ser los de la nación, y a la par hermanando con ellos los que el Ejército anhelaba, va a ser creado, como base de una organización militar futura, peculiar a los territorios de Africa, el Tercio extranjero.

No es este Cuerpo de tropas copia de nadie; los soldados mercenarios de los antiguos tiempos históricos constituían no otra cosa que Tercios, que si bien estaban incorporados al Ejército nacional, eran nutridos de profesionales de otros países. Ejercemos, pues, un derecho y resucitamos una tradición. Con ello se logra el ver disminuir los efectivos de las tropas peninsulares allende el mar, y a la par se da al mando un elemento de gran valer.

El primero de esos resultados, desde luego, ha de ser bien acogido; en cuanto al segundo, hemos de hacer unas pequeñas observaciones, hijas, como siempre, de nuestro amor al oficio.

Es conveniente y necesario llamar la atención pública sobre el relativamente más elevado coste de estas tropas. Al hombre que se engancha voluntario en país distinto del suyo, ha de atráerle a una vida especial, como es la que le es-

pera, teniendo presente que no es su profesión hija de un deber patrio, sino contrato recíproco entre él y el Estado que acepta sus servicios. Ese soldado, que es el llamado a pelear y vivir en la vanguardia de la red militar, ha de soportar fatigas sin cuento y sin turno de alternación; los peligros, los trabajos, la vida difícil son siempre su método de existencia y, por lo tanto, lógico es pagarles bien, puesto que, en primer lugar, de no hacerlo así, preferirán ir a prestar servicio a otros países que tienen implantado ese reclutamiento.

Hemos dicho que las tropas extranjeras son relativamente más caras porque, aun siéndolo de hecho, ha de tenerse muy presente que su valer está muy por encima del soldado bisiño, como lo está siempre el del profesional sobre el «amateur».

Ese mayor valer y más grande eficiencia del soldado de oficio, permite que menores núcleos sustituyan a unidades más considerables. El soldado del Tercio sabe que va al riesgo, cuenta con él, lo desea, puesto que en el peligro, y según los reglamentos, está su medio y bienestar; la práctica, el conocimiento del terreno y del enemigo hacen innecesarias precauciones que en otros casos hay que tomar, y, so-

bre todo, alejan del país la pesadilla—a todas luces exagerada, pero real y cierta—de las bajas que los servicios y combates producen. He ahí por qué costando más vienen a resultar estas tropas menos caras realmente.

Es de desear (y esto es esencialísimo) que ese Tercio extranjero, que debe ser modelo de disciplina, de abnegación y de sacrificio, no sea un Cuerpo más de los que guarnecen nuestra zona de influencia. Recuérdese lo ocurrido en los comienzos de la organización de los Regulares moros; recuérdese el yerro cometido al querer hacer de ellos—acaso el alto comisario pudiera informar sobre esto, puesto que él fué quien lo remedió—tropas de posición que se anquilosaron tras los parapetos, y en vista de ese error, corregido afortunadamente, huyase de repetirlo.

Otro peligro es también el afán de engranar y centralizarlo todo que padecemos; el Tercio debe ser dependiente del Alto mando no más. Embeberlo en una brigada, encajonarlo en una línea de posiciones, no es lo acertado. Y no lo es porque, aun profesando a sabiendas del mayor riesgo y fatiga, no resultaría agradable, ni para unos ni para otros, hacer vida semejante y encajonada de manera similar, para en momentos determinados salir de línea y ser empleado.

Por lo tanto, el Tercio debe vivir amplia vida de iniciativa, siempre en el campo y a vanguardia siempre, siendo el apoyo directo y primero de las organizaciones de Policía (que hoy son, más que otra cosa, combatientes); en una palabra, el escalón más avanzado de la penetración, el pararrayos del Ejército, sondando el terreno enemigo, preparándolo, así como la acción futura, y cuando el momento de la lucha llegue, el guía, apoyo y reserva de confianza del mando para las unidades de retaguardia que se embeben en la línea hasta que llegue el momento en que las tropas se hayan especializado y los Tercios de Africa se repartan la zona y los cometidos peculiares de cada uno.

Sin esa autonomía, sin esa acción libre y desembarazada, se puede llegar al anulación de los Tercios, a los rozamientos con las otras tropas, cuyo espíritu y capacidad no sufrirían emulaciones ni ejemplos que no necesitan.

Importante como lo antedicho es la cuestión del mando de esos hombres hechos y duchos, y que, por ende, no pueden tener como jefes sino oficiales templados ya en luengos años de servicio y vida de campaña, y capaces de poder discernir y aplicar la especialísima educación moral que este soldado requiere, y sostener ante él impecable el prestigio del empleo. La psicología del legionario no puede ser tratada, vigilada, rehecha o sostenida como la del recluta bisiño, que casi no ha empezado a vivir. Hay que saber respetar la vida pasada de esos hombres, considerar que renacen al alistarse, y tratar desde entonces de ganarlos para España, cicatrizando sus penas y sus desesperanzas. Huyamos de nuestro íntimo misionerismo y afán de «convertir infieles», sepamos dejarles ser como son, inculquemosles el deber y hagámoslos nuestros por la justicia, el buen trato y el ejemplo. Y con ello, y pagando bien, habremos resuelto el problema de nuestra acción militar, puesto que será posible emprender la campaña de movimiento, de acción, y ella es la única, eficaz y resolutiva, a la par que la más barata, pues ni se domina un país desde detrás de los parapetos de una posición, ni estas consumen el dinero y energías que, mientras subsistan, serán una carga estéril e imposible de ser sostenida, ya que, a medida que se avanza, los perjuicios aumentan.

CORONEL BOTH

SEMBLANZAS

LA CARIDAD DEL PORVENIR

Por LUIS BELLO

Se ha nublado el cielo, ha vuelto de improviso el viento del Guadarrama, y la falsa primavera ha huido, dejando un desfallo de esperanzas que no podía pagar. Volvemos a la realidad, y vuelven, más que nosotros, los pobres de la calle, obligados a elegir por fuerza entre dormir al raso o dejarse meter en un asilo. Vuelve a fijarse con este motivo la gente, que no sabe si debe o no debe dar limosna, en el problema de la mendicidad. Mi amigo y compañero Paul y Almarza, que se ha adelantado en EL FIGARO a resucitar esta campaña, me perdonará si invado su terreno por una vez.

Yo le he oído a Paul—a quien sin duda reconocerá San Francisco cierto derecho, a ostentar un lejano abolengo—, yo le he oído a Paul y Almarza discutir este problema con Julio Camba. Camba—lo ha dicho en «El Sol»— cree que mientras no se acabe con la miseria al mismo tiempo que con la riqueza, hay que dejar tranquila a la mendicidad; que los asilos son incómodos, y que si los pobres prefieren la calle al asilo, es porque en el asilo se encuentran peor que en la calle. Paul y Almarza, en cambio, no creía que ésta fuera una posición seria. El humorismo puede ser muy lógico, pero su lógica nos lleva a dejar que la gente se muera de hambre en el arroyo.

Lo cierto es que el mendigo o el asilable, que no es lo mismo, tiene su opinión. Yo no sé bien el orden en que coloca los conceptos que enumeraré, pero estoy seguro de que no acierta nunca a separar las siguientes ideas afines: el Asilo, el Cuartel, el Hospital, la Cárcel... ¿Hay alguna otra idea no menos concreta olvidada en esta sumaria relación? Quizá; pero esas cuatro bastan para enterarnos acerca de cuál es el prejuicio que le hace desconfiar de la protección pública. Así ve el mundo, y haría falta meterle en la cabeza un manual de Derecho político, y en los bolsillos, bastante dinero, para que se acostumbra a perder su semejanza, ante la protección pública que va a buscarle, con el gato que huye ante el palo o la piedra, o con el jaguar que ronda las luminarias del viadero durante la noche. Es desconfiado, suspiroz, inquieto. Una cosa puede asegurarse de él: que no puede ser de otra manera. Y otra cosa puede asegurarse de los que quieren asilarle: que si les hubiera tocado en la vida distintos papeles, y fueran ellos los que durmieran al raso, se resistirían también a dejarse asilar. El bien y el mal no son iguales para quien los brinda que para quien los rechaza; cambian de ropa muchas veces; mejor dicho, somos nosotros los que vestimos a las cosas de bien y de mal.

Podemos pensar en lo que será la caridad del porvenir. Así como en un estado de cultura no hay ya duelos y en otro estado más perfecto no habrá guerras, llegará día en que el problema de la mendicidad estará resuelto porque no habrá mendigos. Una sociedad bien organizada no tendrá más ciudadanos que los que puedan sostenerse sin pasar por el dolor de la miseria. No está perfectamente claro todavía de qué manera y con qué pasaportes se ha de permitir la entrada de un nuevo ciudadano en el mundo. Aceptará que Malthus era un bárbaro; pero sus observaciones no dejarán de tener para ella algún interés. Y en esa sociedad bien organizada no ha de faltarle a nadie un técnico, que

le sepa clasificar ni al más modesto una misión que cumplir. Quedará, pues, resuelto el problema de la miseria, que es distinto del problema de la mendicidad. Habrá, en efecto, asilos y hospitales para los enfermos de la voluntad. Quizá ingresen en ellos los últimos pobres: los imprevisores. Quizá burlen toda la organización y se salgan de todos los casilleros los vagabundos de vocación, sólo por llevarle la contraria al régimen. Pero esto será tan excepcional, que la sociedad nueva tendrá que considerarlo como un caso curioso de atavismo o de regresión a la terrible edad del mendigo callejero.

Seguro estoy de que el Sr. Paul y Almarza lee estas líneas con espíritu de caridad, y dice: «Deberíamos hacer un manicomio para los ilusos que se dedican a escribir artículos en los periódicos.» Si. Es una ilusión pensar que en el porvenir la caridad habrá de limitarse a impedir que haya pobres. Es ilusorio suponer un estado social tan perfecto que cada cual tenga un trabajo, un jornal y una parte grande o pequeña de felicidad en la vida.

Pero no crea que hay gran diferencia entre la manía que yo padezco y la suya. Todo lo más, diferencia de grado. Pensar que aquí habrá pronto asilos esencialmente distintos de los actuales; que el desamparado podrá tener confianza en la protección paternal de las instituciones de beneficencia; que irán de buena gana sabiendo que los llevan «por su bien», que aceptarán la caridad como tal caridad, y que esto vamos a verlo realizado de un día a otro, hasta el punto de que ya debe vigilarse la caridad callejera y tener buen cuidado de no dar limosna al pobre que la pida para no fomentar incautamente la vagancia y la industria de la mendicidad; pensar que existe de verdad un sistema de beneficencia oficial, en el que podemos confiar las personas de corazón blando, créame el Sr. Paul y Almarza, es poco menos utópico que soñar con la supresión del mal sobre la tierra.

Pero no vea en esto una cómoda postura ni una evasiva. Por mi parte, ayudo a su campaña. Del mismo modo con que ejerce el escéptico esa caridad prohibida tantas veces cuando ve que se le tiende una mano pidiendo la limosna por amor de Dios. Por amor de Dios... y por si acaso.

EL MOMENTO

La irritabilidad y el mal humor fueron las características de ayer.

Aparte de haber estallado una nueva huelga en la villa y corte—la de ebauistas—, que viene a aumentar, dolorosamente, el número de hogares en que se carecerá de pan, vea el lector la prueba de que una hipocresía feroz invadido de pronto a gran cantidad de españoles.

En el Congreso de los señores diputados apenas faltó una chispa para que ardiese todo el edificio. Dictados durísimos, voces injuriosas, suspensión del debate, lo que significa real y positivamente una explosión de ira cívica general.

En la calle de Valencia el escándalo de los malhumorados por escasez de tabaco originó hasta sucesos sangrientos, detenciones y restantes aspectos complicativos para la vida del ciudadano pacífico.

Hasta los traidores moros, apostados entre las breñas, realizaron una agresión villana contra nuestros heroicos soldaditos de África, agredidos a tiros, matando a dos e hiriendo gravemente a otro.

En la ciudad del Turia se registró un nuevo atentado sindicalista.

Menos mal que, en contra de las informaciones citadas, podemos presentar una optimista. Que los obreros barceloneses se van reintegrando en silencio a los talleres para continuar su trabajo, que les dará más fuerza y más bienestar que la huelga perpetua e injustificada.

CONFRATERNIDAD HISPANOFRANCESA

FIESTA CARITATIVA

Por iniciativa de la sociedad elegante de San Sebastián, entre la cual se distinguen los señores de Rezola, presidentes de la Sociedad Amistad Hispano Francesa; señores de Lallalaide, de Birmingham, de Brunet, de Vic, de Osorio, de Jorret, de Blasco, etcétera, se realizará, en los días 14 y 15 de febrero, una verbena y feria española en Pau, a beneficio de los huérfanos de la guerra, franceses.

Todas las señoras y señoritas españolas llevarán la clásica mantilla española.

Tanto en San Sebastián como en Pau hay grande entusiasmo para esta caritativa fiesta.

“EL FIGARO” EN BARCELONA

“LOCK-OUT” A PUERTA ABIERTA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Hoy, ayer, seguramente mañana, Bar-ellos. Son, salvo detalles de gremio, idénticos, y pueden resumirse así:

a) Los obreros efectuarán los trabajos y tareas que se les indiquen por la dirección.

b) La duración del contrato será de una jornada, entendiéndose prorrogada sucesivamente por otras veinticuatro horas mientras una de las partes no lo avise a la otra.

c) Los obreros sólo percibirán el salario correspondiente al tiempo que hayan trabajado, sin derecho a reclamar indemnización de ninguna clase por enfermedades, lluvia, falta de fuerza motriz o de primeras materias.

d) El patrono podrá hacer trabajar al obrero contratado en las llamadas fiestas de entre semana, que únicamente serán las siguientes: Primero de año, Reyes, las dos Pascuas, San Juan y San Pedro y Navidad. Si el obrero trabaja en estos días se le dará un 50 por 100 de su jornal.

e) El patrono podrá hacer trabajar al obrero en las demás fiestas no mencionadas sin pagar aumento alguno.

f) Si se vaya en el trabajo durante alguna fiesta, el patrono tendrá derecho a recuperarlo con horas extraordinarias.

g) El patrono podrá destinar al obrero a trabajos de dentro o fuera de la localidad.

He copiado literalmente. En Tarrasa los patronos han modificado estos contratos, haciéndolos por semanas y respetando los salarios en caso de enfermedad. El gobernador tal vez halle ejemplar el caso y busque quebrantar con cristianas razones y políticos argumentos la dureza que los obreros asignan a esos contratos que los esperan tras las puertas custodiadas y abiertas.

Mario AGUILAR

LA CUESTION DEL TABACO

HABLA EL SUBDIRECTOR DE LA TABACALERA

Las causas de la escasez del tabaco.—Los colores de las cigarreras. Falta de maquinaria.—El libre cultivo del tabaco.—Cuándo se llegará a la normalidad

Lo extraordinaria escasez de tabaco que viene notándose en España desde hace algún tiempo, causa indudablemente un gran enojo entre los fumadores. Como todos los conflictos requieren una explicación por parte de las personas encargadas de resolverlo, hemos considerado oportuno intervenir al subdirector de la Tabacalera. El Sr. Fanjul atendió con la mayor solicitud nuestro requerimiento, haciéndonos una detallada explicación de los motivos que originan la actual escasez de tabaco.

He aquí lo que, con tono que se nos antojó de absoluta sinceridad, nos dijo el subdirector de la Compañía:

—La Arrendataria dispone de abundante repuesto de tabaco en rama; de manera que sus existencias son suficientes para atender al consumo de España durante dos años...

—Entonces—le hemos interrumpido—¿en qué estriba la dificultad del abastecimiento?

—En la paralización del trabajo, producción, como es notorio, por las huelgas declaradas en ocho fábricas de tabacos. Esas huelgas han sido planteadas en épocas distintas y por motivos también distintos. La implantación de la jornada de ocho horas ha sido la causa originaria de la agitación entre las cigarreras, pues estas obreras trabajan a destajo, y, naturalmente, no les convenía esta limitación de horas, porque al disminuir éstas disminuían también sus ingresos. Estas razones fueron expuestas en unas reclamaciones hechas a la Compañía por las cigarreras, y nosotros, procediendo en seguida al estudio del problema, les concedimos un 25 por 100, puesto que la jornada legal disminuía la producción un 15. Con esto fueron atendidas las protestas de las cigarreras, que

han vuelto al trabajo en todas las fábricas, excepto en la de La Coruña.

En algunas fábricas el trabajo no está normalizado aún, debido a la incompatibilidad entre las mismas obreras, pues se da la nota pintoresca de estar divididas éstas en grupos sindicalistas y socialistas, amarillas y rojas, que, por diferencias de ideas, llegan en sus discusiones hasta alterar el orden público.

Durante estos trastornos, el personal de la fábrica de Madrid, Valencia y Santander ha sido digno de alabanzas, pues han estado trabajando, considerando los intereses del público y del Estado.

Evidentemente, son varios los motivos que vienen impidiéndonos alcanzar la producción que quisieramos. Adolecemos de falta de maquinaria, pues la que hay, además de ser insuficiente, se encuentra en estado deplorable. Hace cinco años que la tenemos pedida al Extranjero. A nuestro ingeniero jefe le sorprendió la guerra en Alemania, comprando máquinas, de donde no se permitió salir nada una vez declarada la guerra. Lo mismo pasó en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, cuyos Gobiernos se incautaron de las industrias metalúrgicas, para destinarlas a fines patrióticos. Firmado el armisticio, no nos han podido servir nuestros pedidos, ya por causa de huelgas, ya por estar dedicadas las industrias a cosas más necesarias que al mantenimiento de un vicio.

No obstante, la Compañía ha hecho cuanto ha podido para aumentar la producción, que es mucho mayor en los años de la guerra y en los actuales que la anterior a la guerra.

La actual escasez de tabaco es debida, a mi juicio, al aumento extraordinario del consumo y a la disminución del contrabando.

El consumo se ha aumentado por muchas razones: con la subida de los jornales, pues el obrero que antes fumaba menos y cajetillas baratas, ahora fuma más y cajetillas de 50 y 60; con el aumento de la población, producida por la afluencia de extranjeros con motivo de la guerra, y con los acaparadores, que se dividen en dos clases: el acaparador honrado, que adquiere tabaco para no carecer de él en los días de escasez, y el acaparador que lo adquiere para comerciar con él en tiempo de carestía.

Por otra parte, el contrabando ha disminuido considerablemente, debido a que los barquichuelos dedicados a este negocio han dado preferencia a otros más lucrativos.

—Y por qué no explotan ustedes la compra de tabaco que se produce en la isla de la Palma?

—Por no monopolizar la riqueza de esa isla canaria. Además de que el Estado lo hace con un fin protector, las condiciones de venta no merecían la pena de la explotación. Todos los años, sin embargo, la Compañía anuncia un concurso para adquirir tabaco de allí, y nunca se efectúa, por convenirles más a aquellos productores elaborarlo y venderlo por su cuenta.

—¿Qué opina usted de la Real orden acerca del cultivo del tabaco en España?

—Creo que no dará resultado. El Gobierno, obediendo a indicaciones hechas en distintas circunstancias, ha recogido esas aspiraciones.

Los ensayos que hasta ahora se han hecho en Granjas agrícolas han dado por resultado pocas y malas producciones, debido a las malas condiciones del suelo y del clima. El suelo necesita ser abundante en sales de potasa, y, de no ser así, hay que sustituirlas con abonos cuyo coste resulta carísimo. En cuanto al clima, la planta del tabaco se desarrolla mediante lluvias en los meses de verano, y en España no suele llover en agosto. Quizá en algunos rincones se podría cultivar, aunque siempre sería el cultivo muy deficiente.

—¿No tiene la Compañía proyectos de elaborar otras clases de tabacos?

—Ahora se está ensayando la elaboración de tabacos amarillos, al estilo de Oriente, que se darán al mercado cuando entremos en la normalidad.

—¿Y cuándo volverá la normalidad?

—Siendo posible aumentar considerablemente la producción mediante la utilización de máquinas, se irá al restablecimiento de la normalidad, a medida que vayan llegando las máquinas encargadas al Extranjero. Ya hemos empezado a recibir algunas; pero no es posible saber cuándo llegarán todas, pues depende del modo de cómo se vayan normalizando en el Extranjero la producción y la exportación metalúrgica. Si el trabajo en nuestras fábricas se normalizara, y no se presentarán huelgas, la producción ha de ser mayor cada día. Si todo esto se consigue, en un año podremos obtener la normalidad.

Y, por último, creo conveniente—terminó diciéndonos el Sr. Fanjul—añote usted que este fenómeno no se ha producido solamente en España, sino en Europa entera, como también han contribuido a la falta de tabaco en provincias la desorganización en el servicio de transportes por mar y por tierra y los boicots declarados por algunas Compañías navieras. Todo esto ha hecho retener importantes cantidades de tabaco en los vagones de los trenes y en las bodegas de los barcos.

Terminada la intervención nos despedimos del subdirector de la Tabacalera, agradeciéndole la amabilidad por su franqueza con que atendió nuestros deseos.

José MELENDEZ NESTARE

“EL FIGARO” EN BERLIN

La entrega de los delincuentes de guerra

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Con los periódicos de la extrema izquierda («Die Freiheit» y «Die Rote Fahne»), suspendidos hasta no se sabe cuándo, el estado de excepción proclamado en Berlín, y su excelencia Noske de general en jefe, la discusión sobre el origen de los tristes sucesos del Reichstag ha tenido que limitarse a la Asamblea nacional. Los discursos del canciller, del ministro Heine y de los socialistas independientes en el debate del día 14, ponen, por ahora, fin a la polémica; una hoja clandestina, redactada la misma tarde por los independientes, fué confiscada, y sus repartidores, encarcelados. Habrá, pues, que aguardar a que la libertad de Prensa y el derecho de reunión se restablezcan, para volver a tratar extensamente de lo ocurrido. Los sucesos del Reichstag no son sólo en el proceso de la revolución un episodio doloroso. Tienen una gran transcendencia, porque reflejan el estado de ánimo del Gobierno, de las tropas y de los obreros.

Entretanto, vamos a ocuparnos de otra cuestión, también bastante complicada, y cuyas consecuencias pueden ser mayores de lo que a primera vista parece. Nos referimos a la entrega de los delincuentes de guerra.

Ante todo hay que distinguir entre el caso de Guillermo II y el de los demás súbditos alemanes reclamados por la Entente. Ciertamente que los conservadores de aquí pretenden hacer de ambos un mismo asunto. Como lo que buscan son argumentos para su campaña de oposición, con igual vehemencia se oponen a que comparezca ante los jueces aliados el Kaiser que el último tripulante de un submarino. Trátese del ex Emperador o del más humilde marinero, lo principal es combatir al Gobierno que firmó la paz y sacar a relucir el patriotismo, el honor nacional... y la necesidad de disponer de un ejército numeroso. Pero, querámoslo o no, la diferencia subsiste. El Kaiser está en Holanda y los demás delincuentes de guerra reclamados por la Entente se hallan en su mayoría en Alemania. Para entregar al primero bastarían el acuerdo del Gobierno holandés y un par de agentes del servicio secreto. Para entregar a los otros no bastan el acuerdo ni la buena voluntad del Gobierno alemán de atenerse a lo pactado; hay que apoderarse de ellos. ¿Y quién es hoy en Alemania, después de las campañas de la Prensa de la derecha, el que se encarga de arrestar a sus compatriotas, cuando no compañeros de armas, para entregarlos a un Tribunal extranjero? ¿El Ejército? Lo dudamos. ¿La Policía? Acaso... si el Ejército no se lo impide. El problema, pues, varía bastante de un caso al otro.

Mirando al porvenir, el proceso de Guillermo II es el que puede traer peores consecuencias. Es, a nuestro juicio y en la opinión de muchos alemanes que nada tienen de chauvinistas, la mayor equivocación de la Entente. Con ello se corre el peligro de rodear la personalidad del Kaiser para devolverle la popularidad perdida. Y eso justamente cuando la fama de que un día gozara se iba eclipsando por completo. Créanlo o no nuestros antiguos germanófilos, lo cierto es que en Alemania, aparte de algún biógrafo atrasado y pertinaz, nadie piensa ya que Guillermo II fuese un genio. Si su actual situación de perseguido no inclinara más bien a la benevolencia, casi nos atreveríamos a decir que lo corriente aquí, y hasta lo de buen tono, es hablar de él como de un pobre majadero. Entre los mismos monárquicos cuenta con escasos partidarios. La huida po-

drá ser prudente y aun en ocasiones generosa y patriótica; pero supone casi siempre un golpe mortal para el prestigio.

Refugiado en Holanda, los que un día juraron defenderle hasta morir irían olvidándole. En calidad de víctima, sometido al interrogatorio de sus jueces, a poco que recurra a su indiscutible temperamento de actor, volverá a ganarse a los suyos. Habrá quien se prometa del proceso del Kaiser emociones singulares. Psicológicamente—y dejando de lado cualquier sentimiento de piedad—, nada más interesante, sin duda, que verle comparecer ante un Tribunal de este mundo. Políticamente, la experiencia es arriesgada. El proceso del Kaiser sólo puede servir en Alemania la causa de la reacción.

«Se lleva a Guillermo II ante un Tribunal de la Entente—ha escrito el socialista mayoritario y ex ministro Otto Landsberg, en un comentado llamamiento a los aliados—; pues con ello únicamente se consigue hacer de él un santo, cuyo culto sabrán aprovechar nuestros reaccionarios. Naturalmente, la Entente conseguiría imposibilitarlo para siempre como candidato al Trono; pero su «martirio» le atraería las simpatías de muchos a quienes ahora su suerte les es indiferente y aumentaría en proporciones extraordinarias el odio hacia las naciones occidentales, fomentando a la vez el deseo de una guerra de revancha.»

Para concluir este primer punto, sepáse que no son los socialistas los que más severamente censuran la conducta del Kaiser. Entre los demócratas y el Centro, partidos ambos moderados, hay quienes le reprochan el no haberse entregado él mismo a los aliados, con lo cual—dicen—, además de rehabilitarse, hubiera contribuido a suavizar las condiciones de paz.

Si el caso de Guillermo II se presta a una agitación monárquica en gran escala, el de los demás delincuentes de guerra, viene a complicar más inmediatamente la política interior alemana. Coloca al Gobierno en posición difícil. ¿Qué hacer si el Ejército y la fuerza pública se niegan a arrestarlos?

El problema ha sido discutido ya en público. Mientras la «Kreuzzeitung», la «Deutsche Tageszeitung» y la «Tägliche Rundschau», órganos respectivos de los agrarios y conservadores, predicaban la resistencia y excitaban al elemento armado a que se oponga por la fuerza a la extradición, los pacifistas tratan de hallar una fórmula de concordia. Interesante a este respecto es la conferencia del conocido escritor político von Gerlach en la Cámara de los Señores. En una asamblea extraordinaria, convocada por el «Bund Neues Vaterland» (la Liga de la Nueva Patria) para tratar de la extradición del Kaiser, von Gerlach, después de lamentar que el pueblo alemán no haya sabido erigirse en juez, abogó por la creación de un Tribunal neutral, nombrado por la Liga de Naciones. El orador se refería principalmente a Guillermo II; pero muchos han creído ver en ello un esfuerzo para llegar a una solución general. Ahora, que si la idea de entregar a sus compatriotas a un Tribunal extranjero les repele, el que este Tribunal sea compuesto por neutrales o por los adversarios de ayer no modifica grandemente la cuestión. Para el entusiasta lector de la «Deutsche Tageszeitung» un comandante de submarino es un héroe nacional—cuantas más toneladas hundió, más héroe—, y el verlo en el banquillo de los acusados le parece una monstruosidad.

Por unos motivos o por otros, todos los partidos alemanes son en espíritu

contrarios a la entrega de los delincuentes de guerra. La diferencia está en que unos aconsejan la resistencia mientras los otros creen que Alemania, jérguelas como quiera, debe cumplir fielmente las condiciones estipuladas en el Tratado de paz.

Sólo los comunistas son partidarios de la extradición. «Los oficiales alemanes—escribía no hace mucho «La Bandera Roja»—han robado, han asesinado, se han cubierto de ignominia en Bélgica y en el norte de Francia.» Puesto que la revolución no ha cumplido su deber enjuiciándolos, que otro Tribunal, cualquiera que sea, les imponga la pena merecida. Y más adelante: «La vergüenza del proletariado alemán es que sean colgados en Francia y no en Alemania.» De otra parte, los comunistas se declaran a favor de la extradición por los mismos motivos que antes rechazaban el Tratado de paz. Rechazar el Tratado de paz entonces, y defender la extradición ahora supone para ellos crearle dificultades a la «burguesía socialista» gobernante.

Julio ALVAREZ DEL VAYO

Berlin, enero 1920.

LA ACTITUD DE LA CAMARA DE LA PROPIEDAD ANTE EL “LOCK-OUT”

Una persona caracterizada de la Cámara de la Propiedad nos ha dado informes de sumo interés que conviene conocer en estos momentos de gran confusión en los espíritus.

He aquí lo que podemos adelantar por hoy a nuestros lectores, sin perjuicio de lo que podamos añadir mañana, pues es dentro de la Cámara de la Propiedad donde se encuentran todos los elementos para la solución de uno de los más graves conflictos que afectan a Madrid.

Conceptuando como una de las cuestiones que las Cámaras oficiales están llamadas a cumplir, definiendo además a los deseos manifestados expresamente por el señor ministro de la Gobernación, e inspirándose en altos principios de equidad, de justicia y de anhelos de paz social, interviene esta Cámara en el conflicto del lock-out, empezando por citar a una reunión a los señores asociados que se hallan construyendo casas. Estos acordaron un amplio voto de confianza para los señores presidente y secretario, quienes iniciaron y prosiguieron sin descanso las oportunas gestiones de aproximación entre el elemento patronal y el obrero para lograr una solución de armonía y concordia; y aun cuando el éxito no correspondió a sus buenos deseos y a la impropia labor realizada, cabele la satisfacción de que linó asperezas y acortó distancias entre las partes contendientes.

El estudio que se acaba de hacer de las cuestiones sociales en su aspecto de la edificación nos ha persuadido de la necesidad imperiosa de que esta Cámara se ponga en relaciones directas con las Sociedades obreras del ramo de construcción, lo cual seguramente redundará en provecho nuestro y de Madrid.

Necesario complemento de ello será la creación de una Cooperativa de materiales de construcción que proporcionará considerables ventajas a los propietarios que utilicen uno y otro servicio para sus obras.

Asimismo será de innegable utilidad la constitución de un Banco de Crédito que, operando exclusivamente con propietarios de fincas urbanas, dé facilidades a éstos en la cuestión de préstamos, hipotecas, construcción, reparación de edificios, etc.

Por otro lado, la Cámara de la Propiedad está muy agradecida a los obreros, que desde el primer momento se mostraron dispuestos a trabajar en las obras de los propietarios pertenecientes a esta Cámara; esto es, un aumento de 1,50 pesetas para los sueldos superiores a cuatro pesetas; de 1,25, para los comprendidos en los de 2,75 a 3,75, y de 0,75, para los comprendidos en los de una a 2,50 pesetas.

Esto lo considerábamos de humanidad, teniendo en cuenta el mínimo de justo salario que es absolutamente indispensable para el sostenimiento de una reducida familia.

Y nosotros calculábamos en esta forma:

Desayuno para cinco personas.	1,25
Comida.....	2,50
Cena.....	1,25
Casa y luz.....	1
Total.....	5,50

Sin contar vestidos y otros gastos indispensables.

No obstante, los obreros se mostraron conformes. Y es que esta Cámara tenía ya una magnífica tradición en la solución de conflictos sociales, pues los obreros no habían olvidado su afortunada intervención para la solución de la huelga general en 1904.

Es menester—diciéndonos la persona en cuestión—que hablemos claro a la opinión. Los que en el conflicto actual se denominan patronos no son, en su mayoría, más que intermediarios más o menos útiles, algunos de los cuales se llevan la parte del león como mediadores entre el capital y el trabajo.

No hay más que tener presente el dato curioso de que tal vez no haya el 1 por 100 de los arquitectos que se hacen ricos con el ejercicio de su profesión, mientras que la proporción llega al 70 por 100 en los intermediarios. Para mostrarse menos intranquilos, debieran tener presente que podríamos prescindir de ellos; pero de ninguna manera de los obreros.

En resumen. Todavía la solución está en nosotros. Los obreros se muestran conciliantes. Los que no quieren ponerse en razón son los de la Patronal. Es una temeridad y una grave falta el pretender rebudir a los obreros por hambre. Porque, aunque ganasen la partida, ¿han pensado en qué condiciones vendrían los obreros a trabajar? Conste, pues, que nosotros hacemos todo lo necesario para solucionar un conflicto que tantos trastornos y peligros engendra.

Estas informaciones, que nosotros recogemos a título de información, no pueden ser más categóricas.

EN EL ATENEO

CONFERENCIA DE D. ANDRÉS GALERA

Ha dado ayer, a las seis y media de la tarde, en el salón de actos del Ateneo, su anunciada conferencia D. Andrés Galera y Romero, acerca del tema: «La derrota de España en América».

Recordó el orador, que pasó catorce años en América, las palabras de Costa: «El español que se ha visto obligado a abandonar a España y la sigue amando es doblemente español.»

El patriotismo de los emigrados es superior al de los peninsulares. No separan a los españoles ausentes los dogmas religiosos ni los sectarismos regionalistas. Todos los emigrados hispanos, sin distinción de ideales y opiniones, coinciden en el amor a España.

Afirmó el obispo de Antofagasta que la opinión adversa de Chile hacia la antigua metrópoli débese a la carencia de Prensa en las épocas de la conquista. Hicieron, por ello, las crónicas a la ligera, en el apasionado ambiente de las luchas coloniales, y de ahí provienen los errores históricos y el desconocimiento por parte de algunos americanos de la angustia labor civilizadora que España realizó.

La colonización española en América es más digna de elogio que la inglesa y holandesa en sus respectivas posesiones. Hace falta, para reconquistar espiritualmente los pueblos de allende el mar, inspirarse en la patriótica tarea de Labor, Altamira y Posada, que tan nobles esfuerzos han realizado para lograr una fecunda aproximación de España y las Repúblicas de habla española.

Urgió preocuparse de capacitar a los emigrantes hispanos para la lucha por la vida en los palenques cosmopolitas a que equivalen las patrias de la otra orilla del mar. Capacitándolos para los grandes negocios, desaparecerá el pernicioso individualismo comercial e industrial, que suele impulsarles a fundar, con pequeños capitales, precarios establecimientos, diseminados lejos de la patria de origen. La creación de grandes Empresas españolas en América reportaría incalculables beneficios a la nación descubridora de mundos, por cuanto la fraternidad entre España y los países que hablan su idioma de ningún modo podría afirmarse más realmente que por medio de una sólida trabazón de intereses.

La concurrencia aplaudió al conferenciante.

"EL FIGARO" EN PARÍS

La "Internacional del pensamiento"

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Tres espíritus muy modernos dirigen hoy, en nombre de un núcleo de escritores franceses, un llamamiento a todos sus camaradas de la tierra para asistir al Congreso de Berna y fundar la "Internacional del pensamiento". Los tres son: Romain Rolland, el tan discutido pacifista francés, refugiado en Suiza desde el comienzo de la guerra, y que, en su amor a sus ideas de paz, llegó hasta hacerse sospechoso de cierta germanofilia, muy discutida y muy censurada, durante el rojo período de las hostilidades. Es un profesor de Universidad, un escritor, a mi modesto entender, pesado, con un gran bagaje filosófico a lo Schopenhauer, lo que le hace sombrío y pesimista, y, por tanto, poco ameno; pero franco, sincero, honrado y con, al parecer, merecida reputación de hombre austero. Su más famoso libro se titula "Por encima de la contienda". La contienda es la gran guerra. Y en sus páginas, a fuerza de querer exhibir un pacifismo a ultranza, hace lo que aquellos que, queriendo probarlo todo, no prueban nada; es decir, que aparece, poco menos, descargando a los alemanes de la responsabilidad de la guerra de 1914. Los otros dos escritores son Barbusse y Duhamel, que, sin poseer la autoridad pedagógica de Rolland, son más escritores, más artistas, más poetas, más filósofos que él. Además, su pacifismo no es parcial, como puede ser juzgado el del otro. Son dos almas preñadas del bien y horrorizadas del mal. Y poseen la autoridad del practicante. Mientras Rolland se encerró en su torre de marfil suiza para amargar las horas a los patriotas franceses y recibir las felicitaciones de los alemanes, inclusive pangermanistas, o de Lenin, Trotsky y demás bolchevistas rusos que estanciaban en Suiza, hasta que el Kaiser les puso el tren especial para dirigirse a Rusia y establecer el régimen de los Soviets, los autores de "El fuego" y de "Civilización" hicieron, por deber patriótico, la guerra. Uno y otro, espíritus profundamente psicólogos, han visto lo que fue el infierno de la guerra, han sufrido enormemente ante el espectáculo de dolor eterno, se han conmovido con el estoicismo de los sencillos y se han indignado por las injusticias que prodigaron los hombres, olvidando el mérito, la abnegación, el sacrificio, el heroísmo, la modestia, por la influencia, la simpatía, el patriotismo ballanguero, la vanidad y la relación o amistad política o confesional. Carne de trinchera los dos, sus respectivos testimonios no serán recusados por nadie. Sentaron plaza de buenos franceses, y como, además, son dos exquisitos de la inteligencia y del corazón, acometieron desde el armisticio un apostolado en favor de la justicia y de la paz entre los pueblos, que dió sus frutos. El más óptimo es el grupo de intelectuales internacionales adheridos a "Claridad"—título de la última novela de Barbusse—, y del que es presidente de honor el padre Anatole France. Ese grupo, puede decirse, es el iniciador del Congreso de Berna, donde se busca edificar los cimientos de una Internacional que, si prendiese, sería, a mi juicio, mucho más eficaz contra las guerras y en pro de la paz permanente que la Internacional obrera, fracasada en tan elevado objetivo humanitarista en agosto de 1914, y aun no repuesta de aquel fracaso, por cuanto todavía no ha logrado reconstituirse con la fuerza y vigor a que la hacen acreedora los numerosos elementos que tiene a su disposición. Si se constituyese la "Internacional del pensamiento", ella tomaría la dirección del movimiento iniciado en los pueblos todos contra las

guerras y podría imponer a estadistas y diplomáticos la verdadera Sociedad de Naciones, óncave legítimo de la paz y de la justicia eternas.

La "Internacional del pensamiento"! Para muchos espíritus retardatarios, la palabreja internacional es ya contumaz. Y para otros, hermanos gemelos de tales espíritus, la palabreja pensamiento es aún más contumaz que la internacional. Me refiero a los clásicos apostólicos, discípulos de la Universidad de Ofiate, que repudiaron siempre la "funesta manía de pensar". Afortunadamente, el llamamiento que firman Rolland, Barbusse y Duhamel no es para alarmar a nadie. Estos hombres buenos abogan por un régimen nuevo y estable de la inteligencia—nada de tiranía—; un régimen capaz de asegurar a la inteligencia humana la independencia esencial y los medios de defenderla; un régimen—son sus palabras exactas—que dé al espíritu la fuerza de resistir a toda empresa de violencia. Persiguen la creación de una Internacional que no sea incompatible "con un sano amor a la tierra natal"—¿está claro?—, pero que cree y conserve pura la atmósfera moral necesaria a la investigación de la verdad, el más elevado objeto de los hombres que piensan, base indiscutible de todo progreso individual o social y firme garantía de la unión soñada entre los pueblos.

No se sabe qué suerte le estará reservada al Congreso de Berna, encargado de fundar la "Internacional del pensamiento". La iniciativa y el fin son altamente plausibles. Como el pensamiento es absoluto y constituye la esencia del alma, los autores del llamamiento no son exclusivistas. Invitan a todos los hombres de pensamiento, sabios, artistas, filósofos, escritores que, penetrados del carácter humano de su misión, estén de acuerdo en reprobear el papel que la guerra ha impuesto a la inteligencia. Sin vanas recriminaciones sobre el pasado, sino mirando hacia lo porvenir, se buscará hacer una Internacional encarnada en la realidad, activa, fecunda, para asegurarle leyes y órganos biológicos. Al igual que el pensamiento, cuya característica es conocer, para poseer mejor los estados de conciencia coordinados en relación con lo existente, la "Internacional del pensamiento" actuará en la vida social, influirá en la marcha orientadora de los asuntos públicos en su aspecto de relación universal, y reemplazando por el juicio la simple constatación de los hechos, impondrá el conocimiento reflexivo de las relaciones que los rigen. Así se pasará de los hechos a las leyes, luego de haber impuesto por la función el órgano, la voluntad universal, encauzada y dirigida por lo más selecto del pensamiento humano.

Un pero se opone a la invitación general de estos hombres soñadores y buenos. Se va a invitar y aceptar la colaboración de los noventa y tres firmantes del manifiesto, defendiendo la barbarie alemana, puesta de relieve por sus soldados en agosto, septiembre y octubre de 1914, cuando la invasión de Bélgica y Francia, manifiesto que parecía más bien obra literaria de un Bernardini o un Tanneberg, ya que aprobaba la destrucción de Lovaina y el incendio de su histórica Universidad y venía a defender los horrores de la guerra sosteniendo el cruel apotegma de que al enemigo se le debe dejar sólo los ojos para llorar. Porque estos noventa y tres, algunos ya

fallecidos, no están, por la muestra de su manifiesto, incursos en lo del acuerdo "en reprobear el papel que la guerra impuso a la inteligencia". Casi todos ellos, firmada la paz, se han ratificado, además, en sus afirmaciones de octubre de 1914. Lo que prueba su amor a la servidumbre y la verdad de lo que decía Goethe: "que el prusianismo nace cruel, pero que la civilización lo haría bárbaro". Es posible que el índice sea con ellos. Y acaso también con el acrópago de sabios suecos distribuidores de los premios Nobel. Estos sabios, después de reservar la distribución durante los cinco años de guerra, se han descolgado con algo que haría sonreír si no fuese tan amargo para la humanidad dolorida. Es la adjudicación del premio Nobel, de Química, al profesor Haber, el creador de los gases asfixiantes, que tantos horrores, duelos y muertes produjeron en los campos de batalla.

Se podrá argüir que Haber tenía en su activo la utilización industrial del ázoe atmosférico. Pero también lo otro! Que el mal es más perenne que el bien. Y sus consecuencias o derivaciones, más funestas para la humanidad. ¿Qué hará la "Internacional del pensamiento" con estos genios del mal, que no se arrepienten del pasado, sino que ansían la revancha, para que el futuro, si les dejan, sea la reproducción catastrófica de la gran guerra, elevada al cubo de la maldad y elaborada en el crisol de estos sabios, para quienes no existe el dolor ajeno, y nada más fórmulas de la destrucción absoluta? No, no; los sabios suelen ser los explotadores del pensamiento. Y los mefitófeles del espíritu. Lejos de admitirlos en una Internacional como la que nos ocupa—me refiero a los sabios del corte de los noventa y tres y de Haller—, habría que acordarlos. Si no, ya se encargarán ellos, con sus inventos infernales, de matar en flor la iniciativa y la finalidad que persiguen tres espíritus tan modernos como Romain Rolland, Henri Barbusse y Georges Duhamel...

José JERIQUE

UN LIBRO INTERESANTE

La Izquierda Liberal es el título de un libro interesantísimo que acaba de publicarse. Se trata de un documento de excepcional importancia política, histórica y literaria, que, como el publicado recientemente por el Sr. Cambó—del cual hicimos el oportuno y merecido elogio—, debe ser estudiado en todo tiempo por los que aspiran a tener cabal noticia de la situación interna de España en la época actual.

El libro en cuestión está formado por trece discursos parlamentarios y varios documentos políticos de D. Santiago Alba y una conferencia explicada por el mismo en Sevilla. La primera de esas oraciones es la pronunciada en 1.º de octubre de 1912 en la Universidad de Valladolid, con motivo de la apertura del curso académico.

Nos hallamos, pues, ante la obra del joven estadista en la plenitud de sus maravillosas facultades; ante la cristalización definitiva de una vida admirable de trabajo y tenacidad y de un espíritu poderoso de luchador y de gobernante.

Leyendo ahora, en la soledad, en silencio, las páginas luminosas de ese libro, se siente una honda emoción. No parecen de ahora. Las palabras mágicas, varoniles, del orador, despiden un perfume clásico. Nos parece haberlas leído antes en libros escritos cuando Castilla era el centro del mundo y los españoles hablaban a las Cortes el noble y severo lenguaje de la verdad. Con pureza de dicción insuperable y léxico abundantísimo, construcción amplia y armónica y lógica inflexible, cada discurso es un verdadero modelo de elocuencia, en la forma, y un magnífico conjunto de exposiciones y razonamientos, en el fondo. Podrá el lector, acaso, no partici-

par de las ideas expuestas; pero habrá de rendirse forzosamente ante el mérito del artista y la honradez serena y valerosa con que el hombre de gobierno examina, dilucida y agota los problemas y ofrece luego las soluciones para los mismos, y sentirá profundo asombro al medir la enorme cultura y la asombrosa cantidad de trabajo y estudio que cada discurso representa.

Cuando, pasados los años, alguien escriba la historia política de España en la primera mitad del siglo XX, es seguro que no escapará a la perspicacia del historiador la gran semejanza espiritual que existe entre Carlos III y Alfonso XIII, Jovellanos y Alba. Si el autor-insigne del *Informe sobre la ley agraria* viviera en los tiempos presentes, hubiera hablado de la Hacienda española y de los magnos problemas de la reconstitución económica y financiera de España, como lo hizo Alba, ante el Senado, en su incomparable discurso de 5 de junio de 1916. Desde Jovellanos hasta la fecha, en efecto, no se ha hecho nada tan serio, tan fundamental, tan completo, tan vigoroso como ese discurso de Alba, en orden a la crisis nacional y a los medios de conjurarla. Por eso, al terminar, ahora, la lectura de ese discurso, nos vienen a la memoria unas palabras de Nocedal, las cuales, escritas para juzgar a Jovellanos, pueden figurar, sin lisonja, en el elogio de Alba.

A los que leyeren—escribe Nocedal—... les causará maravilla aquella extensión de conocimientos, aquella profundidad de estudios, aquella doctrina, aquella claridad en la expresión, aquella elocuencia vigorosa, aquella sensibilidad, aquel exquisito tacto que resplandecen en todos sus escritos.

En la totalidad de la obra de Alba, como orador y como escritor—hasta en los documentos de mera tramitación política, profesional o social, y en las más breves manifestaciones orales—, resplandecen esas características singulares, que tan enteramente definió Moret cuando, al hacer, en los días ya lejanos de la Unión nacional, un juicio sobre Alba, dijo estas palabras: «Dentro de la piel de ese muchacho andan reunidos un gran diplomático, un artista insuperable y un notabilísimo hombre de gobierno.»

En el libro que nos sugiere estas reflexiones palpita el espíritu gigantesco de Costa. Fue Alba el amigo, compañero y discípulo predilecto de aquel hombre genial y extraordinario que pasó por la vida española dejando un surco esplendoroso y profundísimo, que ni los siglos, ni la gohardía y la ingratitude de los hombres podrán borrar. Hubo, sin embargo, entre Costa y Alba una inmensa diferencia. Costa fue luz vivísima que esclareció todos los misterios de la Historia y de la Filosofía, y huracán formidable que asoló sin piedad los vicios y concupiscencias de la raza. Pero Costa no supo crear: fue infundido. Alba, por el contrario, llegó con el maestro, sin desviarse, a las regiones de la verdad, y se convirtió en una inmensa fuerza constructiva. Así, en su obra, se percibe frecuentemente el eco de la voz apocalíptica del maestro al lado del sano optimismo y de la gentil gallardía con que el discípulo acomete y vence todas las dificultades y ofrece el bálsamo que ha de curar las heridas del alma nacional.

No hemos de entrar a examinar el fondo del libro, porque es sobradamente conocido y porque no nos creemos capacitados para emitir, respecto del mismo, otros juicios que los de la más sincera y fervorosa adhesión.

Juan José SERRANO CARMONA

LA DIRECCIÓN DE "HOY"

En atento besalamano nos comunican oficialmente el distinguido periodista D. Santiago Vazurri que se ha posesionado de la dirección del periódico de la noche "Hoy", cargo que venía desempeñando desde hace algunos días.

Agradecemos a nuestro querido compañero la atención de que nos ha hecho objeto, y le deseamos toda clase de aciertos en el ejercicio de tan importante cargo.

PARIS PINTORESCO

LOS PECES DEL SENA

POR XAUDARÓ

Estos días pasados todo París ha acudido a las orillas del Sena para contemplar el espectáculo de la crecida, que constituía la desesperación de los inquilinos vecinos del río y hacia al mismo tiempo las delicias de los llamados pes-

par a los incautos pececillos con solo estar unas cuantas horas inmóviles y con la vista fija en el corcho, que flota mecido por la corriente.

Afortunadamente para el hombre, Dios no ha dotado al pez de músculos



cadores de caña, que en legión e inmóviles como el mismísimo zuavo del puente de Alma apenas alentaban, con la vista fija en el boliche.

¿Por qué se les llamará pescadores de caña? Misterio. Yo me inclino a creer que son más bien pescadores de peces, aunque no sean precisamente peces lo que pesquen, porque la mayor parte de las veces sacan con el anzuelo perros muertos, sombreros, jaulas de pájaros estropeadas, cestas viejas y gatos hinchados. Peces, rara vez; pero cañas, nunca, puesto que, por su estructura, es de todo punto imposible engancharlas con un anzuelo, aunque lo ceben con trufas.

A pesar de todo, el pescador se obstina en pescar peces, con preferencia a los diferentes utensilios que flotan en los ríos, y éste es precisamente un error grave, que debemos combatir con toda la fuerza de los razonamientos que estén a nuestro alcance.

Un pez en el pleno goce de sus facultades mentales, rebosando salud y en un medio lleno de productos alimenticios enteramente gratuitos, no puede verosísimamente morder un anzuelo adornado

con risorios de Santorini, que si no vería la sonrisa de guasa que se dibujaría de agalla a agalla en los ictios sonplantes



cada vez que pasasen ante un anzuelo. Sin embargo, yo creo que, instintivamen-

cia a ver pasar sus alimentos a favor de la corriente, de la misma manera que nosotros estamos habituados a verlos fijados en un plato y sobre una mesa. Al ver un

rodillas y con lágrimas en los ojos.

Por esta misma razón, el pez, al ver el cebo fijo en lo alto, les dice, encogiéndose de aletas, a sus hijos:

—¿Veis esa lombriz a lo «maitre» de hotel, tan extrañamente inmóvil?

—¡Ay! ¡Sí! ¡Debe de haber alguna trampa!—contestan los chicos.

—Naturalmente—explica el pez—. Dentro hay un pincho, que va unido al trozo de cordel que veis, el cual pasa por un corcho...

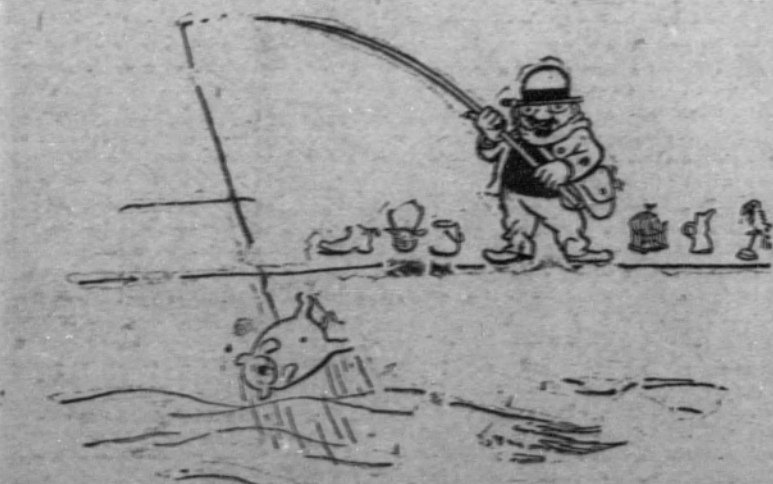
—Sí, sí; ya lo vemos.

—Luego continúa el cordel y llega a un extremo de una caña, y al otro extremo hay un señor que espera.

—¿Y qué es lo que espera ese señor?—preguntan los pececillos pequeños.

—Pues ese señor espera pescar gatos o perros ahogados, robándonos el alimento a nosotros. ¡Se está poniendo eso de las subsistencias de tal manera que vamos a tener que dedicarnos a pescar hombres!

Y la familia de peces pasa de largo mientras el inteligente pescador de caña sigue con la vista fija en el boliche, gozando con la crecida del Sena y forjándose ilusiones culinarias, que casi siem-



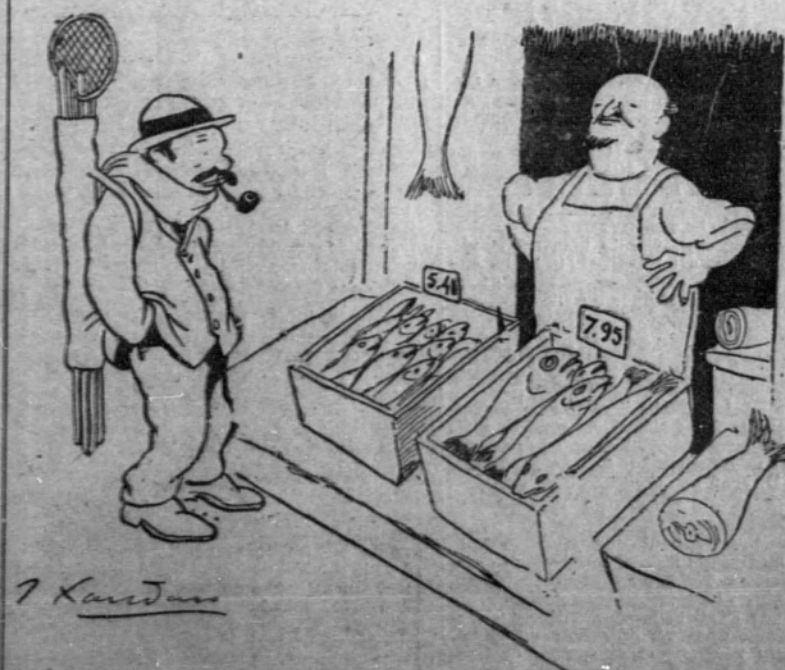
con un bisté con patatas soufflés. Así, pues, sólo picarán los que estén distraídos o preocupados o bien los que tengan penas de amor y desengaños de la vida.

Por su parte, el pescador está convencido de que él es el único ser inteligente de la creación y cree que todos los demás son idiotas de nacimiento, y que con un artefacto cualquiera podrá atra-

te, el hombre siente algo el ridículo y para evitarlo procura pescar en las aguas turbias de un río relativamente revuelto y crecido, que oculta a las miradas salidas del fondo del agua su paciente e inmóvil personalidad.

Hace bien. El pez en las profundidades del río se halla en su elemento y está acostumbrado desde su más tierna infan-

pez un alimento fijo e inmóvil le debe darse por sí solo en todas direcciones. No



hacer el mismo efecto que nos haría a nosotros si viésemos un cocido moviéndose por sí solo en todas direcciones. No

pre tienen que ponerse en práctica mediante el concurso de los mercados.

J. XAUDARÓ

LA POLITICA DEL DIA MIRANDO A LA ESCENA INFORMACION MILITAR

PRESIDENCIA

Despacho ordinario.—Los señores Vela y conde de Figols explican la situación de Barcelona.—Conferencia con el Sr. Quiñones de León.—Varias Comisiones.—Orden de los debates.—Hablarán los Sres. Cierva y Dato.—El sábado habrá Consejo.—La fe notarial en las elecciones.

El presidente del Consejo concurrió por la mañana a Palacio, celebrando con Su Majestad el despacho ordinario. Desde el Regio Alcázar se trasladó el Sr. Allendesalazar a su despacho de la presidencia, donde recibió la visita de los Sres. Vela y conde de Figols, con quienes cambió impresiones sobre la situación de Barcelona.

Además, estuvo en la Presidencia el señor Quiñones de León, conferenciando con el jefe del Gobierno.

Después el presidente recibió a una Comisión de la Asociación Hispanohebra que existe en la zona de nuestro protectorado, al frente de la cual figuraba el marqués de Valero de Palma. Los comisionados dieron cuenta del resultado de la Asamblea que está celebrando actualmente dicha entidad.

Celebró también el Sr. Allendesalazar una entrevista con una Comisión de los Sindicatos Agrarios católicos, quienes fueron a protestar contra la repetición de crímenes sociales.

El Sr. Canals dijo a los periodistas que esta tarde, en la sesión, continuaría en los ruegos y preguntas el debate sobre los conflictos sociales. Hablará para rectificar el señor Cierva, y si queda tiempo, también lo hará el Sr. Dato.

Añadió que hasta el sábado no se reunirán los ministros en Consejo.

Por último, manifestó el subsecretario que mañana publicará la «Gaceta» un Real decreto ampliando la fe notarial para las elecciones municipales, verificándose en la forma que se realizó en las celebradas últimamente.

LA MAÑANA EN GOBERNACION

Solución de huelgas en Lérida, Gerona, San Juan de las Abadesas, Casalt, Palafrugell, Olot y Alcoy.—En La Bisbal entran pocos obreros al trabajo.—Dos accidentes desgraciados

El Sr. Wals facilitó por la mañana a los periodistas los siguientes telegramas:

«LÉRIDA.—Han sido resueltas las huelgas de Alforaz, reanudando el trabajo 248 obreros.»

«GERONA.—Comunica el gobernador que en toda la provincia están abiertas las fábricas.»

El número de obreros que acuden al trabajo aumenta grandemente.

En San Juan de las Abadesas trabajan en cuatro fábricas 442 obreros.

Se han firmado numerosos contratos individuales de trabajo.

En Casalt volvieron al trabajo todos los obreros.

En Palafrugell trabajan 458 corchotaponeiros.

En Olot trabajan la tercera parte de los obreros.

En La Bisbal han entrado pocos al trabajo.

ALICANTE.—Se ha resuelto la huelga en una fábrica de paños de Alcoy, donde había ocurrido una colisión entre obreros católicos y sindicalistas.

«GERONA.—En la estación de San Clemente estalló la caldera de la máquina del tren de Flama a Palamós, resultando muerto el maquinista.»

«BURGOS.—Al pasar el tren correo por el kilómetro 455, entre Miranda y Burjados, cayó a la vía una señora de unos cincuenta años.

Fue recogido su cadáver.

Identificado éste, resultó llamarse la víctima doña Julia del Nogal, viuda de un empleado de la Compañía, expendedora de billetes que venía trasladada a Avilas.»

DE MARINA

Firma del Rey

Su Majestad el Rey ha firmado una propuesta de ascenso a sus inmediatos empleos a favor de los maquinistas oficiales de primera y segunda, respectivamente, D. Martín Roca y Rayo y D. Juan Benito Méndez Mecirras.

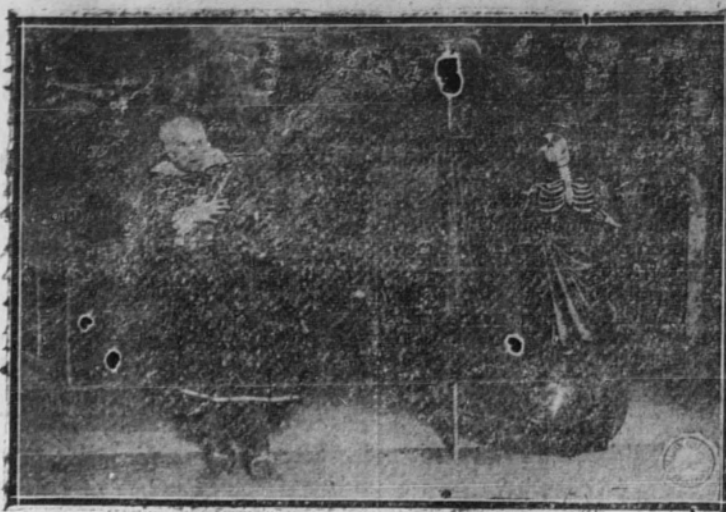
ANOCH

EN GOBERNACION

Esta madrugada dijo el subsecretario de la Gobernación que se había recibido un telegrama de Murcia comunicando que Mazón, en la mina de «Tallan», había ocurrido un desprendimiento de tierra, matando a un obrero.

También telegrafía el gobernador de Guadalajara que el tren 1.048 había arrollado a un vecino de Yunquera, matándole.

En cuanto al «lock-out» en Madrid, manifestó el Sr. Wals que se continuaban realizando gestiones que van por buen camino, estimadas a encontrar una fórmula que armonice los intereses de todos.



La señora Moragas y el señor Calvo en una escena de «La razón del mal amor»

Teatro Español

«La razón del mal amor»

En el contrato que la Empresa del teatro Español tiene con el Ayuntamiento parece que hay una cláusula mediante la cual se exige el estreno de una obra de un autor novel. Hasta ahora, y acaso con la excepción de Fernando López Martín, no ha surgido el autor novel que se aspiraba a mostrar ante los espectadores.

Escuchamos obras malas, obras aburridas, obras insulsas. Y faltaba siempre la justificación de que se estrenasen producciones dramáticas que no había por qué estrenar.

Anoche en el teatro Español asistimos al estreno de *La razón del mal amor*, y si bien nosotros somos espectadores ecuanimes y equilibrados, no hemos podido dejar de compartir con el resto del auditorio el sentimiento de repulsa hacia una anécdota teatral en la que casi todo es tristemente desagradable. Seguramente el autor habrá creído que eso que es, en nuestro juicio, tristemente desagradable, equivalía a un rasgo de estupenda genialidad.

Nosotros, para terminar de una vez con esta comedia que no merece largos comentarios, diremos que se advierte en ella que el autor no es tonto ni mucho

menos. Lo que ocurre es que el Sr. Moya no ha logrado acomodarse a las ficciones de la escena.

Ello fué lo que determinó que el público no aplaudiese al final del último acto, después de haber aplaudido en los anteriores.

No es que la obra no haya sido del agrado del público; lo que ha sucedido es que el público, distraído con otras preocupaciones más serias, se distrajo y manifestó al final un profundo desdén.

A nosotros ese excesivo desdén nos parece injusto, porque en *La razón del mal amor* hay escenas vibrantes y pintorescas que no estarían del todo mal en una comedia buena.

Interpretaron muy bien la obra las señoritas Seco y Esparza y los Sres. Calvo y Fuentes.

No hubo aplausos al final. Por ende puede calcularse que *La razón del mal amor* está ya en el foso.

B. G. de C.

LARA

Hoy, tercer jueves selecto, a las seis de la tarde, «La casa de la Troya», en cuya interpretación ha obtenido un triunfo definitivo la compañía de Ernesto Vilches.

Por la noche, a las diez, «Kit».

COLISEO IMPERIAL

En vista del éxito creciente de «Pipilas», hoy, día de moda, se representará en las secciones de tarde y noche, a las seis y media y diez y media, respectivamente.

LA VIDA DEL GRAN MUNDO

En el teatro de Eslava

Concurridísimo se vió en la tarde de ayer el teatro de Eslava.

Es el abono del miércoles en este teatro un sitio de reunión de gran parte de las muchachas de la sociedad de Madrid.

Entre las personas que ayer vimos recordamos a las duquesas de Almazán, Lerma y Tovar; marquesas de Espinardo, Villaloya, Valderrazo, viuda de Baztán y Santo Domingo; condesas de Alcubierre, viudas de Adanero y Campo Giro, Munter y Viñaza; vizcondesa de los Antrines, y señoras y señoritas de Martínez de Frujo, Muguiro, Maroto, Figueroa, Herrera de Muguiro, Ulloa, Martínez Campos, Ceballos, Pardo, Patiño, Muñoz y Roca Tallado, Saavedra, Castro y Escrivá de Romani.

Una boda

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores contrajeron ayer matrimonio la bella y encantadora señorita Luisa Amelivia y Smolenski, hija del que fué en vida ingeniero jefe de Montes de Granada D. Adolfo Amelivia, con el funcionario del ministerio de Hacienda D. Salvador Baebasqués.

Deseamos a los nuevos esposos una interminable luna de miel.

Natalicio

La señora de D. Francisco López Dóriga (enée) María Bellechase ha dado a luz, con toda felicidad, un niño.

Viajes

Ayer salió con dirección a Londres, donde ha sido destinado en comisión por un año, el capitán de Artillería marqués de Someruelos.

— Regresó de San Sebastián el capitán de Caballería marqués de Aymerich.

Ayudante

Ha sido nombrado ayudante de S. A. el infante D. Carlos el comandante de Caballería duque de la Victoria.

Agradecimiento

En la imposibilidad de hacerlo personalmente, nos ruega D. Antonio Rebollo manifestemos su agradecimiento a las autoridades uruguayas y a las muchas personas que le han manifestado su pésame por el fallecimiento de su esposa doña Luisa Balparda y le han acompañado en su inmensa pena.

Enfermo

Está delicado de salud el menor de los hijos de los señores de Saavedra (D. Alonso).

En el teatro de Lara

Satisfaciendo el deseo de algunas abonadas, podemos adelantar que la obra que la compañía de Vilches representará el viernes por la noche será «La casa de la Troya».

TOMILLARES

El general Berenguer

En el expreso de Andalucía llegó a Madrid el alto comisario de España en Marruecos, general Berenguer.

En la estación le esperaban los generales Montero, Peralta y Vallejo; coronel Sarabia; varios jefes y oficiales, la familia y amigos.

Generales fallecidos

Han fallecido en Madrid los generales de brigada D. José María González Benar, que fué recientemente ascendido, y D. Eduardo Lobo Alaniz.

Firma del Rey

El Rey ha firmado los siguientes Reales decretos:

Guerra.—Disponiendo que el teniente general D. Mariano Salcedo y Pérez cese en el cargo de capitán general de la séptima región y pase a la situación de primera reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Promoviendo al empleo de teniente general al general de división D. Luis Aizpuru y Mondéjar, en la vacante producida por pase a situación de primera reserva de D. Mariano Salcedo y Pérez.

Nombrando capitán general de la séptima región al teniente general D. Juan López y Herrero.

Idem consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de división don Leopoldo Heredia y Delgado, actual fiscal militar del mismo Consejo.

Idem fiscal militar del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de división D. Agustín de Cascajares y Pareja, actual gobernador militar de Cádiz.

Idem gobernador militar de Cádiz al general de división D. Manuel Agar y Cincunegui, que actualmente manda la décima división.

Destinando a mandar la zona de León número 47, al coronel de Infantería D. Eduardo Rippey Valdés.

Idem a los tenientes coroneles de Caballería D. Ramón La Torre Villar, el mando en comisión de Isegundo regimiento de reserva y a D. Francisco Merry y Ponce de León, el mando en comisión del Depósito de Recría y Doma de la segunda zona pecuaria (Morón).

Idem a los coroneles de Artillería D. José de Carranza y Garrido a mandar la Comandancia de Artillería de Ceuta; D. Patrio de Antonio y Martín a mandar el regimiento mixto de Artillería de Ceuta, y a D. Prudencio de la Figuera y Lezcano a mandar el segundo regimiento de Artillería pesada (Mérida).

Nombrando jefe de la séptima Comandancia de Sanidad Militar, de nueva creación (Valladolid), al comandante médico D. Mariano Guerra Santarén.

Concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, a los alféreces de Infantería D. Manuel de Obeso y Pardo y D. Francisco de Dumas y Sánchez.

Autorizando al ministro de la Guerra para adquirir por concurso los terrenos necesarios para la construcción en Barcelona de un cuartel para un regimiento de Artillería ligera y otro de Artillería pesada.

Idem para adquirir por concurso los terrenos necesarios para la construcción en Gerona de un cuartel para un regimiento de Infantería.

Idem para adquirir por concurso los terrenos necesarios para la construcción en Ripoll (Gerona) de un cuartel para un batallón de cazadores de Montaña.

Idem para adquirir por concurso los terrenos necesarios para la construcción en Valencia de un cuartel para el quinto regimiento de Zapadores minadores.

Autorizando el arriendo de un local en Valencia con destino a oficinas de Intendencia e Intervención militares.

Idem de un local en San Sebastián con destino a un depósito de Intendencia.

Nuestra acción en Marruecos.—Creación de un Tercio de extranjeros

También ha firmado S. M. el Rey el siguiente Real decreto, cuya exposición dice así:

«La conveniencia de utilizar todos los elementos que puedan contribuir a disminuir los contingentes de reclutamiento en nuestra zona de protectorado en Marruecos, inclina al ministro que suscribe a aconsejar como ensayo la creación de un tercio de extranjeros, constituido por hombres de todos los países que voluntariamente quieran filiarse en él para prestar servicios militares, tanto en la Península como en las distintas Comandancias de aquel territorio.»

La parte dispositiva dice así: «A propuesta del ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Con la denominación de tercio de extranjeros, se creará una unidad militar armada, cuyos efectivos, haberes y reglamentos por que han de regirse serán fijados por el ministro de la Guerra.»

INFORMACION DE BARCELONA

Se observa tendencia a la mejora. — Aumenta el número de obreros que reanudan el trabajo.

NOTAS SOBRE LA VUELTA AL TRABAJO

BARCELONA 28 (11,45 n.).— Sigue estacionaria la situación, si bien parece notarse una tendencia a mejorar, por haber aumentado algo el número de obreros que reanudan el trabajo.

En la Patronal nos han confirmado este aserto.

El gobernador civil también ha manifestado que el conflicto presenta buen cariz.

Han entrado al trabajo 64 obreros de los talleres tipográficos de Sopena; 50, en la fábrica de automóviles Elizalde; 600, en la fábrica de vidrios de Llitge, y 161, en la de neumáticos de Klein.

En la casa Fabra y Gots, de 2.000 obreros que había han entrado al trabajo 1.100.

Numerosas fuerzas de la Guardia civil han custodiado las fábricas, por temor a que se intentase ejercer coacción.

Han trabajado 255 hombres y 45 mujeres en la fábrica de impermeables de la plaza de Letamendi, y en una imprenta de la calle de la Universidad han entrado a trabajar 40 obreros.

En la estación de Francia se trabajó con bastante normalidad. Dejaron de presentarse por la mañana los carros de la Agencia Ayxé; pero, a requerimientos del gobernador, acudieron por la tarde.

Del ramo de la construcción, han abandonado hoy el trabajo todos los que lo reanudaron ayer.

Ha aumentado el número de obreros en el servicio de transportes, de tal manera, que se considera probable que mañana se trabaje normalmente.

En general, desde el lunes han acudido al trabajo 7.000 obreros más.

Se ha dicho que esta mañana gran número de obreros del arte textil se habían reunido en los alrededores de la Fuente del Cuento, para acordar la vuelta al trabajo. Esta noticia no ha sido confirmada oficialmente.

En las obras de la Exposición de Industrias Eléctricas se reanudarán los trabajos el próximo lunes, habiéndose concedido a los obreros un aumento de dos pesetas diarias en el jornal.

Se ha procedido a la detención de doce sujetos, por intentar ejercer coacción.

En la barriada de Casa Antúnez un grupo de sindicalistas trató de impedir que varios obreros de una fábrica entrasen al trabajo. Se trabó una disputa, optando los sindicalistas por retirarse y trabajando aquellos obreros normalmente.

UN DELEGADO DE LA PATRONAL

Esta noche ha salido para Madrid el patrono Sr. Bohera, delegado de la Federación Patronal, que lleva una misión reservada.

EL TRABAJO EN LA REGIÓN

En la región continúa normalizándose la situación.

De Badalona comunican que ha sido puesto en libertad el ex concejal Sr. Ferrer.

Se ha detenido a dos sujetos que se dedicaban al reparto de hojas clandestinas y a coaccionar a los obreros para que no acudiesen al trabajo.

En la trillería de Roset, de 400 obreros han entrado a trabajar 101.

En los talleres mecánicos de Puig han entrado al trabajo todos los operarios; pero luego se han retirado, obedeciendo a presiones del Sindicato.

En la fábrica de licores de Anís del Mono han abandonado el trabajo todos los obreros.

En la tenería Franco Española han entrado a trabajar un 25 por 100 de los operarios.

En el aserradero Garí, de cien obreros han entrado siete.

En la fábrica de vidrios La Unión Vidriera han entrado al trabajo todos los obreros; pero solamente han trabajado 310, no pudiendo hacerlo los demás hasta que los hornos estén encendidos.

En los talleres de Collardin han entrado al trabajo todos los operarios, y en el aserradero Torras solamente han acudido los carreteros.

En Villanueva han acudido al trabajo los obreros de la fábrica de papel del Este de España, y también los de las fábricas de tubos de acero.

En la fábrica Pirelli han sido abiertas las puertas; pero no ha entrado a trabajar obrero alguno.

El número de obreros que no trabaja en dicha población pasa de 3.000.

En Cornellá y Arenys se trabaja normalmente.

En Tarrasa trabaja un 40 por 100 de obreros del arte textil, creyéndose que mañana entrarán todos al trabajo.

En Prat, de 900 obreros solamente trabajan 210.

Las obreras de las fábricas de Tolrá y Godó han entrado todas a trabajar.

En la cuenca del Ter se trabaja en todas las fábricas.

En Manresa, el paro continúa siendo total.

En las fábricas de papel de Girona no se ha presentado obrero alguno. En dicha capital se trabaja en dos fábricas de mosaicos y en varias otras, por haber sido abonados a los obreros los jornales de los días del lock-out.

Se han registrado algunos incidentes a la salida de las obreras de la fábrica de Grober. Con tal motivo se han practicado dos detenciones.

En Lérida se ha reanudado la publicación de los diarios.

NUMEROSAS DETENCIONES

Esta tarde han sido practicadas en Barcelona numerosas detenciones, acerca de las cuales se guarda gran reserva.

EL SR. PUIG DE ASPRE

En el expreso de esta noche, y acompañado de su señora, ha salido para Madrid el letrado Sr. Puig de Aspre, recientemente libertado.

Hasta el momento de partir el tren le ha acompañado el jefe superior de Policía, señor Arlegui.

—¿Se va usted al destierro voluntario?— le hemos interrogado al viajero.

—Es destierro «forzosísimo»—nos ha respondido—; pero creo que será por pocos días. Allí podré descansar y hablar mal del gobernador de Barcelona.

"EL PROGRESO"

Hoy ha reanudado su publicación el diario «El Progreso», para realizar la campaña electoral.

Refiriéndose a los abogados detenidos, dice que su libertad ha sido debida a que los diputados de las izquierdas, con Lerroux al frente, lo exigieron del Gobierno. Añade que dichos señores regresarán a Barcelona cuando les plazca, y que las izquierdas han exigido también la libertad de los obreros, contra los cuales no existe cargo alguno.

DIARIOS RECOGIDOS

Esta mañana, en la estación, han sido recogidos los ejemplares llegados a Barcelona de los diarios de Madrid «El Liberal» y «El Heraldo de Madrid».

El Sr. Maestre ha dicho que él no ha ordenado tal recogida, y por lo tanto, ignoraba a qué había obedecido.

EL ASESINATO DE LOS GUARDIAS CIVILES

Han sido detenidos y puestos a disposición del teniente coronel, juez instructor del sumario por el asesinato de los dos guardias civiles, dos sujetos, llamados Federico Espi y Vicente Sánchez, alias «el Barberet», quienes se hallaban reclamados por dicho juez.

Con estos dos detenidos lo está ya toda la banda a quien se supone autora del asesinato de los guardias.

JUNTA DE GENERALES

Esta mañana, en la Capitanía general, y bajo la presidencia del Sr. Miláns del Bosch, se ha celebrado junta de generales.

LA INSPECCIÓN DE ARMERÍAS

Ha comenzado la inspección en las armerías ordenada por el gobernador civil, exigiéndose a los armeros relación jurada de las existencias en sus establecimientos.

"LA VANGUARDIA"

Definitivamente el viernes próximo reaparecerá el diario local «La Vanguardia», que será confeccionado con personal no sindicado.

ATERRIZAJE FORZOSO

Por averías en el motor ha aterrizado hoy felizmente en Badalona uno de los aeroplanos franceses que efectúan el servicio aéreo entre Toulouse y Marruecos.

MUERTO POR UN TREN

El tren de viajeros ascendente de Barcelona a Martorell arrolló a un hombre, cortándole la cabeza, que quedó separada del tronco.

Al lugar del suceso acudió un cuñado del muerto. Dijo que la víctima se llamaba Esteban Mariné, que padecía una enfermedad crónica y que repetidamente había manifestado deseos de poner fin a su vida.

DESCARRILAMIENTO

Ayer tarde el tren de pasajeros de la línea de Plassá a Palamós descarriló cerca de la estación de San Clemente, resultando muerto el maquinista y herido de alguna gravedad el fogonero.

El material sufrió averías de consideración.

LA HUELGA DE LOS MARINOS

El gobernador civil ha celebrado esta tarde una entrevista con una Comisión de la Asociación de Navieros del Mediterráneo en continuación de las gestiones emprendidas para solucionar la huelga de capitanes, pilotos y maquinistas de la Marina mercante.

HOMENAJE A DOÑA CONCEPCIÓN ARENAL

En la Academia de Jurisprudencia se celebrará el sábado próximo una sesión de homenaje a doña Concepción Arenal con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento.

Harán uso de la palabra el ex ministro de Gracia y Justicia D. José Roig y Bergadà, por la Junta organizadora del tercer Congreso penitenciario, y otras varias personalidades.

En la capilla de la Cárcel Modelo será rezada una misa en sufragio de la ilustre escritora, y a los presos se les repartirá después un rancho extraordinario, al igual que en todas las demás cárceles de España.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Antes de salir para Madrid los señores Cambó y Pich conferenciaron con el gobernador civil para pedirle facilidades para realizar la propaganda electoral.

El sábado próximo, a las nueve de la noche se celebrará un mitin para presentación de los candidatos del partido radical. Por cierto que en dicha candidatura figuraba el abogado Sr. Borjas, quien ayer falleció y esta tarde se ha verificado su entierro.

BILBAO

SOBRE UN CENTENARIO

BILBAO 28 (12 n.).—El delegado regio de Primera enseñanza Sr. Marco Gardoqui ha presentado en la Diputación provincial un escrito solicitando que la Corporación, al conmemorar en el año 1921 el cuarto centenario del primer viaje de circunnavegación terrestre, en el que tan principal parte tomaron varios vizcaínos, realice una obra de investigación histórica, inspirada en la revisión de los Archivos nacionales, provinciales y municipales, y proponer se encargue de esta misión el historiador D. Segundo de Ispizua.

LOS REPUBLICANOS Y LAS ELECCIONES

La Junta municipal del partido republicano de esta villa ha celebrado reunión esta noche, dejando definitivamente confeccionada la candidatura del partido para las próximas elecciones municipales, que es la siguiente:

Districto de Casas Consistoriales, D. Enrique Landáburu.

Santiago, D. Florencio Grijalba.

Achuri, D. Tomás Gangotiti y D. Segundo Zubiri.

Bilbao la Vieja, D. Vicente Correas y don Manuel Muñoz.

San Francisco, D. Eulogio Estévez.

Cortes, D. Saturnio Heredia.

Estación, D. José Sobrevilla.

Gran Vía, D. Rufino de Orbe y D. Juan Arriach.

San Vicente, D. Aurelio Díaz de Corcuera.

Hospital, D. Ernesto Ercegon.

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA EN BILBAO

El juez delegado Sr. Huidalo continúa las diligencias sumariales iniciadas por el señor Fernández de Quirós.

Hemos oído decir que el ex juez del distrito del Ensanche de esta villa, D. Mariano Ovejero, se encuentra en Madrid enfermo de alguna importancia. El Sr. Huidalo ha enviado un exhorto pidiendo que un médico forense visite a dicho señor, y de tres en tres días facilite un parte dando cuenta del estado del enfermo.

El Sr. Ovejero, en cuanto se restablezca de su enfermedad, vendrá a Bilbao para prestar declaración.

DESGRACIAS

En el barrio de Zorroza, un tranvía de la

línea de Santurce, el cual marchaba a gran velocidad, ha atropellado al joven de veinte años Apolinar Martínez, natural de Burgos. El infeliz fué sacado de entre las ruedas del vehículo y conducido al Hospital civil, donde ingresó en gravísimo estado.

En el mismo benéfico establecimiento ha ingresado un obrero, llamado Fortunato Lasta, a quien en Baracaldo le cayó encima una caja de gran peso, causándole graves lesiones.

IMPRUDENCIA INFANTIL

Ayer se registró en Galdácano una desgracia. El niño de cinco años Miguel Larrea encontró un pistón de dinamita y se puso a jugar con él, golpeándole con una piedra.

El golpe determinó la explosión, y la criatura perdió varios dedos de las manos y sufrió lesiones de importancia.

HABLANDO CON EL GOBERNADOR

El gobernador civil ha dicho esta noche a los periodistas que le ha visitado una Comisión del Sindicato metalúrgico para comunicarle que, por acuerdo de dicha entidad, queda desautorizada la huelga que mantienen los obreros de los talleres de D. Mariano Corral. Dicho acuerdo fué adoptado en una reunión que anoche celebró el referido Sindicato.

Parece que en esa reunión se mantuvo el criterio de que la referida huelga obedece a manojos de los elementos sindicalistas.

El gobernador ha continuado diciendo que los huelguistas han celebrado una reunión en el Molino Rojo, habiendo procedido a nombrar una Comisión que se entreviste con el señor Corral para ver si es posible llegar a un acuerdo. Para dar cuenta del resultado de esta entrevista, los huelguistas volverán a reunirse en el mismo local.

Finalmente, el Sr. González Regueral ha confirmado la noticia de la clausura del Centro sindicalista de Baracaldo.

CORDOBA

EL DIRECTOR GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS EN EL LUGAR DE LA CATÁSTROFE FUNERALES POR LAS VÍCTIMAS

CORDOBA 28.—Esta mañana llegó en el expreso el director general de Obras públicas, Sr. López Monis, acompañado de su secretario particular y del diputado a Cortes Sr. Barroso.

En la estación fué recibido por el gobernador civil de la provincia, el alcalde, concejales y personal de Obras públicas.

Desde la estación se trasladaron los viajeros al Hotel Lyon. Después de descansar se dirigieron al túnel de Pradillos, lugar de la catástrofe ferroviaria. Allí aguardaban al director general el ingeniero de la Compañía y personal.

Aunque la línea está expedita, se pudo apreciar los efectos de la catástrofe.

El Sr. López Monis estuvo hablando con los obreros y con los periodistas.

Parece ser que la catástrofe fué debida a la gran velocidad que llevaba el tren, pues por los datos que pudo recoger el director general ésta era mayor de la acostumbrada. Quizá alguna avería de la línea contribuyera también, pues el tren entró en el túnel ya descarrilado.

A las diez y media pasó por el lugar siniestrado el primer tren de viajeros.

Los funerales por el alma de las víctimas se han celebrado con gran solemnidad, presidiéndolos el Sr. López Monis y autoridades locales. Terminados éstos, el director de Obras públicas se trasladó al Gobierno civil, donde estuvo cambiando impresiones con las autoridades.

Esta noche regresará a Madrid.

LAS VÍCTIMAS DE LA CATÁSTROFE FERROVIARIA.—EL DIRECTOR DE OBRAS PÚBLICAS.—HUELGA EN LAS MINAS DE PEÑARROYA

CORDOBA 28.—Luis Muñoz, herido en la catástrofe ferroviaria, se ha agravado, temiéndose un fatal desenlace.

La recaudación hecha a favor de las familias de las víctimas de la catástrofe asciende hasta la fecha a 12.000 pesetas.

El director de Obras públicas ha visitado a las familias de las víctimas y ha pedido a las autoridades la lista de las personas que se distinguieron en el auxilio de las víctimas, con el fin de pedir recompensas para dichas personas.

También ha pedido se giren 25.000 pesetas con destino a la reparación de carreteras para contribuir por este medio a remediar la crisis obrera de esta provincia.

Mañana saldrá para Madrid.

Dicen de Peñarroya que se han declarado en huelga más de mil obreros de las minas.

Parece ser que la huelga tiene por motivo protestar de un correctivo impuesto por la Compañía a varios obreros.

El alcalde ha tomado grandes precauciones, y el gobernador ha ordenado se reconcentre la Guardia civil de dicho pueblo.

ASTORGA

INTENTO DE SUICIDIO

ASTORGA 28.—Intentó poner fin a su vida una vecina del arrabal de Rectiva.

La suicida encerróse en la cocina, y con una navaja se causó en la región lumbar izquierda una herida, calificada por los médicos de pronóstico reservado.

Como no contestara a las voces que la daban, abierta violentamente la puerta, se vio a la citada mujer que yacía en el suelo, en medio de un charco de sangre, con la navaja clavada en el cuerpo.

El Juzgado instruye las oportunas diligencias.

HUESCA

EL HIJO DEL GENERAL BOLEA ARROLLADO POR UN TREN.—EL CENTENARIO DE CONCEPCIÓN ARENAL.—LA RECLUTA DE VOLUNTARIOS PARA AFRICA.—LA GRIPE.—UN ACCIDENTE EN EL PANTANO DE BABASONA

HUESCA 28.—En el kilómetro 3 de la vía de Jaca ha sido arrollado por el tren Juan Bolea, hijo del general de brigada de esta guarnición.

Las ruedas del ferrocarril le seccionaron las piernas, produciendo también magullamientos.

El estado del infeliz herido es gravísimo, temiéndose un funesto desenlace.

En la cárcel de esta población se están haciendo preparativos para la celebración de actos religiosos en conmemoración del centenario de Concepción Arenal. Asistirán las autoridades. Los presos disfrutarán ese día de una comida extraordinaria, costada con donativos.

El «Diario de Huesca» concreta cargos contra la ilegalidad de la recluta de voluntarios para Africa.

La gripe se extiende en esta población y en los pueblos de Sesa, Sena, Albelda, Alcampel, Tamarit, Oso de Cinca y Balde. Ilon; pero con carácter benigno. El director de Sanidad ha salido para el pueblo de Albelda, donde se están registrando más casos.

En las obras del pantano de Babasona ha ocurrido un desprendimiento de tierras, que arrolló al obrero Joaquín Cerni, el cual quedó en estado gravísimo.

JAEN

UN MITIN ELECTORAL

JAEN 28.—Se verificó en el teatro Cervantes un mitin electoral, organizado por los socialistas para presentar a sus candidatos.

Presidió el Sr. Coelo, uno de los candidatos antevidados por la Agrupación Socialista, e hicieron uso de la palabra los señores Morales Robles, Avalos Presa, García, Moreno Martínez, Esbri y García Cortés, siendo todos muy aplaudidos.

CIUDAD REAL

PERIODISTA SUMARIADO

CIUDAD REAL 28.—El capitán general de la región ha ordenado al juez militar instructor de esta plaza, comandante Sr. Reina, incoar un sumario para depurar las responsabilidades que pudieran resultar de la publicación de un artículo titulado «El haber de los tenientes», suscrito por «Pachín González».

LEON

LAS SUBSISTENCIAS

LEON 28.—La Junta provincial de Subsistencias tomó el acuerdo en la última sesión de tasar los huevos a 2,25 la docena.

LA CORUÑA

EXPLOSIÓN DE UNA CAÑERÍA DE GAS.—PRODUJO LA EXPLOSIÓN UN PETARDO

LA CORUÑA 28.—En una zanja que existe frente a una casa en construcción, cerca de la Iglesia de Santa Lucía, estalló la cañería del gas, destruyendo la conducción de energía eléctrica.

Por esta causa, quedaron sin ambos fluidos una gran parte de la población.

Se supone que la explosión de la cañería la produjo un petardo colocado junto a ella, pues la noche pasada fue concentrado otro junto al transformador de energía eléctrica de la fábrica de esta capital.

VALENCIA

EL MINISTRO DE FOMENTO

VALENCIA 28 (12 n.).—En el correo de Madrid ha llegado esta mañana a la vecina ciudad de Alcira el ministro de Fomento, don Amalio Gimeno, acompañado de su esposa y sus hijos, marchando acto seguido a la finca denominada «La Carella», donde el Sr. Gimeno atenderá al restablecimiento de su salud.

Acompaña al ministro su hermano político y rector de esta Universidad, D. Rafael Pastor.

EN LA FÁBRICA DE CERILLAS

La huelga de operarios de la fábrica de cerillas parece que va por buen camino, pues se atribuye a los obreros el propósito de reanudar el trabajo el próximo miércoles.

HUELGA EN TELÉFONOS

Una Comisión de operarios de los teléfonos urbanos ha visitado hoy al gobernador civil para hacerle entrega de su contestación a las bases de arreglo que los fueron propuestas.

Aceptan todas las condiciones económicas; pero exigen otras dos, que se refieren al despido de los obreros y a los días de paro.

Conceden un plazo para que el patrono conteste, y de no recibir tal contestación, interpretarán el silencio como una negativa, y persistirán en la huelga.

Dichas bases han sido remitidas por el gobernador civil al concesionario del servicio telefónico urbano, quien no las acepta.

AGRESIÓN A UN PATRONO PANADERO. UNOS DESCONOCIDOS HACEN VARIOS DISPAROS SOBRE ÉL

A las seis de la mañana de hoy, el patrono hornero Graciano Calvet, que estaba en su establecimiento amasando, fue agredido por unos desconocidos, quienes desde la calle, y por una ventana, le hicieron cinco disparos de pistola browning, hirándole de gravedad en el pecho.

Los agresores se dieron a la fuga, y hasta la fecha no han sido capturados.

Los patronos horneros han pedido al gobernador civil que adopte medidas para que sea respetada la libertad del trabajo, y amenazan con cerrar sus establecimientos si no se les atiende.

Esta tarde, el patrono agredido había mejorado en su estado. Mañana se le operará.

LA SEGURIDAD EN LOS TRENES

El presidente del Fomento Industrial y Comercial ha dirigido una comunicación al ministro de Fomento llamando su atención sobre la necesidad de que el Gobierno obligue a las Empresas ferroviarias a montar servicio de vigilancia en cada uno de los coches, como ya se halla establecido en otros países; o en otro caso, adopte las medidas que crea más eficaces para poner término a los atentados que con tanta frecuencia se vienen registrando en los trenes.

EL CANAL DEL JÚCAR

Esta madrugada se ha dado curso a las aguas del canal del Júcar, cuyas obras han quedado totalmente terminadas.

Las primeras aguas a que se dió suelta lo fueron en Alcañal de Carlet, y sucesivamente se hizo lo propio en el resto del canal.

Ya hoy los huertanos han regado sus tierras con las aguas procedentes del canal.

MURCIA

LA HUELGA DE SOMBREROS

MURCIA 28.—Debido a las gestiones realizadas en favor de la solución de la huelga en la fábrica de sombreros de Martínez Teller, dicha huelga ha quedado resuelta satisfactoriamente.

Serán admitidos todos los operarios, reanunciándose el trabajo.

AVILES

HUELGA TIPOGRÁFICA

AVILES 28.—Habiendo desestimado los dueños de la imprenta local «La Esperanza» las peticiones de sus obreros tipógrafos sobre aumento de salarios, se ha declarado la huelga en dicho establecimiento, comunicándose así los «dilectos» a la Alcaldía.

Esta, en cumplimiento de las disposiciones legales, presentó sus buenos oficios a los patronos, quienes contestaron haber tomado la decisión de pagar la imprenta por tiempo indefinido.

Por esta causa, no se publica la edición del semanario local «El Progreso de Asturias».

SUCESOS

En su domicilio se produjo quemadura gravísima el niño de dos años César del Olmo González. Se las causó al caerle encima el agua hirviendo que contenía un puchero.

En un kiosco de venta de refrescos situado cerca del Hipódromo robaron unos «caños» gruesos por valor de 350 pesetas.

Américo Hidalgo de Francisco, de treinta y dos años, albañil se produjo, trabajando en una obra de la Avenida de la Plaza de Toros, lesiones de pronóstico grave.

Después de asistido en la Casa de Socorro del distrito, fue trasladado al Hospital provincial.

Trabajando en un taller de broncea situado en la calle del Acueducto, número 10, se produjo lesiones de pronóstico reservado justo de la Plaza Hernández, de dieciséis años.

Dos desconocidos le timaron 1.000 pesetas a Miguel Ruiz Aranda, en las inmediaciones de la Posada del Peine.

El obrero de ferrocarriles Mariano Pastor Rodríguez fue arrollado por una máquina que estaba haciendo maniobrar en la estación de El Escorial.

Después de asistido en el botiquín de urgencia de aquella estación, de lesiones graves, ha sido trasladado a Madrid, ingresando en el Hospital de la Princesa.

En el domicilio de los duques de Santa Elena, calle del Arenal, número 26, se produjo un pequeño incendio, que fue rápidamente sofocado por el servicio de incendios.

En la portaría de la casa número 5 de la calle del Calvario ha sido encontrado el cadáver de un niño recién nacido.

Reconocido por el médico de la Casa de Socorro, éste observó en el cadáver señales de haber muerto estrangulado. Se ignora quien o quienes puedan ser los autores del infanticidio.

Jorge Nicolás Jutovich, que vive en el mercedero del «Italiano», Frente de la Teja, denuncia a Nicolás Nicolavich, por no haber devuelto aún un oruguán que le prestó hace tiempo en Montoro (Córdoba).

En el Campillo de Mundo Nuevo se produjo casualmente lesiones de pronóstico reservado Ramón Gallo, que vive en la calle de Bravo Murillo, número 12.

EL CONFLICTO DEL TABACO

ASALTO DE UN ESTANCO

Un grupo de soldados ataca a mathe-taroz.—Dos heridos

Frente a la puerta del estanco situado en el número 4 de la calle de Valencia ha ocurrido a las 10.30 el suceso más lamentable de los que en estos días vienen ocurriendo con motivo de la escasez de tabaco.

Aproximadamente a las cuatro de la tarde había ante la puerta de dicho estanco una larguísima «cola» de individuos que esperaban pacientemente la llegada del carro que había de traer el tabaco. Poco antes de que éste llegara, se presentó ante el estanco mencionado un grupo de unos treinta soldados, en su mayoría artilleros, y que no encontraron conveniente formar al final de la «cola» esperando en grupo la llegada del carro.

Cuando llegó éste y empezó la descarga del tabaco destinado a la expendición de referencia, los soldados, impacientes, asaltaron el establecimiento. Los guardias, que tratan de impedir el desahucio, son arrollados por los asaltantes, que, machete en mano, no cesan de repartir tajos a diestra y siniestra.

Los paisanos, asombrados ante aquella lucha y un poco disgustados de que los dejaran sin cigarrillos, intervinieron, aumentando el número de los combatientes.

Del suelo es recogido y conducido a la Casa de Socorro del Hospital, el guardia de Seguridad número 1.221, justo de las Hiras.

Un grupo numeroso de guardias, que viene en socorro de sus compañeros agredidos, toma parte en la lucha, haciendo que los soldados se retiren de la calle.

En la Casa de Socorro nos dicen que el guardia Las Hiras sufre varias heridas, producidas por arma blanca, en los brazos y las piernas y un daño de conmoción cerebral.

También ha sido asistido en dicho establecimiento benéfico el soldado Antonio Cascajano, que sufre heridas leves en la cabeza.

Tuna Escolar Madrileña

Se ha constituido con tal título en esta corte una Tuna Escolar, de la que forman parte estudiantes de todas las Facultades, y que se propone dar diversos conciertos en Madrid, para lo que gestiona la comisión del teatro de la Princesa.

Irán la Tuna a Segovia, Palencia, Santander, Bilbao, San Sebastián, Vitoria y otras importantes poblaciones. Las utilidades pecuniarias que obtenga se remitirán a los estudiantes de Viena.

CASA REAL

El presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Marina despacharon ayer mañana con S. M. el Rey.

En audiencia militar, a la que, como de costumbre, asistió el capitán general de la región, Sr. Aguilera, fueron recibidos por el Monarca el teniente general D. Juan Zabala, coronel D. José Coloma, teniente coronel don Aurelio García Monleón, comandantes don Federico Santiago y D. Modesto Aguilera, teniente vicario D. Jesús García, capitanes don Eduardo Álvarez Ródenas y D. Rafael Díaz del Castillo y teniente D. Daniel González Urrutia.

También cumplimentaron al Monarca los generales Echagüe y Figueroa y los hermanos D. César y D. José Voyer, comandante y capitán, respectivamente, del Ejército.

La Comisión del regimiento de Aragón, número 21, de guarnición en Zaragoza, que ha venido a Madrid para cumplimentar al general Weyler, nombrado, como es sabido, coronel honorario de dicho Cuerpo, estuvo en Palacio a mediodía, ofreciendo sus respetos al Soberano.

CUESTIONES

SANITARIAS

SOCIEDAD GINECOLÓGICA

En el Colegio de Médicos tuvo lugar anoche la sesión inaugural del presente curso, con gran solemnidad.

Presidió el doctor Sorabía, a quien acompañaban en la mesa el Sr. Francisco Rodríguez y los doctores Morino y Villanueva.

Concedió el acto con la lectura por el secretario de la Sociedad de la Memoria-resumen de los trabajos realizados durante el curso último.

El doctor Villanueva dedicó en su trabajo un recuerdo sentido a los doctores Cortezana y Robert, fallecidos el año último, y se fijó en la labor llevada a cabo por los académicos, demostrando que había sido extensa y de gran interés científico.

A continuación, el doctor D. Armando Udaeta leyó el discurso inaugural, desarrollando el tema: «Por la raza».

«El mejoramiento de la raza—dice—siempre ha tenido importancia; pero nunca como ahora, después del cataclismo que ha sufrido el mundo. ¿Cómo serán los individuos que constituyan las quintas del 34 al 38 en los países que han sufrido el azote de la guerra, dado el caso de que subsistan las quintas para entonces? ¿Cómo serán los hijos de los agotados, tanto física como moralmente, después de cinco interminables años de dolores y sufrimientos, llevados al límite de la resistencia humana? Se dirá que nosotros no hemos participado del mal; pero a esto se puede contestar que, aunque nos hayamos librado de esa locura que ha destruido las naciones hasta sus cimientos, no por eso dejé de ser convenientísimo el fomentar el mejoramiento de la raza, pues a diario nosotros, los médicos, y muchos que no lo son, pero que saben ver, asistimos a hechos atentados contra la raza, cometidos o por la ignorancia o por la desaprensión más repugnante».

La sociedad, hasta ahora, no se ha preocupado del mejoramiento de la raza, porque la sociedad, al revés de lo que hace la Naturaleza, que destruye al débil, trata de sostener a éste, para quien tiene todos los cuidados. No preocupan al doctor Udaeta la destrucción de los débiles; pero sí se preocupa la más íntima parte del dinero que cuesta sostener en vivir un nacimiento en malas condiciones, el resultado sería mucho mejor.

La acción del Estado sería más útil antes de empujarnos, porque con los matrimonios al uso no es posible el mejoramiento de la raza.

Esto conduce al doctor Udaeta a hablar de las leyes de la herencia, cuyo conocimiento anticiparía el perfeccionamiento de la raza.

Habla de los inconvenientes de la edad avanzada de los progenitores, de los matrimonios consanguíneos, y de la biología, como causa de la esterilidad en la mujer.

Respecto de la tuberculosis, dice que, aunque no se herede directamente, es indudable que es hereditaria la tuberculosis desde el punto de vista hereditario. Lo mismo ocurre con el alcoholismo, que no se hereda; pero en los hijos de los alcohólicos se observan nefrosis, psicosis, hidrocefalia, epilepsia y otros trastornos nerviosos graves.

Estudia el modo como se hereda la sífilis, y cuando a ésta se une la herencia alcohólica, entonces los efectos son verdaderamente espantosos.

Estudia luego los cuidados que debe tener la mujer embarazada para asegurar que el hijo sea sano y fuerte.

Por lo dicho se comprenderá la importancia científica del trabajo del doctor Udaeta, el cual fue muy ilustrado por todos.

El doctor Sorabía pronunció, antes de levantar la sesión, elocuentes frases saludando a la Sociedad Ginecológica Española, y dio por abierto el curso actual.

Dr. A. C.

INFORMACION DEL EXTRANJERO

EL CONFLICTO DEL ADRIATICO

LA RESPUESTA DE YUGOESLAVIA HA LLEGADO A PARIS

D'Annunzio proclama que Fiume será defendida hasta el fin

Agitación nacionalista en Yugoslavia

BELGRADO 28.—Comunica el «Bureau de la Presse»:

«La noticia de la decisión adoptada por las grandes Potencias aliadas, a propósito de la cuestión del Adriático, ha provocado una verdadera tempestad en la opinión pública del país entero.

En todas las ciudades se han celebrado manifestaciones para protestar de ella.

Por iniciativa de la juventud universitaria, se celebró un mitin en Belgrado, en el Hotel Casino, al que asistieron representantes de todos los partidos del Reino.

Después de varios discursos, la Asamblea adoptó una resolución para protestar contra toda paz que arranque al país una parte de su territorio.

«Profundamente convencido—dice la resolución—que tal paz sería motivo para una nueva guerra y para desórdenes en Europa, nuestro pueblo, que lucha por su libertad y por la unión nacional, no reconocerá jamás una paz impuesta de tal manera, y sabrá, en caso necesario, recabar el derecho a la unión, aun empleando las armas.

Hacemos un llamamiento a todos los pueblos civilizados, incluso al italiano, para impedir que se nos imponga dicha paz. Pedimos al Gobierno regio que la rechace con energía.

Después del mitin se celebraron manifestaciones en la ciudad.

El cortejo de los manifestantes se agrupó ante el palacio del Príncipe Regente, a quien hicieron una ovación, entonando los himnos nacionales.

Una parte de los manifestantes consiguió romper el cordón de la gendarmería y pasar ante la Legación de Italia, entregándose a manifestaciones hostiles.

Finalmente los manifestantes se dispersaron, sin que se produjera ningún incidente.

El Gobierno recibe continuamente de todas las partes del Reino telegramas de haberse celebrado mítines parecidos en todas las principales ciudades del Reino.—Radio.

La actitud de Italia

PARIS 28.—Telegrafía de Roma al «Eco de París»:

«El Giornale d'Italia» publica esta tarde un artículo sobre la cuestión del Adriático, y escribe: «La gente se preocupa de la actitud del Gobierno italiano y, sobre todo, del Sr. Nitti, que ha hecho ya concesiones demasiado grandes a los yugoslavos en París y que caería en un error más grande si hiciese otras renuncias. El presidente del Consejo tiene el deber de permanecer firme en la posición tomada en París. En el caso de que el Gobierno de Bel-

grado no aceptara el concordato italo-franco-ingles, el Gobierno italiano no tiene más remedio que pedir el cumplimiento del pacto de Londres.»

El periódico añade que el compromiso tomado por Clemenceau y Lloyd George debe ser completado, pues Italia no puede ya consentir que sea desconocido su derecho. Nitti debe defender el prestigio, el honor y el interés de la nación italiana. En París ha sido demasiado conciliador, y si no resiste firmemente ahora, arruinará al país, que permanecerá desarmado frente a las intrigas yugoslavas.

«Il Giornale» expresa el deseo de que el presidente del Consejo sepa comprender que Italia atraviesa una hora grave.—Radio.

Yugoeslavia, conciliadora

PARIS 28.—«Le Journal des Débats» anuncia que la Delegación yugoslava ha recibido a mediodía la contestación de su Gobierno al memorándum aliado de 20 del actual.

Se cree que la respuesta, que será entregada esta tarde, está concebida en el espíritu de la mayor conciliación.—Fabra.

D'Annunzio belicoso

TURIN 28.—D'Annunzio ha renunciado definitivamente a participar en el «raid» Roma-Tokio y ha manifestado sus intenciones belicosas.

El Consejo Nacional de Fiume, en una sesión solemne, ha votado el llamamiento de cinco quintas, cuyos reclutas deberán prestar el siguiente juramento: «Juro defender hasta el fin el territorio nacional y obedecer las órdenes de D'Annunzio».

D'Annunzio pronunció una inflamada alocución, en la que dijo que salvará a Italia de su cobardía.

Anunció que el ejército de Fiume deberá rechazar a los yugoslavos si se aplica el Tratado de Londres; pero deberá también impedir a representantes de la Liga de Naciones que desembarquen en los yugoslavos aceptan el compromiso.—Radio.

El tono de la nota serbia

PARIS 28.—La respuesta del Gobierno de Belgrado, aunque concebida en términos conciliadores, no es por ello menos negativa. El Gobierno de Belgrado estima que es difícil aplicar un Tratado, que el propio Sr. Sonnino ha reconocido que no liga a ninguna de las partes contratantes. El Gobierno de Belgrado, por otra parte, dice que ese Tratado no ha llegado a conocimiento de Serbia más que por la publicidad que le dieron los Soviets.

En la Legación de Serbia se confirma que el tono general de la nota es conciliador. Los yugoslavos piden ciertas explicaciones y algunas rectificaciones.—Radio.

Yugoeslavia ha contestado ya

PARIS 28.—Los Sres. Pachich y Trumbich, representantes serbio y yugoslavo, estuvieron esta noche, a las ocho, en el ministerio de Negocios extranjeros, en donde manifestaron al secretario general, Sr. Paleologue, que han recibido la contestación de su Gobierno sobre las proposiciones últimamente hechas por el Consejo Supremo respecto a la cuestión adriática, añadiendo que, como quiera que parte de los telegramas que han recibido, y que constituyen esa contestación, resultan poco menos que indecifrabiles, quedaban en comunicar al Consejo Supremo el texto completo de la misma tan pronto como logren descifrar los despachos.—Fabra.

LA REALIZACION DE LA PAZ

¿SE JUZGARA AL EX KAISER EN REBELDIA?

En Scheleswig se espera con confianza

Ante la negativa de Holanda

LONDRES 28.—Según el «Evening Standard», en las esferas oficiales londinenses hay la opinión de que no se ejercerá ninguna presión económica sobre Holanda para obligar a esta potencia a que conceda la extradición del ex Kaiser.

Probablemente se seguirá un cambio de notas hasta que Holanda pronuncie un «no» categórico y sin equívocos, quedando entonces como único procedimiento a seguir por los aliados el de juzgar al ex Kaiser en rebeldía.

Dicho periódico estima que el Gobierno británico no se ocupará de este asunto en muchos días.—Fabra.

El aniversario de Guillermo II

LA HAYA 28.—En la mayor intimidad se ha celebrado en el castillo de Amersfoort el 61 aniversario de Guillermo II. Con este motivo muchos periódicos alemanes expresan sentimientos de adhesión.

El «Lokal Anzeiger» escribe: «El Emperador Guillermo, cuyo cumpleaños celebramos hoy, no tuvo sino nobles ambiciones».

La «Reichspost» escribe: «Millones de corazones alemanes latén por el Emperador».

La «Gaceta de la Cruz» dice: «Los partidarios de Guillermo saben hoy que la Monarquía será en plazo acaso breve restablecida en Alemania».—Radio.

Dice el «Morning Post»

LONDRES 28.—Es muy comentado en todos los círculos un artículo del «Morning Post» que trata de la extradición del ex Kaiser, y sobre todo, la parte que dice textualmente:

«Holanda tiene el derecho de negarse a entregar al ex Emperador de Alemania; pero los aliados tienen el poder de obligarla a entregarlo».

En otros términos: los aliados pueden declarar la guerra a Holanda e invadirla, o declarar el bloqueo para obligar a esa valiente, pero pequeña nación, a entregarles al ex Kaiser.

«Pero vale eso la pena? No lo creemos».—Fabra.

Para el caso de que el Kaiser quedara en Holanda

LONDRES 28.—El «Daily Express» manifiesta su creencia de que las Potencias aliadas se proponen preguntar a Holanda si esta nación puede dar seguridades relativamente a los futuros cambios de residencia del ex Kaiser, en el caso de que la Entente consintiese su estancia en Holanda.—Fabra.

Reuter, en libertad

LONDRES 28.—El periódico «The Globe» dice que el almirante Reuter, responsable del hundimiento de la escuadra alemana de Scapa Flow, que se hallaba internado en Inglaterra, ha sido puesto en libertad y ha salido ya con dirección a Alemania.—Fabra.

En honor de la Sociedad de las Naciones

PARIS 28.—El día 30 de enero se celebrará en el gran anfiteatro de la Sorbona la solemne sesión en que se consagrará el advenimiento de la Sociedad de Naciones. Presidirá M. Poincaré, con M. Hermerat, ministro de Instrucción pública; el actual presidente, Deschanel, y los

representantes del Cuerpo diplomático.

Pronunciarán discursos M. Bourgeois, el cardenal Anet, M. Roberty, gran rabino, y los Sres. Lavisce, Ribot, Viviani y Albert Thomas.—Radio.

Austria da el monopolio de tabaco como garantía

VIENA 28.—La Comisión de Hacienda ha aprobado el proyecto relativo al monopolio de tabacos como garantía para el pago a los países aliados.—Fabra.

Ante el plebiscito danés

COPENHAGUE 28.—El corresponsal del «Politiken» en Flesburgo telegrafía:

«En una noche Flesburgo ha cambiado de aspecto. Ayer era la salida de las tropas alemanas y las manifestaciones organizadas en su honor las que caracterizaron la fisonomía de la ciudad. Hoy son los soldados franceses e ingleses, los cuales han entrado en la ciudad con sus banderas y toman posesión, mientras las manifestaciones danesas han hecho ver a los alemanes y a los soldados extranjeros hasta qué punto están decididos a hacer volver Flesburgo a Dinamarca».

De estas manifestaciones pueden deducirse probabilidades de éxito. Estaban compuestas por unas 20.000 personas, que tienen el derecho de votar, y que han saludado a las tropas francesas e inglesas con entusiastas aclamaciones.—Radio.

INGLATERRA

La crisis del Gobierno

LONDRES 28.—Los periódicos liberales dicen que a la dimisión del Sr. Barnes seguirán las de otros tres ministros laboristas.

La retirada del Sr. Barnes ha sido un golpe rudísimo inferido a la «dokhina», por cuanto ha mermado en mucho las pretensiones que ésta tenía de representar a un sector cualquiera de la partido obrero; pero si llegan a dimitir tres ministros más, de esta vez quedarán aniquiladas por completo tales pretensiones.

Se hacen grandes cálculos y conjeturas acerca de la manera como hará frente el señor Lloyd George a esa situación; pero lo cierto es que todavía nadie sabe nada de las intenciones del primer ministro.—Fabra.

George admite la dimisión a Barnes

LONDRES 28.—El «Evening News» dice que el presidente del Consejo ha aceptado la dimisión al ministro Sr. Barnes.—Fabra.

PALACE-HÔTEL
RESTAURANT
Tout de premier ordre

GRAN RESTAURANT DE
HIJOS DE MIGUEL GÓMEZ

Servicio esmerado con todo confort moderno.—Cocina selecta e internacional.
— Amplio salón para banquetes. —

Marqués del Roll, 5 (puerta a la calle Morera)

— CORDOBA —

PEDRO DOMECQ Y C.^{IA}
VINOS Y COGNAC
JEREZ DE LA FRONTERA

LA INDOMADA

Por J. H. ROSNY (mayor) :: Prólogo de V. Blasco Ibáñez

Publicada por LA NOVELA LITERARIA. — Tres pesetas en todas las librería y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

CARBONELL Y COMP.^A S. EN C., CORDOBA
:: Casa Central: CORDOBA ::

Importación de Aceites de oliva lampantes y extraños para mesa. Fábrica de refinación de Aceites. Bodegas de vinos finos de Montilla y Los Moricos. Almacén de Exaduras del Báltico, Austria y América. Cereales. Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro. Fábricas de aceite de orujo. Sulfuro de carbono y jabones.

DE FRANCIA

Las crisis económicas

PARIS 28.—Los periódicos se preocupan de la cuestión económica, y en particular de la crisis del carbón.

El «Journal» atribuye una gran parte del alza del cambio a la insuficiencia de la producción. El déficit es de 19.000 millones. «Nosotros —añade— compramos mucho y no vendemos nada.»

Habla también de los medios conducentes a evitar las huelgas, que constituyen la mayor ruina de Francia. —Radio.

Situación del Gabinete Millerand

PARIS 28.—Los periódicos dan cuenta muy extensamente de las gestiones que se han realizado ayer en los grupos de la Cámara, y fijan especialmente su atención en la reunión de la alianza democrática. Los diputados que forman parte de la alianza democrática se han mostrado muy reservados.

Sin embargo, «Le Petit Parisien» ha podido recoger informaciones, de los cuales resulta:

Primero. Que los abstencionistas están decididos a tomar posiciones y a explicar públicamente las razones de su actitud.

Segundo. La Cámara debe ante todo organizarse y pronunciarse sobre el modo de la elección de las grandes comisiones.

En estas condiciones, se decidió ayer que fueran aplazadas hasta el viernes las interpellaciones. Dos corrientes se manifiestan sobre este asunto. Hay diputados que quieren que se reúnan todas las interpellaciones para que se discutan el viernes. Otros desean que se dividan en series: unas, relativas a la política general, que deberán ser discutidas en primer lugar, y otras, relativas a la política exterior, y, en fin, las que se refieren a la política financiera.

Algunos periódicos, comentando el resultado de las deliberaciones de los grupos, deducen de ello que se ha fortalecido la situación del Gabinete Millerand.

«Los mismos que no son favorables al ministerio Millerand —dice «L'Œuvre»— declaran que hay que esperar hasta el 18 de febrero. En esa fecha es cuando el nuevo presidente de la República, M. Deschanel, recibirá, según costumbre, la dimisión del Ministerio actual, y algunos creen que pedirá entonces a Millerand que modifique la composición del Gabinete.»

«Le Gaulois» está convencido de que, en efecto, el 18 de febrero interviendrá un cambio en la composición del Ministerio. Duda de ello —añade dicho periódico— sería desconocer por completo el espíritu prudente del presidente del Consejo.

«Le Gaulois» teme que antes de ello se produzca una división en el grupo de la alianza democrática, división que sería muy deplorable y tendría por consecuencia fatal una escisión del grupo, en el cual habría un ala derecha y un ala izquierda. —Radio.

Clemenceau a Egipto

PARIS 28.—«El Figaro» indica como muy probable que M. Clemenceau embarcará el día 3 del mes próximo, en Marsella, a bordo del «Lotus», con destino a Egipto. —Fabra.

Descubrimiento contra la gripe

PARIS 28.—Asegura «L'Œuvre» que un médico de París parece haber obtenido numerosas curaciones en el Instituto Pasteur en casos de gripe y encefalitis letárgica, utilizando para ello el suero contra la peste. —Fabra.

El descanso dominical para la Prensa

PARIS 28.—Durante una reunión que han celebrado hoy los directores de los periódicos, han decidido convocar a la Oficina Nacional de la Prensa para votar una resolución, en la cual pidan al Poder público el descanso semanal para la Prensa.

Este descanso será dominical y se beneficiarán de él todos los empleados y redactores de Agencias y periódicos.

El descanso semanal se practica en Inglaterra, en Italia y en España, y debe ser adoptado también en Francia.

Los periódicos de la mañana aparecerán el domingo; pero no se publicarán los lunes por la mañana. Los periódicos de la tarde no aparecerán el domingo. —Radio.

¡SOBERBIOS REGALOS!

Los más positivos y apreciados: alfileres, relojes de pulsera y bolsillo, últimos modelos; bolsillos de plata, aparatos fotográficos, gramófonos, discos, pianolas, máquinas de coser y escribir, antigüedades, abanicos, etc., etc., y un sin fin de objetos que pueden constituir desde el más modesto al más espléndido obsequio. ¡Precios verdaderamente excepcionales!

CASA SERNA

9, HORTALEZA, 9
LA MEJOR Y MÁS SURTIDA
EN OBJETOS DE OCASIÓN

LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

SE APLAZA LA SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL TRABAJO HASTA 1921

Intervención del representante de España

PARIS 28.—El Consejo de Administración de la organización internacional del trabajo se ha reunido esta tarde, bajo la presidencia de monsieur Albert Thomas.

Este, al declarar abierta la sesión, dió lectura de una carta del ministro del Trabajo en la cual se excusa M. Jourdain de no poder acudir a saludar personalmente, en nombre del Gobierno, a los miembros del Consejo, y expresa el gran interés que toma el Gobierno francés por los trabajos del nuevo organismo, trabajos inspirados en sentimientos de equidad y humanidad, y el deseo de instaurar la paz mundial, basada en la justicia social.

Seguidamente se entabló una discusión sobre el acuerdo tomado ayer aplazando hasta 1921 la próxima Conferencia General del Trabajo.

El representante obrero francés, M. Jonhauz, dice que este aplazamiento no tiende a demostrar la labor de dicha Conferencia, sino a lograr que sea más útil su tarea, por cuanto le será entonces posible sacar provecho, no sólo de lo acordado en Washington, sino de los resultados que se logren en la práctica.

Varios delegados más se expresan en análogos términos.

El barón Mayor des Planches, representante del Gobierno de Bélgica, expone brevemente algunos proyectos referentes a la representación paritaria de Gobiernos, obreros y patronos, a cuestiones agrícolas y a reciprocidad en las leyes y los reglamentos por que se rige la emigración.

Luego se estudió y aprobó un proyecto de presupuesto para Bolsa internacional, pasando a una Comisión especial para su debido estudio un proyecto de reglamento.

El representante del Gobierno de Polonia, M. Sokal, pide luego se nombre una Comisión de obreros y patronos para estudiar las condi-

ciones del trabajo en los países de Europa oriental, especialmente en Rusia.

El delegado obrero francés, M. Jonhauz, se adhiere a esta proposición, que le parece muy conveniente —dice— para todos los países que abarca, y ante todo y sobre todo para Rusia, pues de Rusia lo ignoramos todo o casi todo, y esa ignorancia es precisamente causa y origen de las perturbaciones proletarias que se están produciendo en todos los países.

Expusieron luego su juicio sobre el asunto varios delegados más, entre ellos el vizconde de Eza, representante del Gobierno español, quien dió:

«No debe el Consejo retroceder ante responsabilidad alguna; pero con la condición de obrar dentro de sus atribuciones legales.

Esta cuestión debe ser tratada con mucho detenimiento y a base de lo dispuesto en el Tratado de paz.

Considerado el asunto por el lado práctico, esa encuesta me parece muy difícil de realizar.

Reservo, pues, la opinión de mi Gobierno sobre el particular.»

Vuelve a hablar M. Jonhauz, diciendo que la aplicación del Convenio del trabajo a todos los países es base imprescindible para la organización internacional del trabajo y debe, por lo tanto, hacerse extensiva a Rusia sin necesidad para ello de adoptar medidas especiales.

Habla, por último, el presidente, M. Albert Thomas, mostrando, por una parte, la necesidad de tomar un acuerdo, y por otra, el peligro de que éste se tome con demasiada prisa.

Se decide por fin someter el asunto a la Mesa, la cual se pondrá al habla con el Comité ejecutivo de la Sociedad de Naciones para la realización práctica del proyecto.

El Consejo se aplaza hasta el día 22 de marzo. —Fabra.

EL ASUNTO ROSEN

Se critica al Gobierno alemán por su imprevisión

BERLIN 28.—El que es ya llamado «asunto Rosen» es objeto de muchos comentarios, así en los círculos políticos como en la Prensa. La «Gaceta de Voss» extrañase de que al Gobierno alemán no se le haya ocurrido solicitar del Gobierno de Madrid el previo beneplácito, pues si bien no es indispensable éste, es, sin embargo, de uso corriente y tradicional el pedirlo.

También censura dicho periódico la precipitación con que ha sido redactada y publicada la lista de los nuevos representantes diplomáticos, y más aún el que ello se hiciera sin antes contar con el asentimiento de las personas que figuran en ella.

«Parece deducirse de todo ello —agrega la «Gaceta de Voss»— que la preocupación principal al hacer esa lista fué la de juntar en vergonzosa mezcla a antiguos diplomáticos con militares y jefes de partidos políticos.

Ya va siendo hora —dice al terminar— de que se introduzcan grandes reformas, y reformas de verdad, en nuestros servicios diplomáticos.»

El «Tages Zeitung» se lamenta de esa falta absoluta de habilidad, tanto más cuanto

que —dice— se trata de España, o sea de una nación y de un pueblo a los que debemos personalmente, no sólo la Alemania oficial, sino el mismo pueblo alemán, grandes tributos de gratitud y admiración por su actitud durante la guerra. —Fabra.

Oberndorff representará a Alemania en Madrid?

BERLIN 28.—La información del «Berliner Tageblatt» acerca de la negativa del Gobierno español a conceder el «placet» al nombramiento del Sr. Rosen como encargado de Negocios de Alemania en Madrid, es inexacta en la forma en que la da el periódico, puesto que el Gobierno berlinés no ha dirigido ninguna petición en ese sentido.

El Gabinete de Madrid expresa oficialmente el deseo de que la elección para encargado de Negocios de Alemania en España recaiga en otra personalidad.

Hasta ahora el Gobierno alemán no ha tomado decisión alguna, pero suma el nombre del conde Oberndorff, ex ministro de Cristianía y Sofía. —Fabra.

FRANCIA Y ESPAÑA

El pago de la deuda francesa en España

PARIS 28.—Refiriéndose a las negociaciones relativas al pago de la deuda que tiene Francia con España, el «Matin» escribe:

«Si en el mes de marzo próximo Francia reembolsara sencillamente el importe de su deuda, que por causa de las fluctuaciones de los cambios ha venido a resultar más que duplicada, la existencia de billetes franceses en España aumentaría bruscamente y los cambios correrían el grave riesgo de quedarse comprometidos. La barrera bastante elevada ya que se opone a las exportaciones se haría infranqueable, causando una paralización total de nuestras compras en España, que son de gran importancia, pues han alcanzado 927 millones de francos en los diez primeros meses del año próximo pasado.

Así que —añade el «Matin»— a pesar de los rumores pesimistas que circularon estos últimos días, persistimos en creer que se llegará a un arreglo amistoso en pro del interés común de ambas partes contratantes.

Francia ha sido el mejor cliente de España y quiere continuar siéndolo siempre. —Fabra.

DE ALEMANIA

Protésta de Bauer

BERLIN 28.—La «Gaceta de Francfort» dice que el canciller Bauer ha dirigido una carta al Sr. Walzberg, administrador de Sarrack, que fué expulsado hace poco por las autoridades francesas. En esa carta dice el canciller que el Gobierno alemán protestará por la vía diplomática contra esa expulsión. —Fabra.

Triunfo monárquico

BERLIN 28.—La «Gaceta de Francfort» publica un despacho de Budapest, diciendo que las elecciones nacionales verificadas en aquel país han demostrado que es completamente adicto el régimen monárquico, pues no han sido elegidos ni un solo republicano ni un solo socialista; a pesar de ello, no se cree inmediato el advenimiento de la Monarquía. —Fabra.

El estado de Erzberger

BERLIN 28.—El estado de salud de Erzberger inspira bastante inquietud. La herida provocó una fuerte hemorragia interna, que produjo gran inflamación, con lo cual se hace imposible la inmediata extracción del proyectil. El herido tiene algo de fiebre, el pulso bastante alterado y persiste su debilidad. —Radio.

DE HUNGRIA

Datos de las elecciones generales

BUDAPEST 28.—Las elecciones para la Asamblea Nacional húngara transcurrieron con calma.

Los resultados conocidos son los siguientes:

Cristianos nacionales, 47; labriegos, 37, y demócratas, 4.

Faltan 60 resultados. Todos los ministros han sido elegidos, excepto los de Comercio y Negocios extranjeros. —Fabra.

EN DOS O TRES LINEAS

El Consejo Federal suizo ha expulsado al socialista alemán Parvus.

— Han llegado a Marsella, de regreso de su malogrado «raid» aéreo París-Melbourne, el aviador Poulet y su mecánico.

Anuncios breves

Compras:

Antigüedades. Compró toda clase. Pago bien. Casa Nueva. Huertas, 12.

Aviso. Las Casas que más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas escribir, cojer, fotográficas, bicicletas, muebles, pianos, papeletas Monte, toda clase objetos para regalos. Clavel, 8; Prado, 5, tiendas. Teléfonos 19-30 y 19-31.

Compro alhajas de oro, plata, platino, dentaduras. Plaza Santa Cruz, 7. Platería.

Interesa a todos saber que mejor ofertas hechas por joyas, miniaturas, abanicos antiguos, dentaduras, objetos plata y toda clase antigüedades. Pex, 15. Sucesor de Juanito.

Pago bien mobiliarios, pianos, pianolas, cuadros, libros, porcelanas. Hortaleza, 110.

Ventas:

Almoneda. Último día. Alcobá caoba, otra nogal, cuarto baño, linoleum, cuadros y varios. Narváez, 3, principal, derecho.

Almoneda. Toda la casa: armarios, camas, madera y doradas, colchones, sábanas, mantas. Ballesta, 3, segundo.

Almoneda. Muebles, armarios, sillerías, espejos, lavabos, camas con «somniero», 37,50; colchones de todas clases, de 15,50 a 150 pesetas; mantas de lana a 10; lana suelta vellón, 50 arroba; ropas, alhajas, objetos. Luna, 23; Estrella, 10. Compra y venta. Malesanz.

Máquinas Underwood, núm. 5. Clavel, 13. Vaguillas.

Varios:

Modista. Precios muy económicos. Cava Alta, 6, primero, letra C.

Peluquería Salón de primera. Servicio esmerado. Monedero. Carretas, número 7, Madrid.

Se alquila cuarto primero para oficinas. Claudio Coello, 23.

PARISIANA

CASINO-VARIETES

Todos los días a las seis y media y diez y media, función de variedades, tomando parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, los aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo «Souper-tango» dirigido por la célebre pareja TITTA y TITI-NETTE; con TITTA, gran «chauteau» montemartres.

SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES
TRANVIAS números 22, 27, 39 y 14

LUCERO

Comp. Esp. de Seguros Marítimos, Guerra, etc
Director: JERONIMO MARTINEZ MIER
SERRANO, 51. TELEFONO 15-59 S. MADRID

LAS CORTES

SENADO

La situación en Barcelona tiende a normalizarse. -- Se suspende el debate sobre el proyecto de ley de autonomía universitaria

Bajo la presidencia del Sr. Sánchez de To- ca comenzó la sesión a las cuatro menos diez. Escasa concurrencia en tribunas y escaños. En el banco azul, los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Gobernación e Instrucción pública.

RUEGOS Y PREGUNTAS Lo de Barcelona

El señor marqués de CAMPS se ocupó de la situación actual de Barcelona, en la que se han abierto los talleres y fábricas por orden del gobernador civil y los obreros han acudido a trabajar sólo en una escasa minoría.

Pidió al Gobierno que intervenga en este asunto de una manera eficaz.

El ministro de la GOBERNACION le contestó, comenzando por agradecerle las palabras de elogio que había dirigido al gobernador civil de Barcelona, y en el cual tiene puesta el Gobierno una gran confianza.

Dijo que el bando publicado por aquella autoridad civil no contiene ninguna orden conminatoria; en él se requiere a los patronos que se hallan fuera de la ley para que se coloquen dentro, y se incita a la concordia a unos y otros.

Las gestiones del gobernador civil de Barcelona no se pueden calificar de fracasadas. Dijo que allí ha habido una saludable reacción contra la tiranía de los Sindicatos, tanto por parte de los elementos patronales como de los mismos obreros.

Leyó varios telegramas en que se confirman esto anterior. En ellos se da cuenta cómo muchos obreros que iban a trabajar, al pretender ser coaccionados por sindicalistas, se rehucieron, y a la voz de «¡A ellos!», los persiguieron.

El ministro terminó afirmando que se va hacia una pronta resolución; hacia la normalidad absoluta de Cataluña, y en especial de Barcelona. (Muy bien; muy bien.)

Rectificó el marqués de CAMPS. Insistió en que no se trabaja como debiera trabajarse.

Es cierto—dijo—que los obreros han entrado a trabajar en casi todas las fábricas de la provincia, en las situadas en los pueblos de Cataluña, es decir, en aquellos sitios donde no obra directamente la acción de los Sindicatos.

Terminó, como la vez anterior, instando al Gobierno de S. M. a que proceda en este asunto de un modo pronto y eficaz.

Rectificó el ministro de la GOBERNACION, aclarando otra vez el carácter del bando del gobernador civil de Barcelona, en el cual dijo que sólo se da por terminada una concesión, y que en lo referente a normalidad no se dice que sea absoluta, sino que se tiende a que renazca.

(Rumores aprobatorios acogieron las palabras del ministro.)

Volvió a rectificar el marqués de CAMPS, contestándole el Sr. FERNANDEZ PRIDA, que insistió en sus anteriores manifestaciones.

Las elecciones municipales

El Sr. GARAY insistió en sus manifestaciones expuestas en la sesión pasada sobre la unión de los candidatos monárquicos en las próximas elecciones municipales.

ORDEN DEL DIA

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

La autonomía universitaria

Al plantearse el debate sobre el proyecto de ley de la autonomía universitaria, el señor BERGAMIN pidió que se suspendiera la discusión hasta tanto que la Comisión examine detenidamente unas enmiendas presentadas.

El presidente de la CAMARA: Entonces se pasa a discutir otro asunto del orden del día.

Así se acordó. El Senado pasó al sorteo para la renovación parcial de la parte electiva del Senado.

Una vez terminado el sorteo, se fijó el orden del día para hoy y se levantó la sesión.

CONGRESO

DESDE LA TRIBUNA

Policiómetros

El Sr. Alvarez (D. Melquiades) ha hecho una afirmación inadmisible cuando se refería al Sr. Cierva.

—Su señoría tiene una mentalidad microscópica de policía!

Distingamos.

Mientras no se nos diga la capacidad mental del Sr. Cierva no es posible señalarlo como patrón o unidad. Un policía tiene más o menos mentalidad que el ex ministro conservador. Acaso coincide alguno en la cantidad exacta; pero el hecho no es general, no puede serlo.

Además, la organización cerebral del señor Cierva no debe tomar un estado parlamentario que origine la nueva medida «policiométrica» con la que se ponderen en lo sucesivo las aptitudes de un opositor al Cuerpo de Vigilancia.

Y añadimos.

La adjetivación de «microscópica» hecha por D. Melquiades Alvarez puede tener dos acepciones:

A) Mentalidad microscópica, en el sentido de átomo insignificante sólo perceptible al complicado aparato físico.

B) Mentalidad microscópica que, analíticamente, minuciosamente, atisba los fenómenos más pequeños.

Cualquiera de las dos interpretaciones, insistimos, es inadmisibles. La primera, porque el talento no cabe medirse con la unidad. Y la segunda, porque el Sr. Cierva no se ha distinguido en sus investigaciones detectivescas hasta el punto de ponerlo en condiciones de modelo para el descubrimiento de hechos delictivos.

Nosotros, con toda energía, nos oponemos a que se instituya la nueva medida

que pretende el jefe reformista, y mucho menos que en los Diccionarios malos aparezca lo siguiente:

«Policiómetros». Véase Cierva (D. Juan de la).

Y páginas antes:

Cierva (D. Juan de la). Véase «Policiómetros».

Lo que ponemos en conocimiento de la Real Academia de la Lengua, para los efectos consiguientes...

J. de E.

Se abre la sesión a las tres y media.

Preside el Sr. Sánchez Guerra.

En el banco azul, el presidente del Consejo.

En los escaños, pocos diputados.

Las tribunas, bastante animadas.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Los sucesos de Barcelona

Rectificación del Sr. Cierva.—Si el Sr. Alvarez se sentara en el banco azul produciría una perturbación en el país.—Ataques al jefe reformista.—El Sr. Cierva defiende su gestión como gobernante.

El Sr. CIERVA rectifica. Empieza diciendo que no guarda enojo por las palabras que ayer le dirigió el Sr. Alvarez. La calidad de los ataques que su señoría me dirigió, políticamente graves, como toda la Cámara había reconocido, exige que yo los rectifique.

Estábamos hablando de la necesidad de un Gobierno fuerte, y yo tenía la necesidad de decir claramente cuál era mi política. Su señoría dijo que yo había realizado un acto con mi discurso. Sin embargo, su señoría hizo un discurso que más parece que el que pretendió realizar un acto fue su señoría.

Y así se había anunciado. Y, en verdad, que no quedaron defraudados quienes tal anunciaron.

Yo, francamente, digo que si, su señoría se sentara en el banco azul produciría una grave perturbación en el país. Y esto es lo que dije yo en mi discurso. El tiempo se encargará de esclarecer si he tenido razón o no al decirlo. Por esta afirmación mía se permitió su

señoría decir algunas frases molestas para mi persona.

Dice que encuentra diferencias esenciales entre lo que dijo el Sr. Alvarez en la Cámara y lo que aparece en el «Diario de las Sesiones». Y es que su señoría, al revisar las cuartillas de los taquígrafos, encontró algo que debía rectificarse, y las cuartillas fueron corregidas. Por esta causa, la discusión se hace un poco difícil.

Ayer mismo dijo su señoría algunas frases que se refieren a mí y a todos mis amigos, y hoy, al leer el «Diario de las Sesiones», veo que sólo se refería su señoría a mí. ¡Habilidades de la política! ¡La política vieja! ¡Mi proscripción del Poder por ser representante de la política! Y su señoría hizo blanco de sus ataques a todos los que han gobernado, salvando más tarde a algunas personalidades. ¿Qué es esto, señor Alvarez, sino una oscilación de criterio?

Su señoría me atribuye a mí el intento de cortar el camino para alcanzar el Poder. ¿Qué hizo su señoría cuando procuró resaltar las pequeñas rencillas que existen entre las clases conservadoras? Con este comportamiento no hizo su señoría más que ejercitar las más viejas de todas las habilidades políticas.

Yo demostraré que su señoría, que dice inspirarse en altos ideales, no merece crédito ninguno, porque ha cometido conmigo tremendas injusticias. Su señoría hubiera ganado más en prestigio si no hubiese sido injusto con mi persona.

Su señoría me ha llamado catastrófico. Eso creo que es un chiste de una obra que se titula «El orgullo de Albacete». (Risas.) ¡Catastrófico! Su señoría supone que el país me ha condenado a no gobernar por mis culpas. ¡En este país, donde no fracasó nadie, donde los que cayeron con estrépito del Poder han vuelto a gobernar al cabo de dos años y se les ha llamado políticos ilustres!

Hace historia de su vida política. Se refiere a su actuación como ministro de Instrucción pública, y explica cómo mantuvo el derecho del doctor Simarro, que no quiso aprobar a alumnos que no habían estudiado y habían faltado al respeto al catedrático. Por esta causa se produjo el conflicto a que su señoría se refería. Se me insultó y se me hizo blanco de toda clase de improperios, y dimité. Y los alumnos fueron examinados, pero no por el doctor Simarro. ¿Puede decirse que obré de una manera anárquica, como afirmó su señoría? Yo lo que hice fue obrar como un ministro que tiene nociones de dignidad. O dígame su señoría qué hubiera hecho en mi caso. (Aplausos de los ciervistas.)

Pasa a referirse a su actuación como ministro de la Gobernación en 1909. Recuerda palabras del Sr. Azcarate, que son un elogio para la persona del orador. Su señoría no supo recordar otra cosa que aquella parte de mi actuación que fue suficientemente discutida en el Parlamento, donde quedó plenamente demostrada la justicia de mis actos.

Yo recuerdo con tristeza lo que en aquellos días aconteció, pero su señoría tenía que reconocer que los que entonces gobernábamos dimos el pecho a toda la anarquía universal.

Se refirió su señoría a mi paso por el ministerio de la Guerra, diciendo que había querido servirme del Ejército como escabel para mi política.

Incidente.—El Sr. Cierva examina y comenta la vida política del Sr. Alvarez.—La cuestión del sindicalismo.—Crítica del discurso del Sr. Alvarez.

Se extraña de que hiciera esto el Sr. Alvarez, que tiene por qué callar.

El Sr. ALVAREZ: No tengo que callar nada.

El Sr. CIERVA: La Asamblea de parlamentarios.

El Sr. ALVAREZ: No me arrepiento de ello. Pero no hice nada. Aunque, si su señoría cree que he hecho algo, respondo de ello.

El Sr. CIERVA: Entonces el Ejército y las Juntas dieron una prueba de gran lealtad.

El Sr. AYUSO: La lealtad de las Juntas.

¿Qué vergüenza!

El Sr. CIERVA: Durante mi paso por el ministerio de la Guerra yo procuré despojar-me de todo lo que fuera apasionamiento político.

Dice que el Sr. Alvarez, que estaba dispuesto a formar parte del Gobierno que se constituyó en 1917, no aceptó ninguna cartera porque supo que el orador ocuparía la de Guerra.

Durante mi estancia en el ministerio de la Guerra no pensé en otra cosa que mejorar el Ejército, en bien de la Patria.

Pregunte su señoría a todos los militares, y ninguno podrá decirme que yo hiciera política desde el ministerio.

Pasa el orador a referirse a su última etapa de Gobierno. Su señoría dijo que sólo por mi actuación desde el ministerio de Hacienda fueron declaradas estas Cortes facciosas.

Su señoría quiso hacer historia, y nos refirió que Sagasta le ofreció una cartera, y que más tarde le han sido ofrecidas otras varias. Es notorio. Pero no es justo que a los españoles se les des sólo una autobiografía. Porque su señoría aspira al Poder, y en España, que tan acostumbrados estamos a lo milagroso, hay muchos que creen que lo logrará. Y yo quiero ilustrar al país sobre la significación de su señoría.

Su señoría ha hecho una intrusa campaña republicana. En los comienzos de su carrera política fue estimulado su señoría por el se-

ñor Moret. En cierta ocasión dijo su señoría que si traicionaba sus ideales merecería que le asilaran por la espalda.

Y esto es necesario que el país lo sepa. Nadie podrá creer que yo lamento que vengan los hombres ilustres republicanos a las filas monárquicas. Al contrario, lo celebro. Pero no puedo permitir que los que vienen del campo de la República pretendan darnos lecciones de monarquismo.

Recuerda que fué gran amigo de Salmerón, y le dirigió fuertes ataques cuando la Solidaridad catalana, acusándole de complicidad con la Liga regionalista. A esar de ello, su señoría fué acercándose más tarde al espíritu que informó aquel movimiento catalán.

Reconoce que se le han ofrecido muchas carteras al Sr. Alvarez, y que éste las ha rehusado. Pero S. S. dijo que no gobernaría nada más que con los suyos. Pero ahora se ha hablado de ciertos devaneos con el ilustre jefe de la izquierda liberal.

El Sr. ALBA: No me complique S. S.

El Sr. CIERVA: Esto me hace creer que ha habido un alto en las negociaciones.

El Sr. ALBA: No sea S. S. insinuante.

El Sr. CIERVA: Es que en cosas de amor hay que ser discreto. (Grandes risas.)

Recuerda el orador la defensa que del sindicalismo hizo el Sr. Alvarez. S. S. proclamó ayer las excelencias del Sindicato, el cual, despojado de la ideología comunista, se convertirá en un instrumento eminentemente conservador al servicio de los intereses de la clase trabajadora.

Y dijo S. S. que declararía lícita la existencia del Sindicato, lo cual es ya aceptar la actual ilegalidad del mismo, con lo que S. S. coincide con el Sr. Rodés y otros oradores.

Cree encontrar grandes diferencias entre el discurso que pronunció el lunes el Sr. Alvarez y el que pronunció el martes.

Se refiere luego a lo que el Sr. Alvarez dijo respecto de la oportunidad de la realización de los diversos extremos de su programa, a pesar de que cada vez que ha sido recibido por el Monarca ha alardeado de mantener la integridad de sus doctrinas.

Solamente queda ahora de todo cuanto ha predicado, la reforma de la Constitución.

Pretender demostrarnos ahora que todo cuanto predicó no es fundamental para S. S., es poco serio. Créame el Sr. Alvarez: S. S. no es un comedante, pero lo parece.

Y es que S. S. va variando, como lo demuestra el que, a pesar de sus propagandas pasadas, ayer invocaba al cielo para dar mayor fuerza a sus palabras, con lo que demostró que creía en Dios. (Grandes risas.)

Ansias de Poder.—Nueva rectificación del jefe del reformismo.—El Sr. Cierva discute como un perturbado.—Sigue el cuerpo a cuerpo.

S. S., aunque no se ha dado cuenta, siente una atracción irresistible hacia el banco azul. El Sr. ALVAREZ: Enorme.

El Sr. CIERVA: Y S. S. va apartando todos los obstáculos que a la realización de su fin se oponen. Y para dar el salto al banco, se ha puesto en la sesión de ayer en condiciones políticas de castrado. (Aplausos y rumores.)

El Sr. ALVAREZ empieza diciendo que no puede creer que todos esos conservadores compartan la opinión que del orador tiene el señor Cierva. Y S. S., que tanto ha alardeado de ser ciego, se ha producido de tal forma, que yo tengo derecho a decir que S. S., cuando discute como hoy lo ha hecho, discute, no como un hombre sereno, sino como un perturbado. (Rumores.) Yo, que he reconocido en su señoría grandes facultades parlamentarias, tengo que decirle que se ha producido con la mentalidad microscópica de un policía. Porque S. S. no se entrelieña nada más que en hablar de pequeños detalles. Yo creo que la política es algo más alto, que debemos discutir sobre conceptos. Yo tengo como característica de mi vida una gran formalidad, y yo tengo que decirle ahora que yo no vi las cuartillas de ayer ni de anteayer.

Pasa a referirse al adjetivo de catastrófico, y dice que las palabras del Sr. Azcarate, que ha recordado el Sr. Cierva no son, ciertamente, una lisonja, como S. S. pretende, ya que el Sr. Azcarate dijo que S. S. era un ministro trabajador para la paz, deplorable para la guerra. Y esto no es, ciertamente, una lisonja. Yo tengo que recordarle a S. S. que con su vehemencia, con sus inconsciencias, arrastró en su fracaso al Sr. Maura.

El Sr. Maura salió del Gobierno antes de que S. S. lo acompañara, como salen todos los hombres que gobiernan con arreglo a unas ideas.

El Sr. Maura gobernó en 1909 con S. S., y no hay que recordar cómo acabó aquella etapa de Gobierno.

Ultimamente volvió a ser Poder el Sr. Maura con la complacencia de todos los parlamentarios; pero tuvo la debilidad de aceptar la compañía de S. S., que le arrastró nuevamente al fracaso.

Por eso tengo derecho a llamarle catastrófico. Pero, además, su actuación ha sido anarquizante, como lo demuestra su paso por el ministerio de la Guerra. S. S. no hizo un Ejército, no creó un instrumento de defensa para la patria, no hizo nada más que halagar algunas pasiones de los militares, recargándose el Presupuesto con algunos millones. Por eso, permítame S. S. que se lo diga; no le guardan ningún cariño los elementos militares.

Lo mismo hizo su señoría en su paso por el ministerio de Hacienda.

Yo que he escuchado a su señoría con detenimiento, no he podido recoger nada más que pequeñas cosas personales. Pero nada ha dicho su señoría en contestación a mi discurso. A pesar de ello, sus correligionarios le han aplaudido con todas sus fuerzas. Y es porque su señoría ejerce tal influencia sobre sus amigos, que estos creen sinceramente que su señoría ha dicho algo. La verdad es que no ha dicho nada.

También ha hablado de la poca representación parlamentaria del reformismo. Es cierto. Pero yo tengo que decirle que quedará muy mermada la representación de sus amigos cuando no pueda manejar el Poder.

Su señoría tuvo todas las complacencias por el ministerio García Prieto, al cual pertenecía. Después hizo su señoría cuanto quiso desde el ministerio de Hacienda del Gabinete que hizo las últimas elecciones. Yo temo, señor La Cierva, que como esto no volverá a suceder, su representación parlamentaria se reducirá a la minúscula que su señoría personalmente tiene.

La Asamblea de parlamentarios.—«La institución de su señoría es una insinuación cobarde.» «Si la Corona pensara como su señoría, perecería.»

Pasa a tratar de la Asamblea de parlamentarios. A aquella Asamblea acudieron republicanos, reformistas, monárquicos y toda la representación catalana.

El Sr. SALA: Toda, no.

El Sr. ALVAREZ: La verdadera representación política de Cataluña. En aquella Asamblea se proclamó la soberanía del Poder civil.

Y aquella Asamblea no debió ser tan revolucionaria cuando el mismo Rey llamó al señor Cambó. Y como consecuencia de la Asamblea hubo una crisis, en virtud de la cual su señoría formó parte de un Gobierno en el que figuraban amigos del Sr. Cambó.

Digo esto porque su señoría ha querido hacer creer a los diputados que la Asamblea de parlamentarios se puso al habla con las Juntas de defensa.

El Sr. CIERVA: Una parte de ella. (¡Ah!) El Sr. ALVAREZ: ¿Y su señoría cree que yo soy uno de los que lo hicieron?

El Sr. CIERVA: No sé.

El Sr. ALVAREZ: Si eso equivale a dejar flotando la injuria, tengo que decirle que esto es una insidia cobarde. (Gran sensación. Ruidos prolongados. Restablecida la calma, el Sr. Alvarez repitió las mismas palabras.)

Yo tengo que recoger la única esencia del discurso del Sr. CIERVA. Ha dicho el señor Cierva que yo, que milité en las filas republicanas, aproveché lamentables ausencias de flustes personalidades de la política liberal para acercarme a la Monarquía, y que luego he tenido constantes ambiciones de ocupar el banco azul.

La injusticia es bien notoria. Su señoría recordará el primer discurso que yo he pronunciado como diputado, y que fué recibido como yo no merecía. Yo dije en aquel discurso, hablando en nombre de los republicanos, que las formas de Gobierno eran para mí accidentales. Claro está que hice la salvaguarda, como republicano, de que en aquellos momentos creíamos que la República era la única forma de Gobierno que encarnaba la soberanía popular, por encontrarse la Monarquía rodeada de hombres como su señoría.

Yo tengo la confianza de que el Rey, con su alta sabiduría sabrá apreciar las cosas tal como son. Afortunadamente, también los hombres de la Monarquía no piensan como su señoría ni proceden como su señoría. Si el Rey pensara como su señoría piensa, sobrevendría inmediatamente la tragedia, y el primero en sucumbir en esta tragedia sería la Monarquía. (Grandes ruidos.)

Ruidoso incidente. Mauristas y ciervistas se retiran del salón de sesiones.—El presidente levanta violentamente la sesión.

Al pretender pasar el presidente de la Cámara al orden del día, el Sr. Cierva pide la lectura del artículo del reglamento que se refiere a las palabras ofensivas.

Se lee el artículo.

El PRESIDENTE advierte que el señor Alvarez ha declarado que no había intención ninguna de ofender.

Acto seguido ordena el presidente que se lea el artículo 104, que dice que deben dedicarse tres horas al orden del día.

El Sr. CIERVA replica que otras veces se ha forzado el reglamento. Advierte que si el presidente se empeña en entrar en el orden del día, se reserva el derecho de pedir que después se reproduzca el debate.

El PRESIDENTE: El Sr. Cierva tiene sus derechos; pero la Presidencia no puede prescindir de los suyos ni de su autoridad.

El Sr. CIERVA: No tardará su señoría mucho en arrepentirse de haberme impuesto la obligación de callar. (Estas palabras, promueven un fuerte escándalo.)

El PRESIDENTE, puesto en pie, replica: Sr. Cierva, la Presidencia, por el decoro de la Cámara, no puede consentir que ningún diputado profiera palabras que envuelvan una amenaza o menoscaben sus derechos.

Su señoría, si no está conforme con lo que la Presidencia ordena, puede presentar un voto de censura.

(Los ciervistas, indignados por las palabras del Sr. Sánchez Guerra, se levantan y se retiran del salón de sesiones, en medio del gran vocerío de toda la Cámara. Al poco rato, va-

rios ciervistas—el Sr. Cierva, no—vuelven a ocupar sus escaños.)

El marqués de Figueroa pide la lectura de un artículo. Una vez leído, propone que se conceda la palabra al Sr. Cierva, y que luego se dediquen tres horas al orden del día.

El PRESIDENTE mantiene su determinación, añadiendo que, consentir a lo que el marqués de Figueroa pide, sería una infracción del reglamento.

El marqués de FIGUEROA insiste en sus pretensiones.

El Sr. DATO, después de dedicar grandes elogios al Sr. Sánchez Guerra, que ha interpretado fielmente el reglamento, lamenta que en un estado de pasión se haya llegado a la situación presente. Propone que se tramite el incidente dentro del orden del día, llegando a un término medio que permita que, sin menar la autoridad presidencial, pueda el señor Cierva hacer uso de la palabra.

El PRESIDENTE replica al Sr. Dato que, aunque como hombre de partido reconoce la jefatura del Sr. Dato, no puede admitirla como presidente del Congreso, ya que la Presidencia no tiene sobre sí autoridad ninguna dentro de la Cámara. Y no hay—añade—otro término de avenencia que el propuesto, que es que se tramite el incidente después del orden del día. (Ruidos en los escaños de los conservadores. Muestras de aprobación en los de las izquierdas.)

El Sr. DATO dice que su deseo es que todo se resuelva en armonía. No cree que el señor Alvarez haya pretendido ofender al Sr. Cierva.

El Sr. ALVAREZ: Mis palabras han sido motivadas por las del Sr. Cierva.

El Sr. DATO: Tampoco creo que el señor Cierva quisiera ofender al Sr. Alvarez. Ambos señores diputados no pierden nunca la noción de la cortesía.

Por esto yo ruego al Sr. Cierva que espere a que se termine el orden del día para tramitar el incidente.

El PRESIDENTE: La Presidencia no ha tenido más remedio que obrar como lo ha hecho, mucho más teniendo en cuenta que un señor diputado ha dicho que la Presidencia tendría que arrepentirse. Y eso no lo puede tolerar la Presidencia de la Cámara.

El marqués de FIGUEROA: Pido la palabra.

El PRESIDENTE: No hay palabra.

(Estas últimas palabras del Sr. Sánchez Guerra promueven un fuerte escándalo en la Cámara.)

El Sr. GOICOECHEA: Esto no podemos tolerarlo nosotros.

Continúa el escándalo, y los mauristas se levantan de sus escaños y se retiran del salón, en medio de un indecible griterío, en el que toma parte toda la Cámara.

El presidente, en vista de que nadie hace caso de ninguno de sus campanillazos ni de sus palabras, levanta la sesión y, cogiendo el sombrero, se retira también del salón de sesiones, entre la expectación de la Cámara.

Levantada la sesión, continúa, durante unos cuantos minutos, el escándalo. Después, los diputados, reunidos en pequeños grupos, comentan acaloradamente el incidente.

Mientras tanto, los ujieres recogen el Santo Cristo, la escribanía y los papeles de la mesa presidencial.

SE REANUDA LA SESION

A las siete y cuarto de la tarde se reanuda la sesión, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra. En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda y de Instrucción pública. Los escaños de los mauristas y ciervistas están desiertos.

ORDEN DEL DIA

Se reanuda la discusión del dictamen de la Comisión permanente de Hacienda, introduciendo varias modificaciones en la legislación vigente de nuestro régimen tributario.

El Sr. ALVAREZ VALDES consume un turno contra la totalidad del dictamen.

El Sr. BENITEZ DE LUGO, por la Comisión, le contesta.

El Sr. DE LOS RIOS formula observaciones acerca del dictamen. Cree que con la reforma tributaria no se logrará ningún ingreso más para el Tesoro, porque en España carecemos de un instrumento que haga eficaces las disposiciones de orden administrativo.

El Sr. ESCOBAR, de la Comisión, le contesta, y se levanta la sesión a las ocho y media.

En los pasillos del Senado

La situación de Barcelona.—El ministro de la Gobernación, optimista.

El Sr. Fernández Prada fué interrogado ayer tarde por los periodistas en uno de los pasillos del Senado sobre la situación de Barcelona.

El ministro de la Gobernación se mostró bastante optimista y facilitó una copia de la conferencia que había celebrado a primera hora de la tarde con el gobernador civil de Barcelona.

Esta copia, de la cual ya hablamos en extracto de la sesión, dice así:

«En dos o tres fábricas se intentó, por grupos de cinco o seis obreros, coaccionar a los que querían reanudar el trabajo.

Los obreros que iban a trabajar, al encontrarse con esos grupos, en vez de dejarse coaccionar, al grito de «¡A ellos!», les persiguieron y ahuyentaron; de aquí resulta

que los obreros mismos, no sólo los patronos, reaccionan contra la actuación de los Sindicatos.

Normalizado el trabajo de carga, descarga y transportes en las estaciones, entraron al trabajo el 90 por 100 de carreteros, esperando que entrarán mañana el resto.

Aun no teniendo el gobernador nota de las diez Delegaciones en que está dividida Barcelona, por los datos parciales dice que, descontados los obreros del muelle, estaciones y de las fábricas propiedad del señor Alsina, en que entraron 1.200 obreros, hay un aumento en relación al día de ayer de 4.740 obreros en fábricas, talleres, industrias y oficios.

En la provincia se tiende rápidamente a la normalidad, que ya es completa en poblaciones enteras.

En Tarrasa y Manresa, acuerdo completo entre patronos y obreros.

En el muelle, totalmente normalizado el trabajo.

Todos los barcos cargan y descargan como en época normal.»

El viaje de nuestro embajador en París, Sr. Quiñones de Leda

El ministro de Estado dijo ayer tarde a los periodistas en los pasillos de la Alta Cámara que nuestro embajador en París ha venido a Madrid para despachar algunos asuntos pendientes, siendo completamente inexacto, como ha dicho algún periódico, que haya venido a solicitar prórroga para los créditos concedidos a Francia, pues para ese objeto hubiese venido un representante francés y no nuestro propio embajador.

El marqués de Lema añadió que el señor Quiñones de León salía por la noche para París.

PROYECTO DE LEY

Los derechos de Timbre

El proyecto de ley sobre la exención de derechos de timbre, de que hablábamos ayer en esta sección, y cuya lectura había sido autorizada, dice así:

«Artículo 1.º Con la condición precisa de que el librado o el tercero indicado para el pago, según los casos, ha de hallarse previamente clasificado por la Administración de la Hacienda pública como Banco, banquero, Sociedad de crédito dedicada a negocios bancarios, casa de banca o comerciante que lleve cuentas corrientes, quedan exentos del impuesto de timbre del Estado:

Primero. Los talones nominativos y al portador y los cheques al portador, a favor de persona determinada y a la orden, que el librador expidiera sobre su cuenta corriente bancaria con el carácter de cruzados, cualesquiera que fueren las plazas del libramiento y del pago.

Segundo. Los mandatos de transferencia y las órdenes de transferencia transmitidas por carta, teléfono y telegrafo que causen cargo y abono, respectivamente, en iguales cuentas.

Tercero. La indicación para el pago por tercero, con cargo a cuenta de la misma clase, efectuada en el acto de la aceptación de la letra de cambio y en el de la presentación al cobro de ésta y de todos los demás documentos de crédito u obligación, sin excepción alguna.

Para los efectos de este artículo y de las correlativas disposiciones de esta ley se entenderá:

a) Que la denominación de cuenta corriente bancaria comprende, en absoluto y sin distinciones, todas aquellas que, como las de imposición de cantidad y las de crédito, tienen por objeto la demostración de saldo a disposición del cuentacorrentista en poder de persona o entidad clasificadas como se expresa en el párrafo siguiente.

b) Que están clasificadas como Bancos, banqueros, Sociedades de crédito dedicadas a negocios bancarios, casas de banca y comerciantes que llevan cuentas corrientes todas aquellas personas naturales o jurídicas que en la fecha de la expedición del talón o del cheque cruzados y en la del mandato de la orden de transferencia o de la indicación para el cobro figuren inscriptas en el epígrafe primero o en la letra A) del epígrafe segundo del reglamento para la administración y cobranza de la contribución sobre utilidades o en las matrículas de la segunda tarifa de la contribución industrial y de comercio, bajo el número 37.

Art. 2.º Quedan igualmente exentas del impuesto del timbre del Estado las declaraciones de pago o recibos puestas en las letras de cambio, cheques, talones, pagarés y demás efectos de comercio cuyo importe haya de ser acreditado en cuenta corriente bancaria del receptor, llevada por alguna de las personas designadas en el artículo anterior, así como cualquiera otro documento que se exigiere con el propósito de justificar el cumplimiento de obligaciones dimanadas de operaciones que sólo produzcan movimientos en contabilidad con el cuentacorrentista dicho.

Art. 3.º No se consideran comprendidos en los artículos precedentes los documentos, las órdenes ni acto alguno que cause pago en efectivo metálico o fiduciario al receptor, en vez de asiento en cuenta corriente bancaria, aun cuando en su origen hubiesen reunido los requisitos determinados en esta ley para la exención del impuesto.

En este caso, el tenedor legal del efecto lo reintegrará, conforme a lo dispuesto por la vigente ley del Timbre del Estado.

Art. 4.º También quedan exentos del impuesto del timbre del Estado:

Primero. Los contratos celebrados con el objeto de constituir oficinas liquidadoras de créditos bancarios, siempre que las partes contratantes se hallen previamente clasificadas conforme a lo dispuesto en el artículo 1.º de la presente ley.

Segundo. Los libros de registro, las facturas de cargo y todos los demás documentos utilizados para la liquidación en las referidas oficinas.

Art. 5.º Esta ley regirá desde la fecha de su promulgación.—El conde de Lizárraga.

En los pasillos del Congreso

Desanimación

La sesión de esta tarde ofrecía escasa atención para la mayor parte de los parlamentarios, a juzgar por la escasa concurrencia que hubo a primera hora.

El jefe del Gobierno acudió temprano al Congreso, conferenciando antes con el presidente de la Cámara.

Toda la atención estaba fija en lo que pueda decir hoy el Sr. Cierva al contestar a don Melquíades, pues, a juicio de la mayor parte de los asistentes de primera hora, la situación política cambió ayer de aspecto con la rectificación del Sr. Alvarez y la intervención de Alba y otros jefes de minorías.

En los alrededores del Congreso se notó la presencia de algunos grupos de obreros, que fueron disueltos por la fuerza pública, a quienes no dejó aproximarse a las inmediaciones del Palacio.

RUIDOSO INCIDENTE EN LA SESION DE AYER

Los ciervistas se reñan del salón

Como en el extracto de la sesión queda reseñado, los ciervistas, una vez que su jefe, el Sr. Cierva, hubo conminado al presidente diciéndole que de no concederle la palabra se arremetería de ello, pusieron inmediatamente en práctica la amenaza, retirándose del salón de sesiones en medio de un gran escándalo.

De los bancos de la extrema izquierda y de algunos sectores donde ocupan los escaños las distintas ramas liberales partieron algunas voces condenando su proceder.

Todos los amigos del Sr. Cierva se congregaron en el pasillo circular de la Cámara.

El Sr. Cierva, muy contrariado, se expresaba en los siguientes términos:

—Lo que se ha hecho esta tarde conmigo resulta verdaderamente intolerable, porque con una tolerancia de unos quince minutos hubiera podido contestar al Sr. Alvarez, siendo esta transgresión parlamentaria una pequeña al lado de las que a diario se cometen.

El ex ministro de Hacienda se mostraba también muy indignado por el proceder de los liberales, que le abuchearon a él y a sus amigos al abandonar el salón.

—Con estas actitudes—agregaba el señor Cierva—no se consigue nada más sino que hoy no pase nada sin votación. Sea lo que sea, se votará.

Al mismo tiempo ordenaba a algunos de sus amigos que entraran en el salón para que pidieran votación.

—Además—continuó diciendo el Sr. Cierva—yo no me presto ya a ninguna clase de combinaciones. Y esto de hoy—agregó—se pudo evitar desde ayer, porque con un cuarto de hora que se me hubiera concedido, hubiera contestado al discurso del Sr. Alvarez, evitando mi largo discurso de hoy, porque, es natural, señores, he tenido tiempo de pensar más despacio la respuesta.

En aquel momento, algún diputado maurista advirtió al Sr. Cierva que si ellos se habían quedado en el salón, había sido para evitar que pasara nada sin votación hasta tanto que no volvieran a entrar los ciervistas.

El presidente de la Cámara levanta la sesión

Mientras en los pasillos había un revuelo tremendo por la retirada de los ciervistas, en el salón, el marqués de Figueroa y el señor Dato tendían un cable al presidente, a fin de que el incidente pudiera resolverse volviendo a entrar los ciervistas en el salón; pero el señor Sánchez Guerra se mantuvo en su pretensión, y sin dar previas explicaciones, levantó inopinadamente la sesión.

En aquellos momentos el revuelo en el hemicycleo y en los pasillos y salón de conferencias fué enorme. Diputados que andaban de un lado para otro preguntando que a qué obedecía aquello. Periodistas que penetraron en el salón, mezclándose con los diputados para presenciar más de cerca el espectáculo y recoger las múltiples apreciaciones que se hacían de la actitud de los ciervistas, de los discursos del marqués de Figueroa y Dato y de la actitud del presidente.

Rumores y comentarios

En los pasillos se oyeron comentarios para todos los gustos, pues mientras unos se mostraban partidarios de la actitud del presidente de la Cámara, otros le censuraban duramente por la impetuosidad de su carácter, o por

dose comentarios y rumores para todos los gustos.

El Sr. Besteiro decía:
—¡Esto marcha; esto marcha!
El conde de Romanones se expresaba en la siguiente forma:
—Está visto que de este Parlamento no puede salir nada útil.
—¿Ni siquiera los presupuestos?—se le preguntó.
—Ni los presupuestos ni nada en absoluto—respondió el conde.

Reconoció el ex presidente del Consejo que el Sr. Sánchez Guerra, con arreglo al cumplimiento estricto del reglamento, había obrado bien; pero que debía haber procurado cortar el incidente.

El Sr. Cambó manifestó que las actuales Cortes no se podían disolver sin que antes viniera un Gobierno fuerte que gobernara.

El Sr. Alvarez (D. Melquiades) dijo que lo ocurrido era una tempestad en un vaso de agua, y que seguramente hoy estaría todo arreglado.

En el despacho del presidente

Una vez levantada la sesión, se reunieron en el despacho del presidente de la Cámara el presidente del Consejo y los Sres. Dato, conde de Romanones, Villanueva, Alba, Alvarez (D. M.) y Senante.

Allí permanecieron reunidos largo rato. Después de un breve espacio de conferencia salió el jefe de los conservadores para hablar con el Sr. Cierva, haciéndolo largamente, con el fin de encontrar una fórmula de concordia.

El Sr. Cierva contestó que él no era intranquilo en cuestiones personales, y que se aventuraba a cualquier fórmula, siempre que quedara a salvo del decoro del presidente y el suyo. Volvió el Sr. Dato al despacho presidencial, y luego salió el conde de Romanones, quien al ser interrogado por los periodistas, dijo:

—Voy a ver si encuentro una fórmula.
El conde se dirigió en busca del Sr. Cierva, con el cual celebró una breve conferencia en unión del Sr. Silió y del marqués de Figueroa.

Una vez terminada esta conferencia, se detuvo unos instantes con el marqués de Alhucemas, a quien decía:

—No hay más remedio que reanudar la sesión y terminar este incidente.

Una vez que realizó el señor conde de Romanones sus gestiones, volvió al despacho del Sr. Sánchez Guerra, continuando la entrevista con los dos presidentes y algunos jefes de grupos parlamentarios.

Después de las siete dieron por terminada la reunión, diciendo el Sr. Sánchez Guerra que por equivocación, el mayor había mandado retirar a los ujieres; pero que se iba a reanudar la sesión, entendiéndose inmediatamente en el orden del día.

Se reanuda la sesión y los ciervistas abandonan el Congreso

Conforme con el criterio que prevaleció en

la reunión, que era el de entrar en el orden del día, así se verificó. Con esto desaparecieron los rumores de crisis que circularon al principio, porque al abandonar el salón el señor Allendesalazar decía que todo se había terminado, interpretando estas palabras muchos de los que las oyeron como una alusión a la suspensión de las sesiones de Cortes.

Los ciervistas continuaron en los pasillos del Congreso comentando lo ocurrido, y poco después se retiraba el Sr. Cierva, imitando el ejemplo la mayor parte de sus amigos.

El programa para la sesión de hoy

Según se acordó en la reunión celebrada en el despacho del presidente del Congreso con el jefe del Gobierno y demás jefes de grupos parlamentarios, a primera hora de la sesión de hoy se discutirá el incidente que motivó la retirada de los elementos ciervistas.

Sin embargo, se decía por los pasillos que los ciervistas no entrarían hoy en el salón de sesiones. Esto no obstante, nuestra impresión es que entrarán en el salón y que tendrá el incidente solución satisfactoria para todos.

LO QUE DICE LA PRENSA

De Madrid

Siguen los comentarios al discurso de Melquiades Alvarez.

Siguen los periódicos comentando el debate político que se viene desarrollando en el Congreso, y coinciden todos ellos en que la segunda parte del discurso de D. Melquiades Alvarez superó a la primera en elocuencia y orientaciones categóricas para el caso de que ocupara algún día el jefe de los reformistas la cabecera del banco azul.

«El Imparcial» hace resaltar que en su rectificación, el Sr. Alvarez dejó entrever condescendencias más estrechas entre las izquierdas gubernamentales, que la opinión acogió como nuncio de horizontes más amplios.

«El Liberal» dice que D. Melquiades Alvarez, al ser Gobierno, iría sin demora a la solución de los problemas obreros, que conmueven al país español como reflejo del mal estar que se siente en todo el mundo.

Serenamente se ha enfrentado con el sindicalismo. Pero ni el ni su partido serían sindicalistas. Su tendencia y su triunfo serían encanar esas doctrinas estridentes, amenazadoras y sombrías, sacándolas de la clandestinidad en que viven, para hacerlas legales y apacibles en el seno de nuestra sociedad industrial y fabril.

Por su parte, «El Sol», como resumen de su comentario al discurso, dice lo siguiente: «El discurso de ayer, como complemento del de anteayer, nos pareció, ante todo, una dura y rigurosa revisión del falso liberalismo que hemos venido sufriendo durante los últimos años, y una exaltación de la verdadera fe liberal y de los procedimientos de gobierno más leales, más sinceros, más modernos, que, al condenar los que hasta hoy se nos venían imponiendo, hacen a los viejos políticos incompatibles con el ejercicio del Poder.»

Del Extranjero

El monstruo.—El cambio belga y el crédito en el Extranjero.—Sin comentarios.

En un artículo que titula «El monstruo», examina muy juiciosamente «La Dépêche» el caso de la extradición del ex Kaiser. La Entente no reclamaba la extradición del ex Kaiser, pues sabe bien que no se puede conceder la extradición de nadie por un crimen que no está definido por las leyes. Su petición está presentada como un acto de alta política internacional, inspirado por la conciencia universal. Holanda se ha amparado en su neutralidad, sin acordarse de que Bélgica era también neutral y Guillermo II la fue a pedir hospitalidad de un modo muy diferente que a Holanda. Ahora, el violador de Bélgica tiene miedo al castigo, con esa cobardía suya ya conocida, que hizo que su primo Eduardo VII le calificara de leproso. No se trata de castigo. No hay castigo más duro que el hecho de que pese sobre su cabeza toda la catástrofe que él desencadenó. Es el prisionero de su pasado, y de esa prisión sólo podrá evadirse cuando entregue a Dios su bella alma. El interés de su proceso estará, más que en la condena, por rigurosa que fuese, en la lección de moral que dará a los pueblos.

Se alarma «L'Indépendance Belge» por el aspecto que la cuestión del cambio va tomando para aquel Estado. La libra esterlina ha valido 44,85 francos; el dólar, 12,80. Nada permite creer que el alza haya alcanzado su punto culminante. El Gobierno, y hay que deplorarlo, no ha juzgado oportuno intervenir. Ha seguido las sugerencias de ciertos grupos a quienes convenía un régimen de libertad absoluta. Verdad es que entonces se creía que los aliados cumplirían su palabra de ayudar a Bélgica para que ésta se levantara de sus ruinas. Pero las negociaciones en

tablas con los financieros ingleses y americanos no han dado todo el resultado que se esperaba. Sin embargo, hay aún una cosa que se puede pedir a los aliados: ya que no conceden a Bélgica todo el crédito con que se había contado, por lo menos ponerla en condiciones de adquirir el trigo que hace falta en el país. Bélgica, que no produce bastante trigo para su consumo, tiene necesidad de adquirirlo en la República Argentina, Estados Unidos y Canadá. Con la pérdida del cambio del franco belga respecto del dólar, estas adquisiciones significan una pérdida enorme, y el pan costará infinitamente caro. Y, sin embargo, termina el artículo, Bélgica está renaciendo a la vida en condiciones que son el asombro del mundo. Un país que, como Bélgica, ha dado pruebas de valor y trabaja con tanto ardor, ¿no merece que se ponga confianza en él?

Sin añadir comentario de ninguna especie, traducimos íntegramente, para que sea conocido, el siguiente suelto que publica «Le Matin»:

«En el mes de marzo Francia debía haber comenzado a reembolsar a España, a razón de 35 millones de pesetas cada cuatro semanas, el adelanto de 420 millones de pesetas que le fue hecho. Estos 420 millones de pesetas, en el curso actual, representan casi 1.000 millones de francos, y el Gobierno francés desea retrasar esos pagos hasta una ocasión en que pesaran menos duramente sobre nuestro cambio.»

Parté de la Prensa española sugiere ligar estos tratos con cuestiones políticas completamente extrañas a ellos, como, por ejemplo, la de Tánger.

M. Quiñones de León, embajador de España en París, ha ido a Madrid para tomar parte en las negociaciones.

En el número de mañana publicaremos una entrevista de nuestro enviado especial en Portugal, Sr. Taxonera, con el presidente de la República portuguesa, D. Antonio José de Almeida

NOVELAS CORTAS

FOLLETÍN DE "EL FIGARO" 5)

EL SECRETO DEL CADALSO

POR VILLIERS DE L'ISLE ADAMS

(Traducción de E. Torralva Bec)

II

La leyenda del elefante blanco

El año pasado, lord W^m resolvió regalar al «Zoological Gardens» un verdadero elefante blanco.

Fantasia de gran señor.

Londres acababa de adquirir, muy caro, un elefante gris-polvo, salpicado de manchas rosadas; pero este pretendido ídolo indochino no era, al decir de los expertos, más que de dudosa cualidad. Según ellos, el príncipe birmano, que, mediante un millón, se lo había concedido al despuerto Barmun, había tenido que fingir el sacrificio de este tráfico para encarecer el animal... o, más bien, si el «Zoological Gardens» hubiera acordado dar la mitad solamente de aquel precio, el famoso «epufisto» hubiera sido, seguramente, reembolsado con exceso de sus gastos reales.

Efectivamente, si en varios parajes del Asia Alta un paquidermo de esta especie más que rara está revestido de un carácter sagrado que le confiere un valor soberano, esto es solamente en el caso en que, por ser completamente albino, despierta la idea más puta de una etolita de nieves ambulante e intacta; en cuanto a los elefantes de color impreciso o salpicados de manchas cualesquiera, no son honrados sino por una superstición muy vaga, si no nula por completo.

Lord W^m, pues, por orgullo nacional, concibió, para acabar de una vez, el propósito de enriquecer a Inglaterra, y esta vez de un modo incontestable, con el verdadero animal augusto que se reputaba imposible de hallar.

Le había sugerido la idea una confidencia secreta de un gran viajero, amigo suyo. Este hombre determinado se había aventurado durante largos años en las profundidades de aquellas selvas misteriosas que riega ese Nilo birmano de manantiales tartaros, el Irawaddi. Afirmaba que en el curso de sus exploraciones a través de las ciudades perdidas, las ruinas muertas de los templos, los ríos, los valles luminosos

del Minnapore, le había sucedido, en cierta hermosa noche, ver, en la claridad de un calvero poco distante de una vieja ciudad santa, al místico elefante blanco, cuyo color se confundía con la claridad de la luna, al que paseaba, canturreando plegarias, un jerárquico «mahuta». En un mapa especial estaba señalada; hacia el 22° de latitud, la ciudad escondida en cuyos alrededores había tenido la insólita aparición.

Es sabido que en Birmania los elefantes, tanto privados como salvajes, son propiedad del emperador, que los requisaba en tiempo de guerra. Es una inviolable costumbre que este monarca posea un elefante de una blancura ideal, al que se da un palacio, oficiales y la renta de un distrito, que está encargado de sostener a toda aquella servidumbre. La ley religiosa prohíbe dejar salir del país uno solo de los tres o cuatro elefantes en que se realiza cada siglo el fenómeno de la especie blanca, pues hay una tradición budhica que predice el fin del Imperio el día en que se vea uno de esos elefantes en otros países. (La guerra sangrienta de Siam, hace dos siglos, no fue declarada más que por la posesión de uno de esos fantásticos animales, que el rey de Siam se negaba a ceder a los birmanes.) Las últimas conquistas de los ingleses—que acaban de ocupar Mandalay, y después de haber concentrado sus tropas por tanto tiempo y con tanta paciencia en los pantanos del distrito de Assam—quedarían comprometidas en el momento en que uno de sus delegados reclamara el tributo de una «etolita de nieves»; sería una guerra santa de todas partes contra ellos, sin cuartel ni perdón. En cuanto a los extranjeros, a los particulares intrépidos a quienes se sorprendiera intentando robar un elefante sagrado, ninguna

intervención les libraría de la más atroz, de la más prolongada de las muertes.

Como se ve, el proyecto que acariciaba el noble inglés presentaba diversas dificultades de ejecución. No obstante, habiendo enviado a buscar al ilustre domador Mayeris, y dándole a conocer la carta, así como la nomenclatura de los peligros inherentes a la empresa, le ofreció, además de costearle los gastos a él y a sus hombres, una suma de dos millones quinientos mil francos (cien mil libras) si, una vez conseguida la captura y la conducción hasta el mar, a través de las poblaciones birmanas, del elefante indicado, el audaz beluario le transportaba de Asia a Inglaterra y le entregaba en el Tamesis, «sobre el muelle», para el «Zoological Gardens».

Mayeris, con una mano toda atravesada por los colmillos de sus leones, se había acariciado la barba pensativamente al oír al lord.

Tras un instante de silencio, aceptó.

Tan pronto como tuvo el contrato en el bolsillo, le bastaron unos pocos días para contratar media docena de mozos de una sangre fría y de una experiencia a toda prueba. Luego, como hombre práctico, pensó que para llevar por las amenazadoras extensiones de tal país un elefante blanco era indispensable darle primero; el domador se dio a buscar una tintura provisional que pudiera resistir mejor las intemperies eventuales... y acabó por provisionarse buenamente de algunos barriles del agua para la barba y los cabellos más en boga entre la «agency». Una vez terminadas todas las adquisiciones precisas, se aprestó un fuerte barco mercante para la expedición y para el transporte de la bes-

(Continuará.)

JUEVES LITERARIOS DE "EL FIGARO"

CONCEPCION ARENAL

LA LECCION DE UNA VIDA EJEMPLAR

Por lo mismo que Concepción Arenal está tan cercana a nosotros en el pensamiento y en la sensibilidad, la fecha de su nacimiento—1820—, evocada por el centenario que se cumple en estos días, nos sorprende. Lo mismo que, entre las personas vivientes, ocurre en las figuras históricas: que algunas envejecen muy de prisa y otras conservan mucho tiempo la lozanía juvenil, que en este caso es la actualidad, la presencia espiritual.

Esa fecha de 1820 es, para mí al menos, muy sugerente en el caso de Concepción Arenal. Nos estimula a meditar sobre la vida, tan fecunda y plena, de aquella mujer eminente, y nos permite valorar mejor la labor y el fruto de esa vida, recordándonos el medio histórico en que se desenvolvió.

No fué solamente doña Concepción Arenal uno de los más insignes juristas españoles del siglo XIX y una escritora didáctica, modelo de corrección y pureza. Su obra no se encierra enteramente en sus libros, sino que trasciende en forma de eficacia social. Su vida es una de esas existencias ejemplares que parecen dedicadas a los Plutarcos, porque son una moral en acción, la moral viva encarnada en una conducta, que es la que impresiona y estimula y corrige mejor que todas las reglas abstractas y todos los razonamientos éticos, que, al cabo, parecen cosa dogmática, lejana y fría, comparados con la virtud persuasiva del bien obrar, y el contagio cordial de un hermoso ejemplo. De ahí que los *Flos sanctorum* y las vidas de *hombres ilustres* hayan sido siempre las mejores enseñanzas de santidad y de moral.

Si se estilaban todavía estas cosas, se podría, imitando a las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo, poner por lema o empresa de la vida de Concepción Arenal: *Querer es poder*, sentencia que no ha de ser tomada a la letra, sino con aquella prudente corrección de relatividad que corresponde a todos los negocios humanos.

La formación espiritual de Concepción Arenal hemos de datarla en el segundo tercio del siglo XIX. Su obra se desenvuelve desde la mitad del siglo al penúltimo decenio. Si consideramos el estado de las costumbres e ideas en la sociedad española, advertiremos en seguida que la intervención de la mujer en las cuestiones jurídicas y sociales era entonces un hecho extraño que no encontraba calor, sino repulsa, en el medio social. No sólo parecía temeraria, sino hasta ridícula, la pretensión de la mujer de intervenir en estudios y oficios reservados al hombre. Admitiase, no sin alguna prevención, que el ingenio femenino pudiese explayarse por los dominios de la literatura y de las Bellas Artes; pero el derecho y sus aplicaciones, la Economía política y su irradiación en las cuestiones sociales, eran temidos por disciplinas y ocupaciones esencialmente viriles. Todavía en el campo literario, la gloria de una Gertrudis Gómez de Avellaneda no bastaba para decidir a una Corporación distinguida, como la Academia Española, a abrirle sus puertas, hecho que no puede maravillarnos, cuando en nuestros días ha hallado semejante resistencia una personalidad tan eminente como Emilia Pardo Bazán.

Estas prevenciones o preocupaciones sociales eran algo más que un obstáculo material y externo. Dificultaban, en primer término, que la vocación de la mujer se orientase hacia las actividades vedadas.

Engendraban el peligro de que, si por ventura, esa vocación surgía como caso singular, se malograra al tropezar con la hostilidad, el escepticismo o acaso la burla, en el ambiente colectivo. Y todavía, si la vocación era enérgica y constante para granar en obras, habían de limitar su alcance y sus frutos.

Con estos obstáculos hubo de luchar, y supo vencerlos, doña Concepción Arenal. Al cabo de una labor perseverante, su reputación pasó las fronteras, alcanzó galardones de las Academias, conquistó el respeto, y de tal suerte se impuso, que en época poco propicia a novedades, como 1864, la vemos nombrada visitadora general de prisiones de mujeres. Porque hay que insistir en que la obra de Concepción Arenal no se encerró en la esfera doctrinal, sino que tuvo carácter práctico y transcendencia social. Sus libros fueron obras y prepararon y realizaron obras de mejoramiento humano.

Esta es una de las lecciones morales que se desprenden de aquella noble y luminosa vida. Concepción Arenal no fué solamente un jurista, una autora de libros llenos de doctrina y de caridad, que es lo que da calor cordial a las doctrinas. Fué un ejemplo, un estímulo y, en la medida de lo posible, una fuerza social.

Generalmente nos quedamos cortos al apreciar las posibilidades de la conducta, la potencialidad de nuestro esfuerzo. Pe-

dimos reformas legales, nos desalentamos ante el atraso de las costumbres, nos asustan la incompreensión y la indiferencia de los que nos rodean. Está bien promover el adelanto de las normas externas, procurar que en la organización social surjan circunstancias y oportunidades para el general progreso y para una vida mejor, que son lo mismo en dos expresiones diferentes; mas la verdadera renovación, la más íntima y fecunda, ha de hacerse en los espíritus. Aun en el ambiente más frío y hostil, la potencialidad del espíritu humano es inmensa. Una voluntad firme, un entendimiento claro y un corazón generoso hacen milagros, es decir, realizan empresas que por milagros tienen los pobres de espíritu. Este es el secreto de la gran obra de Concepción Arenal, que se prolonga en el ejemplo vivo y no agotado que aún nos ofrece.

Espejo de sus cualidades morales es el sereno y transparente estilo de sus libros, en que no sólo destellan las luces de la inteligencia, sino que hablan una voluntad y un corazón. En cierta ocasión, una Asociación penitenciaria extranjera la envió una comunicación, encabezada con la palabra *Sir*, tratamiento de hombre. El error era un homenaje, de lo cual no ha de inferirse que el carácter y el pensamiento de la señora Arenal fueran exclusivamente varoniles. Su obra nos ofrece una síntesis feliz, que pudiera compendiarse en estas palabras: cerebro de varón, corazón de mujer.

ANDRENIO

VERSOS DE VALLE-INCLÁN

EL INCUBO

*Soy aquel amante
que nunca se muestra;
muda en cada instante
mi sombra siniestra.
Con el viento llevo
y paso con él.
Soy rojo lostrego
del ángel Luzbel.*

*Mi sombra nocturna
hace en ti guarida;
mi larva soturna
te goza dormida.
A tu lindo ceño
llevo la obsesión;
en tu blanco sueño
soy la tentación.*

*Soy aquel amante
que la voz no nombra;
mi sombra va errante
en pos de tu sombra.
¡Turbulenta avísala
que vuela en tu flor,
soy la roja chispa
del junque de Tor!*

*De tu clara frente
me oculto en el muro,
como la serpiente
del enigma oscuro.
Soy en tu conciencia
la interrogación
a la triste ciencia
del Rey Salomón.*

*Sobre tu blanca,
paloma benigna,
de mi mordedura
dejaré el estigma.
El pecado enrama
mi testa. El laurel
del mundo es mi llama;
soy luz de Luzbel.*

*Mi frente sahuda
sostiene el abismo;
el tiempo me muda,
y soy siempre el mismo.
Cabalgo en el viento,
con el viento voy,
y a tu pensamiento
mi forma le doy.*

*Profano lascivo
tu virgen entraña,
soy el negro chivo
y tú mi montaña.
Apaga mi ciencia
tu roca de luz,
está tu sentencia
bajo mi capuz.*

*Soy el negro dueño
de la abracadabra,
y trisca en tu sueño
mi pata de toro.
Como el Entenigo,
en tu sueño estoy,
te gozas conmigo...
¡Soy el que no soy!*

VALLE-INCLÁN

BAROJISMO

*... Sólo con mi fatiga,
con mi polvo, mis sienes que palpitan, mi
vértigo,
y el altivo sudor que humedece mi piel.*

ANDRÉ SPIZ.

La reciente reimpresión de la novela *«Silvestre Paradox»*, de Pío Baroja, me ha hecho tornar la atención hacia él. Entre la contemporánea novelística española, el ejemplar Baroja es el de mi máxima predilección. Puedo decir que su torrente sentimental ha moldeado mi espíritu y le ha donado la manera de comprender la vida. Sin embargo, yo nunca me he sentido arrebatado por el accionismo de sus personajes, ni he sido catequizado por el abrupto rosario de sus improperios. A veces, al chocar mi sentimiento con el riesoso y estúpido pedestal de la vida nacional, me ha invadido la ira; pero esta detestable reacción que con frecuencia se experimenta ante la farsa humana, la he aprisionado en mi cárcel interna, y se ha tornado en melancólica hurañería: trampolín para mis escasos ensueños.

¡La angustia del vivir! Baroja, el señor Baroja, con su adusta y agria filosofía, con su protesta sañuda y selvática, con su aceda y contumaz hipocondría, con su recalcitrante y aviesa gruñonería, ha logrado introducir en muchos españoles ese ardiente deseo de un vivir impreciso, más lleno de plenitud y sinceridad, que acaso en España no sea más que una farsa más: «el mundo es así».

Nos faltan las muletas de la erudición para ayudarnos a caminar por los estrechísimos caminos de la Historia; de ahí que no podamos asegurar si la vida en torno de Pericles, el Olímpico, o de César, o de Lorenzo de Médici, o de Luis XVI, ha sido una vida realizada en un plano superior de cultura y de sentimentalidad.

Eugenio d'Ors—el sutil glosador catalán—, en una reciente conferencia, nos ha asegurado, una vez más, que la etapa de la cultura aún está por venir. Seguimos en la edad histórica, a la que, cual dos hermanas gemelas, se afianzan la contingencia y la razón. Cuando la contingencia—escoria de nuestra personalidad: sentimentalismo, instintos, apasionamientos—haya sido vencida por los frutos de la razón, habrá arribado la post-historia o época de la cultura. Entonces ya no se hablará del humano bestiarío; los escritos de Baroja tendrán un mérito valor de curiosidad erudita. Pero, mientras tanto, estas incógnitas y punzantes novicias barojistas son valores actuales, sobre los cuales se arremolinan los temperamentos disconformes con todo lo mandado, decrepito y vernáculo de la existencia.

Las novelas de Pío Baroja son, a mi entender, un tenderete de dos castas de personajes: una, aquellos que, sin opción a ello, gozan de las venturas de la vida, viviendo satisfechos, felices y contentos; otra, los que constantemente guían sus pasos hacia la felicidad, sin que jamás consigan vislumbrar un rayo feliz. Los primeros son, v. gr.: los catedráticos, que exponen sus doctrinas tomadas de un Diccionario enciclopédico o de unos libros viejos y desahucados, engañando la ansiedad de los discípulos escogidos, que van guiados a las aulas, anhelantes por resolver las dudas que la noche anterior les sugirió la *«Filosofía de la Historia»* hegeliana; son los «clerics» de las avanzadas sociales, que, después de atrengar a las crepitantes masas turbulentas, se encaminan al «cabaret» para aplaudir a una estólida cupletera, a quien babosean sus carnes; son los prohombres que pronuncian discursos en las Asambleas mientras pasan por sus mentes todas las concupiscencias y venganzas; son los magistrados, que ante la letra de la ley declaman su corazón; son los elementos viejos, los llamados puntales de la sociedad, los esclavos de los moldes inalterables. ¿Os acordáis de *«El enemigo del pueblo»* ibseniano?

Más atrayente que esta clase de personajes barojistas son los «otros» que el escritor vasco, injerto en Lombardo, introduce en sus libros. Estos «otros» son los desarraigados, los inadaptados, aquellos que llevan una vida marginal a la sociedad. Profusamente abundan estas doloridas inteligencias, estos corazones quebrantados, en los «films» barojistas. Si repasamos los libros de Baroja, nos toparemos con un crecido número de ejemplares de esta calaña. Tipos característicos: Quintín García Rocas, en *«La feria de los discretos»*; Andrés Hurtado, en *«El árbol de la ciencia»*; Fernando Osorio, en *«Camino de perfección»*; María Araceli, en *«La dama errante»* y *«La ciudad de la niebla»*; Sacha Savarol, en *«El mundo es así»*, y, sobre todos ellos, este nuestro imponderable D. Silvestre Paradox, aventurero y mixtificado, «hombre humilde y errante». Tales tipos, cada cual por su estilo, viven disconformes, irritados y en oposición con la existencia. Son

aquellos que José Ortega y Gasset dice que tienen un fondo insuperable. No poseen ningún hito que los una al ambiente donde los seres ordenados e históricos encuentran su expresión vital; son guerrilleros del vivir, luchadores por un remoto ideal, y, a veces, solamente por el castellano garbanzo. Preocupados al estallido de voluntad, no obedecen su «plan» de lucha a un sistema, a un método. Son dionisiacos. Son individualidades morbosas y amorales, que no encuentran un punto de apoyo en el medio donde viven. Desearán siempre algo más... De ahí su parentesco con ese misticismo eslavo de los hombres de Dostoyevsky.

Según Baroja, este residuo de sangre aventurera y turbulenta que se rebela contra la hipocresía y la incompreensión que se adhieren de nosotros, es lo único aprovechable que nos resta a los españoles; y la lucha de los que llevan esta guerrillera e iconoclasta sangre con los que se adaptaron a los tradicionalismos y apuntalan la estúpida comedia de la vida española, es el nervio de la obra barojista. Mucha irritación, excesivos improperios, hartos zarpazos enconados, abundante humor, pone el vasco escritor en dar vida novísimas a esta guerrilla de pasiones e instintos. Y esto que a veces es atrayente y regocijante, otras resulta demasiado infantil e ingenuo. Pero nunca falta en sus libros una emoción, un rasgo de buen gusto, un acierto de frase, un rotundo y firme agnóstico descriptivo.

Comparando las novelas de Baroja con las dolientes y grises poesías de André Spire, se nos ha ocurrido pensar que en una «manera literaria», intermedia entre el autor de «Vers les routes absurdes» y el novelista español, estaría la acertada y serena obra de arte, la obra de plenitud. Más aquí, en España, ¿es posible guardar la compostura espiritual y no resbalar por el agrio enojo, la frase violenta y lacerante, el zarpazo de ironía, al contemplar la realidad española? El espíritu ponderado, culto y fino—sin reblandecimientos—, necesita, para germinar, un medio saturado de cultura y civilidad, hoy repellido por el salvajismo español. Y ya se sabe que la vida de Baroja ha transcurrido, de ordinario, entre violencias artísticas (El Greco, Zurbarán, Dostoyevsky, Poe, cristos castellanos), y ha llevado una vida nómada y andariego por la plana y desolada meseta de Castilla, entre leprosos espirituales, gentes rudas y maliciosas; rínicos morbosos de Madrid y sus alrededores, y amistades inteligentes, pero con lacras en el alma...

Francisco VALDES

UN REGALO

HOJAS DE UN DIARIO

Estoy aburridísima, desesperadamente aburrida, sin gana de vivir. Dormiría, y no despertaría jamás, en un letargo profundo y sereno, todo silencio, sombra, olvido... Una tristeza seca, insípida, de páramo; una tristeza sin romanticismo, llena de bostezos, me abruma. Me siento laxa hasta el desmayo. No deseo nada; ninguna cosa de las que conozco me inspira el interés más leve. Estoy harta de echies y de mundanidad. Los paseos, los teatros, los vestidos, las joyas, los caballos de lujo y los hombres distinguidos han perdido para mí su encanto.

¿Lo tuvieron antes muy grande?... ¿He sido yo hasta ahora una mujer feliz, contenta de vivir?... No; pero he sido aturdida y vana en el grado preciso para no morir de tedio, y desde hace algunos días me muero. ¿Por qué? ¿Qué Bousquet me arrancó del alma lo que en ella había de apego al mundo, o qué cruel desengaño me quitó de los ojos la venda, bien poco tupida, de mis ilusiones?

Yo soy una mujer sin drama; salvo en la brillante profesión, no me asemejo en nada, hasta la fecha, ni a Margarita la de Armand ni a Magdalena la de Cristo. El amor y la fe son los dos lujos únicos de que no he gozado. La causa de mi hastío está en mí misma, que, en unos días de soledad, sin saber cómo, me he llegado a dar cuenta de que mi vida es de una estupidez insuperable.

Hoy, después de almorzar, aprovechando un poco de buen tiempo, una tibia claridad de sol entre las nubes grises de esta pobre primavera tísica, he dado, en el cauto, un corto paseo por el bosque. Estaba, felizmente, casi desierto, y no he tenido que saludar a nadie, que sonreír a nadie. He vuelto temprano. En casa me he encontrado con la tarjeta de un amigo íntimo, que ha batido el record de la oportunidad al

venir a verme en el breve espacio de mi ausencia.

Esta noche debía ya haber comido—como miércoles que es—en casa de Lucía Gauvert; pero le ha escrito una carta muy cariñosa habiéndole de la consabida jaqueca, la cual, si no existiera, habría que inventarla. Lucía y sus convidados me hubieran hecho, en el estado en que me encuentro, pensar en el suicidio.

Ellos, mundanos, ligeros, ingeniosos, siempre tan ingeniosos, tan ligeros, tan mundanos, y ella, tonta, siempre tan tonta; yo, ayudándola a disimular su tontería.

Esta mañana, Lucía Gauvert ha venido a verme y ha creído a pies juntillas en mi indisposición de anoche, al encontrarme abatida y mustia. Me echó mucho de menos, la pobre, durante la comida, en la que, según me ha contado, se habló de política internacional, de negocios de Bolsa y de perros de caza, temas a cual más apropiados para hacer charlar a una mujer. Me ha referido varias cosas insulsas de nuestro mundo, que, comentadas por ella, me han parecido más insulsas aún.

Esta pobre Lucía es feliz en su simplicidad. La envidio con toda mi alma. Yo quisiera ser tonta, muy tonta, para estar muy alegre.

He recibido hoy una visita inesperada. La del marqués de Silva, el único amigo discreto que tengo. Este sí que es un hombre «bien». No he visto nunca tanta distinción unida a tanta naturalidad. La ele-

gancia en él es algo alto, noble, no una serie de detalles frívolos y convencionales. Conozco elegantes que lo son en la época actual y no lo hubieran sido en la de Luis XV, por ejemplo. El marqués siempre hubiera sido elegante.

Con su fino talento, a las pocas palabras que hemos cruzado se ha dado cuenta de mi situación de ánimo. El—me ha referido con su palabra lenta y su sonrisa amarga y leve—hace más de treinta y cinco años que padece la misma enfermedad. Se lo declaró en toda su terrible fuerza, después de una pasión romántica a lo Werter, en la que, al fin, la entrega de Carlota evitó el suicidio, pero deshizo la ilusión. Entonces intentó refugiarse en la mística, un antiguo retiro espiritual de España, al cual, en otro tiempo, las almas «hidalgas» españolas, cansadas del mundo, solían acogerse, y sólo encontró en él un mero encanto artístico, una belleza exquisita y sin vida, porque no le acompañaba la fe. No creyendo poder recobrarla desistió de ser santo, y se convirtió en asesino; pues hasta ahora, según una frase vulgar castellana, no ha hecho, para conllevar su enfermedad, más que matar el tiempo. Estudia, escribe, viaja, pasa temporadas en el campo, oye música, se distrae, en suma, como puede.

Eso dice que debo procurar yo, distraerme. Le he preguntado cómo y se ha quedado pensativo.

Hoy, mi amigo el marqués me ha regalado una muñeca.

José PEREZ BOJART

NOVELISTAS CONTEMPORANEOS

FÉDOR VON ZOBELTITZ

Generalmente se acude a la literatura para conocer el alma y la vida de un país en una época determinada. Difícil será, sin embargo, conocer a través de sus escritores la Alemania contemporánea. Sin duda, algo han coartado la libertad en los novelistas y dramaturgos, restricciones del ambiente político, que se traducen también en el ambiente literario.

¿Cómo han sido y cómo han actuado las clases directoras, esas «castas» alemanas que dieron su cuño de hierro a la sociedad en los últimos tiempos del Imperio? Ningún novelista las ha retratado con imparcialidad. Los unos han caído en una veneración fervorosa y los otros se entregaron a un apasionamiento implacable. Mientras Ompedra ponderaba las altas cualidades de la nobleza y de la milicia, Spielhagen ponía toda su irreductible severidad en condenarlas. Y en ese camino de la crítica acerba contra la aristocracia prusiana predominante se han encontrado muchos escritores ilustres, desde el novelista von Schlicht al dramaturgo Sudermann.

Otro escritor se presenta ahora en la palestra, Fedor von Zobeltitz, con prestigios de novelista ya anteriormente acreditados. Es el escritor de nobles orígenes. Ha convivido con la nobleza alemana. ¿Será su libro el que nos dé la psicología y las costumbres de esa aristocracia, que todavía conserva reminiscencias del feudalismo medioeval?

La novela de Zobeltitz, *Die Junker*, ha aparecido recientemente. Ella, sin embargo, parece haber sido comenzada hace tiempo y terminada después de haberse producido el gran desastre, para Alemania, de la guerra, a la que fué empujada por esas «castas» directoras, perdiendo, al ser vencida, los prestigios, el poderío y la grandeza. Esa nobleza es la más directa responsable de la gran tragedia que ha conmovido al mundo.

Zobeltitz no es un censor de ella. Más bien parece un panegirista. Elogia las que estima virtudes, rigidez de carácter, tenacidad en la defensa de los privilegios históricos, orgullo inalterable de

clase, pasión por el predominio social, que logran imponer a todos; lo mismo a las instituciones, por la amenaza, que al estado llano, conservando un régimen abiertamente antidemocrático.

Esa «casta» de los grandes señores monopolizaba la milicia, la diplomacia, los altos cargos de la administración pública, cuanto era resorte de poder y medios de ejercerlo con eficacia. La nobleza del Brandeburg no se parece en nada a la gentry inglesa, atenta a practicar una acción sedante, de tutela social, más filantrópica que egoísta, como no se parece tampoco a esa élite francesa de los *gentilhommes campagnards*, fieles, es cierto, a su tradición monárquica, pero que no imponen un sello peculiar en la vida pública de la gran nación republicana.

La nobleza prusiana no puede siquiera alegar la superioridad intelectual. La clase media era cien veces superior a ella en cultura, y hasta la misma plebe podía, con derecho, disputarla un mejor y más amplio estado de mentalidad cultivada.

No importa que en los castillos y casas solariegas de esos hidalgos del Brandeburg se guardasen bibliotecas copiosas y se ostentaran galerías de cuadros famosos. Es la herencia la que había conservado esos tesoros.

Las costumbres de los *junkers* continuaban, hasta ahora, siendo rudas, como las de sus ascendientes en otras edades. Es una rudeza primitiva y atávica, que moldea en ellos los caracteres y da temple a las almas. Las costumbres lo acreditan, y nada puede deformar las realidades.

La pluma de Zobeltitz, queriendo reflejar esas realidades, sin ánimo de empujearlas, y más bien con propósito de exaltarlas, nos da el cuadro más vivo de las costumbres de esa nobleza alemana. Son esos grandes señores bebedores con exceso y glotones hasta la exageración. Sienten, más que nada, la satisfacción de las necesidades materiales, el goce de la vida en lo que ésta tiene de menos elevado.

Así, vemos aquellas escenas pantagruélicas de los funerales de Ulken von Glichk, en que todos se emborrachan, lo mismo los graves y viejos hidalgos que aquellas muchachas en quienes se vincula la preza de los linajes.

La rudeza espiritual se traduce también en la férrea disciplina que pudiéramos llamar de hogar. Los nobles, lo mismo la impusieron al pueblo que a la propia familia.

Quiere ser, en la novela de Zobeltitz, un rasgo de obediencia o de abnegación extraordinarios lo que más bien pudiera estimarse como una indignidad moral sin ejemplo y una abdicación de la conciencia humana sin la menor disculpa. Me refiero al caso, punto culminante de la novela, en que el viejo conde Grüning celebra algo así como un consejo de familia. El hijo mayor, galanteador y sin escrúpulos, seduce a la hija de un farmacéutico. No importa. Pero la seducida, encinta, toma venganza por su mano y mata al seductor, suicidándose ella luego. La deshonra de una mujer carece de valor. Lo terrible es el escándalo de esa aventura amorosa, que termina de manera tan trágica. Para cubrir las apariencias, se disimula el hecho y se hace decir que se trata de un suicidio. ¿Qué mezquina moral! Pero otra seducida, ésta, aristócrata, Hanne de Bistritz, se halla también encinta. ¿Cómo reparar el daño de ese deshonor?

El viejo conde de Grüning hace comparecer a los dos hijos que le quedan. Uno de ellos tiene que sacrificarse, desposando a la amante del hermano muerto. ¿Cuál? Ambos aceptan. Hanne decidirá.

¿Hay grandeza espiritual en esa resignación a la indignidad moral, aunque el novelista parece pretender brindarnos el hecho como la expresión de las más altas virtudes? Indudablemente, no. Es todo lo contrario. Señala una enorme llaga abierta, con más pus cortompo que limpia sangre.

Angel GUERRA

IMPRESIONES DE LECTURA

"POEMAS EN PROSA"

(Por Bernardo G. de Candamo.)

Don José Toral, notable escritor y autor de libros tan interesantes como inspirados, acaba de publicar un volumen de *Poemas en prosa*, que nos servirá de tema en este artículo.

No conocemos al Sr. Toral, e ignoramos si el Sr. Toral es joven o viejo. Sin embargo, y utilizando como elemento de investigación su prosa, nos aventuráramos a considerar al Sr. Toral como un hombre en plena madurez, apasionado, terriblemente intuitivo y, al propio tiempo, desoladoramente romántico. Y no es que pretendamos hacer alardes de intuición psicológica. Es que «llo se ve a simple vista y con sólo hojear las páginas del libro del Sr. Toral.

El Sr. Toral, por el tono en que escribe, parece más aficionado y más próximo a los escritores que no son precisamente los de la última ni los de las últimas hornadas.

A pesar de eso, no puede negarse que en el espíritu del Sr. Toral existe un noble anhelo de modernidad y hasta de «futurismo», en el sentido directo de la palabra.

Sus *Poemas en prosa*, con poseer el género los maravillosos precedentes de Baudelaire y de Mallarmé, son algo muy distinto de eso.

El Sr. Toral no pretende perseguir sensaciones demasiado inéditas ni aspira a echárselas de descubridor de desconocidos dominios del corazón o del alma. Se contenta con menos; se contenta con gloriar las dos verdades incommovibles y eternas, que han sido las sugeridoras de las obras maestras del arte, que se llaman el Amor y la Muerte. Y ello sin afán de excesiva originalidad, pero también con el deseo de enfrentarnos con esas fatalidades y de

mostrárnoslas en lo que una de ellas tiene de maravillosa ficción y la otra de formidable misterio.

El estilo del Sr. Toral es plácido, sencillo, elocuente y sugestivo. Es el mejor estilo para contar, para narrar, para relatos no demasiado complicados ni laberínticos. Es el estilo que emplearon en España los mejores escritores de nuestro idioma, si bien es preciso hacer al señor Toral la justicia de que no ha intentado aplicarse al absurdo y momificado purismo. Por suerte, el estilo del Sr. Toral no es sucedáneo del acartonamiento literario del estilo de Ricardo León. Gracias a Dios, es otra cosa.

De los capítulos de *Poemas en prosa* nos satisfacen, más que ninguno de los restantes, los titulados «La desconocida», «El entierro», «Angustia».

El Amor y la Muerte. Siempre, constantemente, la obsesión del uno y de ella, de la implacable, de la que no perdona. Y en casos diversos, ella, la implacable, la que no perdona, es menos temible que el Amor, que engendra sufrimientos y melancolías.

Indicaremos que, en nuestra opinión, el mejor de los *Poemas en prosa*, porque además es el que resume el motivo que los ha vitalizado a todos, es «El entierro». El cuadro es tético en su austeridad y en su energía dramática. Sólo en el final experimentamos el consuelo de que la vida

sigue, aunque sólo sea para crear nuevas víctimas a la feroz segadora.

La vida sigue, pero la muerte manda. Ella nos acecha y nos rodea; ni un solo minuto nos abandona. Es la más fiel de las amantes y la más celosa de las enamoradas. Aprovecha los instantes para apoderarse de nosotros y someternos a su arbitrio en un espasmo único, incomparable y deliciosamente angustioso.

No son pocos los fragmentos del libro del Sr. Toral que trasudan un erotismo agudo. Nos gustan, sin entusiasmarlos. Son agradables y evocadores; pero preferimos el sensualismo contrario, el que se opone a aquél, y que no es sino el sensualismo de la hora en que se nos hurta la visión de lo que ahora nos encanta y que nos promete las delicias de un arcano que no sabemos si será luminoso o sombrío.

Por eso anticipábamos nuestra creencia de que entre los mejor logrado de los trabajos que ha reunido el Sr. Toral en un volumen, están «El entierro» y «Angustia».

El más allá va a entreabrir sus puertas. Del lado de acá, queda una vulgaridad cotidiana, en la que todo nos es conocido. Nuestra alma quiere algo más. No hay otra razón para que se sienta inmortal.

He ahí el resumen de las impresiones que nos ha procurado la lectura de los *Poemas en prosa*.

SANTOS DEL DIA ESPECTACULOS

SANTOS DEL DIA

San Francisco de Sales, obispo, doctor y fundador; San Constancio, obispo y mártir; San Valero, obispo, y San Mauro, mártir.

CULTOS

La misa y oficio divino son de San Valero, con rito doble y color blanco.

Religiosas Salesas del segundo Monasterio (San Bernardo).—Cuarenta Horas.—A las ocho, exposición, de S. D. M.; a las diez, misa solemne, predicando el padre Astral, S. J.; a las cinco, preces y procesión de reserva.

Iglesia de Jesús Nazareno.—A las seis y media, siete y media y ocho, comunión de los jueves eucarísticos.

Parroquia de San Lorenzo.—A las siete, siete y media y ocho, ídem íd.

Iglesia de San Manuel y San Benito.—A las siete y media y ocho y media, ídem íd.

Religiosas del Corpus Christi (Carboneras).—A las siete y ocho, ídem íd.; a las nueve, misa cantada.

Iglesia de San Pedro (filial del Buen Consejo).—A las ocho, ídem íd.

Parroquia de San Sebastián.—Ídem íd.

Parroquia del Salvador y San Nicolás.—A las ocho, ídem íd., exposición de S. D. M. en la capilla de Nuestra Señora del Pilar, ejercicio de la Hora Santa, bendición y reserva.

Parroquia de Santiago.—Ídem íd.

Religiosas Capuchinas (Conde de Toreno).—Ídem íd., a las ocho, con exposición de S. D. M., quedando expuesto todo el día.

Por la tarde, a las cinco, sermón y solemne reserva.

LARA.—Tercer jueves selecto.—A las seis, La casa de la Troya.—A las diez, Kit (reposición).

ESLAVA.—A las seis, Las grandes fortunas y Eslava-Concert.—A las diez y cuatro, La señorita está loca.

CERVANTES.—A las seis y media, Un drama de Calderón y El día del juicio.—A las diez y media, El día del juicio y Encarnación la costurera, o Hasta el fin nadie es dichoso.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuatro, ¿Qué amigas tienes, Benita!—A las diez y cuatro, Don Juan, buena persona.

REINA VICTORIA.—A las seis (extraordinaria), El as.—A las diez y media (especial), La araña azul.

CENTRO.—A las seis, Pulmonía doble y El asombro de Damasco.—A las diez, Pulmonía doble y El asombro de Damasco.

MARTIN.—Gran moda.—A las seis, La exposición de la Gloria.—A las siete y cuatro, Las corsarias.—A las diez y cuatro (doble), La exposición de la Gloria y Las corsarias.

ZARZUELA.—A la una de la madrugada, baile de gran moda.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media (ordinaria), Pipiola.—A las diez y media (ordinaria), Pipiola.

FUENCARRAL.—A las seis, El guante rojo.—A las diez, El guante rojo.

Bolsas Nacionales y Extranjeras. - Ultimas cotizaciones. - Enero 1920

BOLSA DE MADRID

Fondos públicos	Precedente	Cierre del 28
por 100 Interior, s. F.	75,20	—
— D.	75,20	75,10
— C.	75,50	75,50
— B.	77	77
— A.	76,70	76,40
— G. y H.	76,50	76
Diferentes series	76,40	—
Fin corriente	74,90	—
Fin próximo	—	—
Carpetas prov., serie F.	75,10	—
— E.	75,05	75,10
— D.	75,05	75,10
— C.	75,05	75,05
— B.	75,05	75,05
— A.	75,05	75,05
Diferentes series	75,05	—
4 por 100 Exterior, s. F.	85	84,50
— D.	85,15	84,90
— C.	85,20	85
— B.	85,30	85,20
— A.	85,30	85,20
— G. y H.	85	85
Diferentes series	85,20	85
4 por 100 Amzble, s. F.	—	—
— D.	—	—
— C.	—	—
— B.	—	—
— A.	—	—
Diferentes series	80,50	—
5 por 100 Amzble, s. F.	98	—
— D.	98	98
— C.	98	98
— B.	98	98
— A.	98	98
Diferentes series	98	—
5/100 Amzble. 1917, s. F.	98,40	—
— D.	97,80	—
— C.	97,75	—
— B.	97,75	—
— A.	97,75	—
Diferentes series	97,75	—
Bonos del Tesoro	99,40	—
Deuda Erlanger	71,50	71
Resultas	52,5	—
Deudas y Obras	89,30	85
Expropiaciones	92,50	92,50
Ensanche	96	—
Villa de Madrid (1914)	93	91
— (1918)	92,90	93,90
Órdulas 4 por 100	99,20	99
— 5 por 100	107,10	107,10

BOLSA DE BILBAO

Valores y divisas	Precedente	Cierre último
Banco de Bilbao	4.170	4.050
— de Vizcaya	1.710	1.710
— Vasco	300	—
— Urquijo Vagado	545	—
Crédito Unión Minera	1.710	1.710
Banco A. de L. y Com.	—	—
— H. Americano	385	—
Rio de la Plata	265	—
F. C. de la Robla	435	—
F. C. Norte	251	—
F. C. Vascongados	570	—
F. C. M. Z. A.	—	—
Sota y Ainar	3.855	3.855
Nervión	3.650	3.650
Unión	1.340	1.330
Vascongada	1.410	1.400
Bachil	1.600	—
Guipuzcoana	655	600
Cantábrica de Navegac.	269	—
Bilbao	615	615
Mundaca	540	540
Vizcaya	310	—
Guizera	425	—
Hurri	530	—
General de Navegación	420	—
Naviera Izarra	205	—
Minera de Diclido	1.280	—
Argentera de Córdoba	50	—
Sabero y Anexas	1.165	—
Minas de Cala	320	—
Minera de Villaditid	750	—
Carbones Asturianos	325	—
Iran Lezaca	1.175	—
Hidroeléctrica Española	1.090	—
— Ibérica	—	—
Altos Hornos	287	286
Duro-Felguera	171	169
Papelera Española	284	—
Unión Resinera	1.330	1.330
Explosivos	330	—
Guizalduna	1.325	—
Basconia	270	—
Obliq. F. C. de Pobl.	83	—
Bilbao Portugalete	84	—
Antander Bilbao	83	—
N. España (Prioridad)	—	—
Alsasna (Especiales)	—	—
Const. Naval (Bonos)	103,6	—
Francos	—	—
Libras	19	—

BOLSA DE BARCELONA

Valores y divisas	Precedente	Cierre último
4 por 100 Interior	75,30	75,25
— (Carpetas)	—	—
— Exterior	84,70	84,75
— Amortizable	—	—
5 por 100 Amortizable	97,25	—
— Amzble. 1917	96,80	—
Bonos del Tesoro	—	—
Norte de España	291,25	290
Alicantés	200,75	200
Trénos	19,60	19,10
Andaluces	261,50	258,50
Banco de Barcelona	712,50	—
— Hipoc. Colonial	66,80	63
Préstamos y Descuentos	155	—
Crédito y Docks	252,50	—
— Mercantil	99	—
Tabacos de Filipinas	—	—
Rio de la Plata	272	—
Francos	41,20	42,60
Francos suizos	—	—
Libras	19,13	19,13
Dólares	—	—
Marcos	—	—

BOLSA DE LONDRES

Valores y divisas	Precedente	Cierre último
Consolidados, 2 y medio	—	—
por 100	51,50	51,25
New War Loan	91,75	91,50
Exterior 4 por 100	105,50	105,50
— 2 por 100	46,50	45
— 1 por 100	4	4,25
East Rand	10,25	12,25
— 2 por 100	19,49	19,18
Francos	43,82	45,05
Dólares	3,61	3,575
Francos suizos	20,22	19,45
— 1 por 100	51,30	53,50
Florines	9,70	9,21
Coronas noruegas	19,52	19,50
— suecas	17,79	17,66
— dinamarquesas	21,82	21,52
Cambio sobre Brasil	17,50	—
Idem Chile	2,116	—
Idem Uruguay	167,50	—
Idem Perú (descuento por 100)	12	—

BOLSA DE PARIS

Valores y divisas	Precedente	Cierre último
Renta francesa, 3 por 100	59,70	58,75
Empréstito, 5 por 100	82,65	82,70
— 4 por 100	71,40	71,40
Exterior español 4/100	200	200
Crédit Lyonnais	1.440	1.435
Rio de la Plata	469	700
F. C. Norte de España	695	719
F. C. M. Z. A.	685	705
F. C. Andaluces	590	617
Goldfields	97	95,50
— and Mines	196,50	196
Tharsis	169,50	176
— 2 por 100	2.065	2.095
— 1 por 100	241,75	247
Libras	46,04	47,205
Dólares	1,289	1,340
Francos suizos	234,50	236
— 1 por 100	85,25	85,25
Coronas suecas	260	271
— noruegas	233	241
— danesas	211,25	215
Florines	500	520
Pesos oro argentinos	1.013	—
— papel ídem	497	—

BOLSA DE LISBOA

Valores y divisas	Precedente	Cierre último
Interior 3/100 nominativa	44,30	43,20
— al port.	43,70	—
Exterior 3/100, 1.ª serie	110	109,50
— 2.ª serie	111	—
Banco de Portugal	305	300,50
— N. Ultramarino	318,50	318
Compañía de Tabacos	179,50	—
— 2 por 100	0,720	0,724
Francos	0,309	0,310
Francos suizos	0,704	0,705
— 1 por 100	0,264	0,260
Florines	1,416	1,430
Libras de oro	—	—
Dólares	3,860	3,866
Premio del oro (por 100)	105	105

La pesadez que hace tiempo domina en el mercado hubo de acentuarse ayer, registrándose escasísimo negocio en todos los compartimientos.

Entre los valores que cerraron en baja figuran, en primer término, los Explosivos, que ceden 18 enteros; el Español de Crédito, que pierde un punto y las Acciones Nortes y Alicantes, que retroceden 2 y 1,50 pesetas por acción.

Al próximo se han hecho las Azucareras preferentes a 110,25; las ordinarias, a 47,50; Nortes y Alicantes, a 204; Río de la Plata, a 267; y Duro-Felguera, a 174,50.

Han mejorado su cotización la Unión y el Fénix Español, que pasa de 165 a 183, y el Banco Hipotecario, cuyo anterior cambio fue el de 275 por 100.

El mercado de cheques, bastante sostenido. La Junta Sindical ha resuelto proceder a la

nivelación de las operaciones realizadas a fin del corriente y del próximo, en Acciones de la Unión y del Fénix, al cambio de 183 por 100, para ambos vencimientos, y en Acciones preferentes de la Azucarera de España, a los cambios de 110 por 100 y 110,50 por 100, respectivamente, y en operaciones a fin de febrero en Acciones del Banco Español del Río de la Plata, a 265 pesetas.

La confrontación de saldos se ha fijado para hoy, y para el 30 la entrega de los mismos.

La negociación de cheques sobre París, Londres, Nueva York y Berlín ha sido la siguiente:

Francos, 2.175.000; Libras, 20.000; Dólares, 45.000, y Marcos, 1.650.000.

Deportes y Turismo

EN PARÍS. I. FRANCIA

EJEMPLO PARA NUESTRO AYUNTAMIENTO

No es esta la vez primera que hablamos de ejemplos, botones de muestra y demás cosas extranjeras que no tenemos aquí.

Lo bueno, sea de donde quiera, es deseable desde todos los sitios, y máxime cuando, como aquí, apenas se conocen los valores vivientes del actual momento.

Hoy vamos a volver sobre cultura física y política municipal, porque nos trae el tema otro botón de muestra.

Nos referimos a una simple nota que, aparecida en un «Boletín» municipal de una capital extranjera, estaría muy bien y muy indicada para que el nuestro de la villa y corte la recogiera en esa prosa de siglo XIX, y acaso, tal vez, de siglo XV, que se usa y gasta frente a la casa que, esquinando a la calle Mayor, se levanta frente a los Lujanes.

En ella no se trata de ningún asunto raro y desconocido, sino de uno que, muy al contrario, está fomentado y protegido en otros sitios.

Aunque huelga decir que, por lo menos, conocen esos concejales lo que en esa nota atienden, no está demás señalarles que es una bonita prosa muy de siglo XX, de moda en los países modernos, donde los concejales saben lo que es cultura física y aprecian lo que son las Sociedades deportivas.

Y es que la villa de París, donde las Sociedades deportivas están exentas de impuestos, ha concedido unos miles de francos y subvencionado a estas entidades.

Y conte que es en París, y en París de Francia, como dicen los clásicos. Que es allí donde se proyectan «estadios» municipales, para que los ciudadanos hagan ejercicios físicos, y donde tanto la nación como la villa tienen tantas o más dificultades que las que aquí nos disfrutamos.

A nosotros, como madrileños primero, como periodistas después y como deportistas por último, nos produce verdadera vergüenza que, porque nuestros ediles no vayan a la moderna, sigan las Sociedades deportivas tributando cual si fueran cacharrerías; continúen sin ser apreciadas y fomentadas por nuestro Excmo. Ayuntamiento, y permanezcan desconocidas, en su misión completamente social.

Por ello es por lo que damos traslado a nuestros concejales de la nota parisina, y publicada por el «Boletín» de aquella capital.

Nuestro alcalde ya sabemos cómo piensa a este respecto, y nos consta que también hay concejales en nuestro Concejo que saben apreciar las cosas que por ahí fuera son protegidas, alentadas y favorecidas.

Así no sabemos qué obstáculos son los que se encuentran, y qué dificultades existen para que nuestro Ayuntamiento no atienda a la cultura física de los madrileños, que, cuando hay una epidemia, mueren como ciertos insectos, y que hasta para hacer ejercicio y fortalecerse encuentran trabas y obstáculos.

Para bien de la salud del pueblo, está haciendo falta una orientación municipal regenerativa. Las actuales complicaciones de la vida y epidemias frecuentes requieren unas medidas en este sentido, y hace falta que el negociado municipal de Enseñanza se modernice un poco, ensanchando su radio para organizar la educación física en los grupos escolares; tratar de la creación de varios estadios, donde la cultura física estuviera al alcance de los jóvenes, y para estudiar el medio de fomentar las Sociedades deportivas.

Y por último, como los cuartos interiores sin agua son infinitos en la villa y corte, tampoco estaría de más que nuestro muy excelentísimo Ayuntamiento estableciera varias de esas casas que en el siglo XX se llaman baños públicos, y que se conocen en las modernas capitales.

Así el pueblo, saneándose y fortaleciéndose un poco, podría ejercitar su organismo al salir de su trabajo; lavar su cuerpo de cuando en cuando, y devolver el capital empleado por el Ayuntamiento, satisfaciendo un módico precio por el disfrute del lavatorio.

Esto es lo que, con todo respeto, trasladamos a nuestros concejales, para que vean la prosa que otros boletines oficiales gastan, y para que hagan, si les parece, lo que hacen en París de Francia, en la capital parisina y en los modernos pueblos.

PERKUS

Debe usted anunciarse en

EL FIGARO

No hay anuncio c... si es eficaz

UNA "CROSS" PARISINA



Con un número tan elevado como el de 1.618 inscritos, distribuidos en cinco series, ha tenido lugar la carrera organizada por el diario «L'Intransigent».

El recorrido, de ocho kilómetros y medio, era sobre el bosque de Bolonia, y ofreció la prueba la particularidad de que tomaba parte nuestro gran corredor Juanito Muguerza.

Un toque de clarín daba la señal para todas las categorías; pero cuando estaban los corredores formados se originó una confusión, debida al ponerse a correr algunos

participantes para contrarrestar el frío. Mas no permitiendo la niebla precisar lo ocurrido principiaron a partir todos los corredores sin haberse dado la señal todavía.

Juanito Muguerza fué a la cabeza con Denis y Vigneau y delante de Bouchard, Huet y Keyser.

En los últimos metros, Bouchard y Huet se colaron, despidiéndose, y entrando Muguerza el quinto.

Anulada la prueba, por la original confusión, se repetirá el próximo domingo.

EN ASOCIACION

Inglaterra vence a Gales

En el encuentro celebrado entre los equipos representativos de «campeones» de asociación, Inglaterra y País de Gales, han obtenido los ingleses una resonante victoria de nueve «goals» contra cero.

CICLISMO

El de velocidad en Bruselas

De gran acontecimiento ha sido señalado por la Prensa belga el Campeonato de velocidad celebrado recientemente en Bruselas.

El campeón italiano Orlando Piemé ha triunfado brillantemente, y batiendo entre los más afamados ciclistas al campeón francés Sergent.

He aquí los resultados: Piemé, cinco victorias, diez puntos; Sergent, cuatro victorias, nueve puntos; Jean Louis, tres victorias, ocho puntos; Lene, dos victorias, siete puntos; Gouillet, una victoria, seis puntos.

AVIACION

El Derby norteamericano

La gran carrera en que los aviadores norteamericanos se hallan empeñados desde el día 8 del corriente en el doble recorrido que media entre las ciudades de Mineola y San Francisco ha resultado un gran fracaso para la aviación militar de la Gran República del Norte. Por más que no lo admitan los pilotos del país amigo, el «Derby» actual en nada puede compensar con sus mediocres resultados a las numerosas víctimas y pérdida de elementos que ha acarreado su desarrollo. Así, tenemos que el camino entre San Francisco y Mineola ha quedado sembrado de aeroplanos fuera de uso, algunos de los cuales completamente inútiles. Once es el total de los aviadores muertos, siete de los cuales eran pilotos y los otros cuatro pasajeros.

Hasta hoy sólo han dado término al gran raid, cuya distancia total es de 4.700 millas, el teniente Maynard, capitán Donald

25 pasajeros a bordo, a los que se cobraban 400 coronas como precio del pasaje.

Esta noticia era un indicio de que la industria alemana de «zeppelines» se mantenía en pie, a pesar de las trabas que le oponen los países aliados, de acuerdo a las condiciones impuestas por el armisticio. Y la noticia no ha tardado en ser confirmada por una información procedente de Suiza, en la que da cuenta que el «volador» militar de este país, teniente Frick, ha adquirido un hidroplano que dispone de un camarote para seis personas, instaladas cómodamente, estando accionado el aparato por los motores y teniendo unas alas de 63 pies de ancho.

EL ATHLETIC CLUB

DIGNO DE ENCÓMIO

Ante la preparación de España para la Olimpiada de Amberes, y ante los trabajos iniciados por el Comité Olímpico Español, tenemos la noticia agradable de que una de nuestras primeras Sociedades ha brindado su concurso a la idea en una forma entusiasta y práctica.

Según un querido colega, ha acordado el Athletic Club convertir el campo de «football» en una magnífica pista de carreras de 300 metros y campo para la práctica de todas las pruebas de atletismo, ofreciéndoselo a todas las Sociedades deportivas que se tengan campo en la actualidad para los entrenamientos, coadyuvando de esta forma a la preparación para los atletas que hayan de tomar parte en los concursos y campeonatos próximos.

Digna de encomio la ejemplar conducta de esta Sociedad, felicitamos sincera y entusiastamente a su Junta directiva.

NUEVA JUNTA

LA U. V. E.

La Unión Velocipédica Española ha celebrado su junta general anunciada.

En ella ha quedado nombrada esta nueva Directiva:

Presidente, D. Antonio Belda; vicepresidente, D. Lázaro S. Villada; secretario, don Pedro Trá; vicesecretario, D. Luis Vázquez Gurich; tesorero, D. Patricio Cuesta, y vocales: D. Domingo Agustín, D. Nicasio Batanero, D. Guillermo Antón, D. Rodolfo Martín, D. Manuel Agudo, D. Sixto Morel y D. Andrés Fernández.

Se acordó reformar el reglamento, y para ello se nombró a la general a D. Aurelio Rivalta y a D. Felipe Peña los encargados.

BOXEO EN ALEMANIA



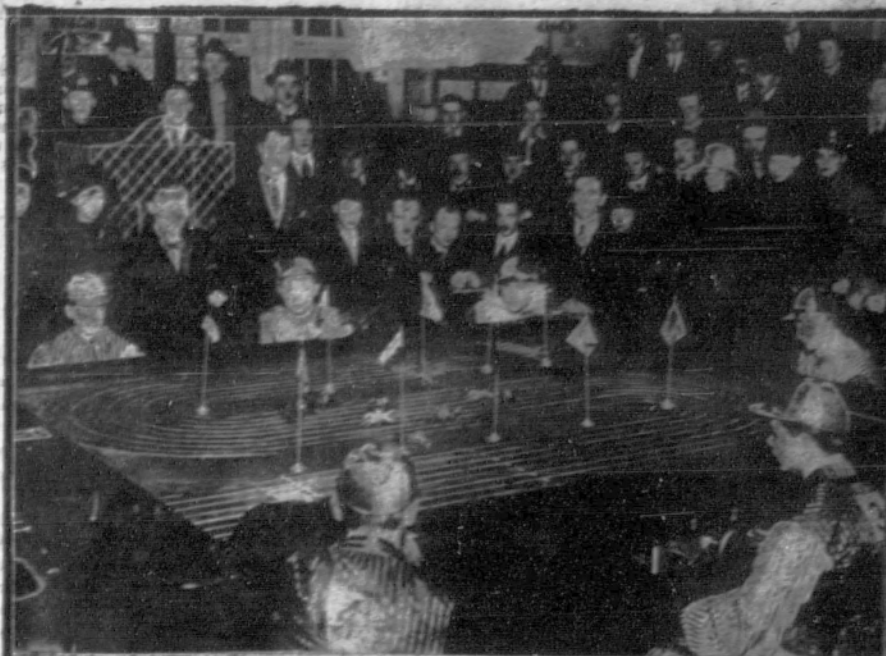
Un «match» de boxeo entre el danés Johan Eckroth y el turco Sabri Mehri.

Ayuntamiento de Madrid

EL FÍGARO

DIARIO GRÁFICO DE INFORMACIÓN
(SEGUNDA ÉPOCA)

NOTAS Y PERSONALIDADES ALEMANAS



1. Una de las numerosas casas de juego públicas que actualmente funcionan en Berlín.—2. Traslado de varios detenidos durante los últimos sucesos revolucionarios, del cuartel de Artillería a las prisiones civiles.—3. Un vendedor de periódicos de Berlín, prueba viviente de la escasez de telas en Alemania.—4. El Sr. Meyer-Kaufbeuren, nuevo encargado de Negocios de Alemania en París.—5. El jefe de Policía de Berlín, Sr. Ernst, en una revista de las tropas a sus órdenes.